

**“ENSAYOS SOBRE COREA:
REFLEXIONES A 50 AÑOS
DE LA LLEGADA DE LOS PRIMEROS
COREANOS A LA ARGENTINA”**

Ensayos sobre Corea : reflexiones a 50 años de la llegada de los primeros coreanos a la Argentina / Martín D. Civeira ... [et al.] ; compilado por Bárbara Bavoledo ; María Florencia Colavita. - 1a ed adaptada. - La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, 2017.

110 p. ; 22 x 16 cm.

ISBN 978-950-34-1450-7

1. Corea. 2. Sociedad . I. Civeira, Martín D. II. Bavoledo, Bárbara, comp. III. Colavita, María Florencia , comp.

CDD 951.9

PRÓLOGO	5
SECCIÓN I: CULTURA	9
<hr/>	
Tan lejos, tan cerca. Reflexiones descontracturadas sobre el encuentro de las culturas argentina y coreana Por Martín D. Civeira	11
Los dramas coreanos: una puerta a la cultura coreana para argentina Por Alexander Ezequiel Cárdenas	21
Coreanos argentinos: la biculturalidad al palo Por Florentina Guaita	31
Los videojuegos, parte de la cultura de Corea del Sur Por Michelle Martha Charotti	43
SECCIÓN II: EDUCACIÓN	53
<hr/>	
La importancia de la educación como eje en la formación de la identidad cultural y nacional coreana: una mirada desde américa latina Por Irma Macarena Henríquez Díaz	55
Dominación, violencia y desigualdad: la educación en Corea y en Argentina durante el periodo colonial Por Daniela Elisa Alvarez	67
SECCIÓN III: ECONOMÍA	77
<hr/>	
Presente y futuro de las empresas coreanas en el sector de energía e infraestructura argentinos. Presencia china y otros desafíos a superar Por Ih-Joon Chang	79
SECCIÓN IV: GEOGRAFÍA	93
<hr/>	
La soberanía coreana sobre las Islas Dokdo y la importancia de su biodiversidad Por María Florencia Colavita	95
SECCIÓN V: POLÍTICA	105
<hr/>	
Análisis comparado del cuarto poder en Argentina y Corea del Sur. La experiencia de OhmyNews Por Alfredo Rodrigo Mesisca	107
Las relaciones diplomáticas entre Corea del Sur y Argentina: “los primeros acercamientos” Por Desiree Nair Chaure	119

PRÓLOGO

El 14 de octubre de 1965, arribó al puerto de Buenos Aires un barco proveniente de Busan, una ciudad en el extremo sudeste de Corea del Sur, con 13 familias coreanas que se dirigieron a la provincia de Río Negro. A medio siglo de aquella llegada, una comunidad de más de 22.0000 personas, muy activa y con referentes en diversos espacios, se asienta en Argentina y comparte su historia, sus costumbres y sus productos culturales, y nos invita a reflexionar sobre un abanico de temáticas que contribuyen al conocimiento, a la interacción, y al entendimiento, no sólo de ese "otro", sino de las relaciones específicas que construimos juntos, de nuestros intercambios, parte fundamental de todo proceso cultural.

Este libro tiene el objetivo de proveer una mirada amplia, diversa y que abarca distintos planos desde los cuales jóvenes argentinos observan a Corea, a los coreanos y a su cultura, y manifiestan su posición desde una reflexión basada en sus propias experiencias e intereses. Los ensayos que aquí se compilan son una selección de aquellos presentados al Primer Concurso de Ensayos sobre Corea, organizado en el año 2015 por el Centro de Estudios Coreanos del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata, la Escuela de Estudios Orientales de la Universidad del Salvador y el Comité organizador de la conmemoración del 50 aniversario de la inmigración coreana a la Argentina. A los efectos de organización, los trabajos fueron divididos en cinco secciones que transitan la cultura, la educación, la economía, la geografía y la política coreanas.

Martín Civeira es el autor del primero de los trabajos recopilados en la sección cultural. Su ensayo realiza un recorrido reflexivo y personal sobre las características destacadas de la cultura y cotidianeidad de Corea del Sur, incorporando comparaciones con sus propias vivencias. Civeira propone acercarnos a la realidad surcoreana desde la vinculación y la diferencia con las formas y las costumbres argentinas y culmina con una reflexión y la manifestación de deseo de reunión del pueblo de toda la península.

El segundo trabajo está a cargo de Alexander Ezequiel Cárdenas, quien desde el abordaje de las telenovelas coreanas analiza las posibilidades de intercambio y focaliza en las características específicas de la industria cultural de Corea del Sur. Cárdenas plantea, además, que la difusión de este tipo de bienes de consumo cultural redundará en intercambios económicos y en un mayor diálogo entre argentinos y comunidad coreana en el país.

Florentina Guaita propone pensar a la comunidad de migrantes coreanos a partir de las representaciones que los argentinos construimos sobre ellos, lo que a su vez, según la autora, nos permitirá repensarnos a nosotros mismos. El concepto de identidad posee un lugar central en su trabajo, así como el de biculturalidad, al que sitúa como

dinamizador de una identidad nacional plural, intercultural. A través de interesantes citas de entrevistas y de experiencias personales logra acercarnos a las problemáticas usuales de los migrantes coreanos y reflejar los cambios en sus relacionamientos transitado en los últimos años.

El cuarto ensayo con el que culmina la primera sección pertenece a Michelle Martha Charotti y trata la temática de los videojuegos como parte de la industria cultural surcoreana. Charotti recorre la historia del desarrollo de los videojuegos en Corea del Sur entrelazándola con los cambios tecnológicos y culturales que acarrearón y, al finalizar, destaca la importancia económica de esta industria y la influencia que ha tenido en el resto del mundo.

La segunda de las secciones en la que se divide esta compilación corresponde al tema de la educación y está conformada por dos títulos que comparten el enfoque de otorgarle centralidad a la enseñanza en el desarrollo histórico y en la conformación de la identidad de Corea del Sur. El primero de ellos, a cargo de Irma Macarena Henríquez Díaz, ubica a la educación como parte del patrimonio cultural coreano y sostiene que es a partir de ella que Corea se adaptó al entorno cambiante de los siglos XIX y XX manteniendo características propias transmitidas a partir de la educación de generación en generación.

El segundo trabajo que compone este apartado es el de Daniela Elisa Álvarez, quien compara la educación en los períodos de dominación colonial sufridos por Corea y por Argentina. A partir de destacar las diferencias en torno a períodos históricos, duraciones y organización del sistema educativo, ensaya puntos de convergencia relacionados con el fin de la educación colonial, la desigualdad y las imposiciones ideológicas y religiosas impartidas a través de ella.

Esta compilación de ensayos continúa con la sección economía y consta de un artículo, escrito por Ih Joon Chang, que analiza la participación de las empresas coreanas en el sector de energía e infraestructura argentino. Chang realiza un recorrido por las características de las empresas coreanas del rubro, su presencia en el mercado mundial y latinoamericano, en particular, y la posición avasallante de las inversiones de China, para responder a la pregunta de por qué las empresas coreanas no tienen una participación importante en el mercado argentino, a pesar de que nuestro país es uno de los que posee mayores recursos energéticos de la región y que, a su vez, es un demandante de inversión en infraestructura y energía. Su respuesta se basa en la identificación de dificultades en las áreas de financiamiento, calidad institucional, burocracia y derecho laboral, de modo que en su conclusión plantea una serie de recomendaciones destinadas a favorecer el intercambio superando estos obstáculos.

Seguidamente, se aborda la temática geográfica con el tratamiento de las Islas Dokdo. El trabajo, cuya autora es María Florencia Colavita, nos introduce en la geografía, geología, topografía y biodiversidad de estas islas sobre las cuales pesa una disputa diplomática por su soberanía entre Corea y Japón. En su ensayo, Colavita concluye reafirmando la importancia ecológica y las acciones llevadas a cabo por el gobierno surcoreano para proteger lo que la autora denomina "tesoro natural del Mar del Este" y reafirmar su reclamo de soberanía sobre éste.

La quinta y última sección de este libro corresponde a la política de Corea y consta de dos ensayos. El primero de ellos es el de Alfredo Rodrigo Mesisca, quien compara al periodismo en Argentina y la República de Corea, haciendo especial hincapié en el caso de *OhmyNews*, periódico *online* redactado por ciudadanos-reporteros. Mesisca analiza ambos casos de estudio en función de la dicotomía oficialismo y monopolios vs. periodismo ciudadano, y concluye sosteniendo que el financiamiento de *OhmyNews*, proveniente de grandes empresas privadas, termina condicionando tanto las noticias publicadas, como la perspectiva “ciudadana” del autor.

El último trabajo realiza un recorrido histórico para dar cuenta del inicio de las relaciones diplomáticas entre la República de Corea y la República Argentina y su autora es Desiree Nair Chaure. En sus páginas se detallan los primeros acercamientos que datan del siglo XIX, con una Corea aún unida; la tenue relación durante el período colonial a través del dominador: Japón; y el rol de Estados Unidos, luego de la división, como intermediario. Hacia el final, Chaure destaca que la posición de nuestro país con respecto a Corea del Sur se correspondió con las características del orden internacional del momento y con las políticas de las distintas presidencias que, según sostiene la autora, supeditaron su accionar con Asia a los vínculos que mantenían con Europa y Estados Unidos.

Así, esta selección, con su amplia temática, captará la atención de los lectores y ofrecerá un repaso original y dúctil sobre acontecimientos, formas, costumbres e historia de Corea. Sin embargo, su principal valor reside en los autores: jóvenes, graduados y estudiantes, que a partir de sus propias experiencias personales y académicas logran transmitirnos entusiasmo por el conocimiento de Corea y su gente.

Por último, queremos expresar aquí nuestro agradecimiento al Prof. Norberto Consani, director del Instituto de Relaciones Internacionales de la UNLP y a la Prof. Cecilia Onaha, coordinadora del Departamento de Asia y el Pacífico de la misma institución, pues gracias a su apoyo y esfuerzo ha sido posible la publicación de este libro, que significa continuar profundizando el conocimiento y la dedicación a los estudios coreanos iniciado hace más de dos décadas por el querido y recordado Prof. Jorge Di Masi desde este Centro de Estudios Coreanos.

Bárbara Bavoleo
María Florencia Colavita

SECCIÓN I: CULTURA

TAN LEJOS, TAN CERCA. REFLEXIONES DESCONTRACTURADAS SOBRE EL ENCUENTRO DE LAS CULTURAS ARGENTINA Y COREANA

Por Martín D. Civeira

INTRODUCCIÓN AUTOBIOGRÁFICA

Pasé casi cuarenta años de mi vida viviendo alegre y despreocupado, sin tener prácticamente noción de la cultura y las costumbres de Corea del Sur. Debo aclarar que fueron tiempos en que no estuve ni tan alegre como espectador de un programa humorístico, ni tan despreocupado como para dejar que me llevara la vida por delante y me condujera con el libre albedrío de un barrilete suelto en el viento.

A decir verdad, y respecto al país que me ha inspirado para escribir estas líneas, si me hubieran sometido hace un par de años a un interrogatorio geográfico, me podría haber visto en aprietos de haber tenido que señalar la localización de la península de Corea, ya no en un mapa que destacara la zona Este de Asia, sino en un globo terráqueo.

Convengamos que, pese a su rica historia, la distancia en kilómetros (y en horas) que separa Argentina de Corea del Sur, sumada a la discreción y escasa difusión (lo que aquí conocemos como “bajo perfil”) que el país asiático ha mantenido durante décadas, y adicionándole a esto que la comunidad coreana en nuestro país tiene una presencia escasa en número (30.000 habitantes, para lo cual he recurrido a fuentes confiables de la Embajada de Corea y no a nuestro desprestigiado instituto de estadísticas, el INDEC), un muchacho nacido en Lanús (o, para ser darle más generalidad, un argentino nacido en un punto al azar de nuestra patria) casi no tenía posibilidades de contactarse con el más mínimo retazo de información proveniente de Corea.

Afortunadamente, esta desconexión entre mi persona y el país asiático cambió, casi de un día para el otro y, si bien no puedo considerarme de ninguna manera un experto, sí estoy en condiciones de brindar algunas reflexiones que vinculan las culturas de nuestras patrias.

DEL “VIVIR COMO SE PUEDA” AL IMPERIO DE LA LÓGICA

Hablar de orden y planificación en Argentina es dedicar saliva a tareas que parecen entrar en el campo de la ciencia ficción y que, sinceramente, no concitan la atención de ningún público.

Por desgracia, el modo de vida en nuestra nación se apoya demasiado en nociones difusas de “libertad”, que se llevan a la práctica crudamente, blandiendo la máxima “se hace lo que se puede”. Como esto se traslada a casi todos los órdenes de la vida, la gente suele llegar tarde a todos sus compromisos, faltar sin aviso a citas importantes o no entregar trabajos que le fueron encomendados para ser cumplidos en una cierta fecha y actuar de manera irracional para la toma de muchas de sus decisiones, entre otras bellezas. Los tiempos son elásticos y las responsabilidades se diluyen en una cadena interminable de excusas y culpables ficticios, que podrían ser parte de un ensayo en sí mismo.

Muy por el contrario, resulta difícil encontrar cosas libradas al azar en Corea y la lógica pura y dura parece imperar en la inmensa mayoría de los campos de la vida. En cuanto a los tiempos, la asombrosa (para un latino) puntualidad con que desarrollan sus vidas los coreanos, está cimentada en el respeto por el otro, sin importar cuál sea su jerarquía.

Muchas de las elecciones que un nativo tiene que hacer a lo largo de su vida, ya vienen guiadas por “lo que debe hacerse” que, casualmente, es lo más eficiente para el sistema.

Una arista no tan deseable de ese orden y que prácticamente no admite discusiones, es que las mujeres pueden desarrollar sus carreras hasta un cierto nivel, pero no más allá. La presidenta Park es una notable excepción, pero debe aclararse que corre con la enorme ventaja de ser hija de Park Chung-hee, el prócer que propició la milagrosa recuperación de su país, luego de la penosa guerra de la década del 50.

Como conclusión para este párrafo, todavía recuerdo mi sorpresa cuando un coreano que rondaba los 30 años de edad, me comentó que ya tenía decidido a dónde iba a retirarse el día de su jubilación. Para un argentino promedio, la planificación “normal” consiste en prever qué debe cocinar para la cena, qué hará el fin de semana o si tiene una reunión importante al día siguiente a la cual, seguramente, llegará unos minutos tarde (culpando al transporte público) y con el trabajo a medio hacer (alegando un corte de luz en su casa).

ALGO DE TIEMPO LIBRE: OCIO Y DEPORTE

Dado que ya hemos abarcado lo suficiente acerca de cuestiones laborales y de organización (en las cuales los argentinos tenemos bastante que aprender de los coreanos), es conveniente abordar el más agradable tópico de la recreación.

Muy posiblemente, el lector esté al tanto de que el argentino promedio dedica la mayoría de su tiempo libre a practicar, ver o discutir sobre fútbol. Si bien, tradicionalmente esto es una costumbre masculina, no son pocas las mujeres que, cada vez en mayor número, comparten esta pasión y pueden hacer sus aportes al mundo “futebolero”.

Por ende, cualquiera tendería a pensar que el fútbol es, en efecto, el pasatiempo favorito de los habitantes de la República Argentina... pero se equivocaría groseramente: el entretenimiento al que los argentinos dedicamos la mayor parte de nuestras horas es, sin dudas, criticar despiadadamente lo que hacen -o dejan de hacer- los demás...

La mencionada actividad se realiza más fluidamente con un mínimo de dos personas, quienes habitualmente se encuentran sentadas en una afable charla, alrededor de la mesa de un café o bar y se trata de un divertimento que puede practicarse en sus dos variantes más populares, a saber: la crítica o burla por sí misma, sin proponer ningún tipo de solución al tema en cuestión y la crítica con posterior consejo o procedimiento “brillante” (así calificado, casi en exclusividad, por el que los propone) para mejorar (algo que casi nunca sucede) el objeto (o el sujeto) criticado.

Al contrario de lo que ocurre con el ámbito de los fanáticos del fútbol, en donde siempre un porcentaje de personas quedará al margen, dado que no sienten el más mínimo interés por el juego y sus aditamentos, el gusto por el entretenimiento que de aquí en más denominaremos “La Crítica”, es compartido fervientemente y casi sin excepción por la totalidad de los hombres y mujeres que permanezcan algún tiempo en nuestro país, sean éstos nativos o residentes temporarios.

La inmensa mayoría de las veces, el resultado de “La Crítica” es una exposición de chapucerías sin la más mínima aplicación práctica las cuales, de ser llevadas a cabo, quedarían inmovilizadas en un lodazal de inconsistencias, debidas a la ignorancia casi total del tema que “el experto” tendría que haber investigado. Dicha investigación, vale aclarar, es un modelo ideal para otras naciones que no sean Argentina, país en el que cualquiera puede opinar con total libertad de lo que le plazca y ser beneficiario de minutos de aire en un programa de televisión, de radio o en actos políticos de diversa popularidad.

No tuve la posibilidad de conocer el suficiente hangul para advertir si “La Crítica” se trata de un deporte tan extendido en Corea, como en nuestra nación. Quizás sea algo que se practique más puertas adentro de los hogares. Pero, con el conocimiento aproximado que he podido recabar durante mi estadía allí, tengo claro que un coreano dice las cosas en público sólo cuando está sumamente seguro de lo que va a decir. Por ello, el argumento y la solución a presentar han sido pensados, repasados y desmenuzados en sus pormenores; de hecho, apostarí algunos miles de wones a que todo fue ensayado por el expositor frente a un espejo y, para que no queden dudas, chequeado luego de una grabación con webcam.

La excepción a la seguridad discursiva coreana se da, únicamente, después de una sucesión de rondas de soju y sus combinaciones, la cual le brinda gran seguridad, pero también una creciente dificultad de palabra, al orador. En caso de que el amable lector

deseo mayores especificaciones acerca de este evento, recomendamos la lectura del párrafo correspondiente a la cultura de la bebida en el país del Río Han.

EEUU: TE AMO, TE ODO

La buena predisposición que existe en Corea para con los estadounidenses puede resultar chocante para muchos países de Latinoamérica, en donde las anticuadas banderas del anti-imperialismo flamean con bríos renovados. Dichas consignas opositoras permanecen, pese al tiempo transcurrido y a las contradicciones que se pueden experimentar en la actualidad, respecto a los conceptos que cimentaban la aversión de aquellos comúnmente citados como “yanquis” en nuestras latitudes.

Para los que tuvimos la fortuna de conocer la historia coreana de primera mano, es evidente que la nación debe estar agradecida al “hermano mayor” que representó Estados Unidos, luego de la sangrienta guerra entre hermanos (y participantes ajenos a todo, que se beneficiaron de la misma). La Unión le brindó una ayuda invaluable para volver a poner a Corea orgullosamente de pie y, posteriormente, llevarlo a un merecido sitio de privilegio en la mesa de las discusiones entre las grandes potencias del planeta (ya que se trata de la 11ª economía del mundo, según el FMI).

Dicho esto, paso ahora a señalar algunos conceptos imperantes en Argentina. Debo hacer un breve paréntesis para indicar que la escritura de este ensayo me ha llevado a buscar numerosos sinónimos de la palabra “contradictorio”. Casi todos ellos, he de admitir, tuve que aplicarlos a conductas y prácticas imperantes en mi país y muy pocos a Corea.

Por supuesto, hablando de contradicciones (paradojas, antítesis, contrasentidos, incompatibilidades, incoherencias, desacuerdos, discordancias o absurdos), debemos referirnos una vez más a la Argentina.

En lo que respecta al sentimiento anti-EEUU, encuestas recientes revelan que somos el país de la Tierra que se halla más en contra de lo que el modelo capitalista norteamericano pueda significar, con porcentajes de oposición superiores a los de Cuba, Rusia o Venezuela. Sin embargo, mi país rebosa de “shopping centers” repletos de clientes, marcas típicamente norteamericanas de ropa, y de comidas y bebidas “yanquis” adquiridas y abrazadas con orgullo por los más diversos estratos sociales.

Como si esto no bastara, gorras de béisbol y camisetas de basquetbolistas de la NBA se ven diariamente en los pueblos y ciudades de las 24 provincias del país, portadas por un rango etario que va desde los 2 hasta los 90 años, aproximadamente. Esto, sin tener que citar los millones de discos existentes en los hogares argentinos de numerosos músicos americanos, cuyas canciones son irradiadas sin interrupción por radios, equipos de música, podcasts y tocadas en vivo, en forma de “covers”, por miles de grupos que se forman cada día y ensayan o improvisan algún mega-hit norteamericano, como primera forma de conocerse entre los músicos.

Por supuesto, toda persona que tenga algo de dinero en Argentina, conoce al menos una ciudad de Estados Unidos y, aquellos que no han tenido esa oportunidad, sueñan

con caminar las calles de Nueva York, Los Ángeles, Miami o Washington en algún momento de sus vidas, y no precisamente para enfrentar al “monstruo capitalista” cara a cara y gritarle las “verdades” que llevan acumuladas después de tantos siglos de imperialismo e injusticia, sino para correr raudamente a los comercios y salir de ellos cargados de bolsas con productos electrónicos, libros, ropa y discos, como si fuera el último día de sus vidas en que pudieran comprar.

AYUDAR A QUIENES SE AYUDAN A SÍ MISMOS

Uno de los métodos subyacentes en el Milagro del Río Han (una evolución asombrosa, para los que no la vivimos, pero posiblemente “algo que se veía venir” y, sin dudas, un motivo de enorme orgullo para los locales) se puede sintetizar en un slogan, que funcionó a la perfección en muchos campos de acción de Corea del Sur: “Ayudar a quienes se ayudan a sí mismos”.

En castellano, los españoles tienen una frase que se asemeja bastante, aunque signada por la preeminencia de la Iglesia Católica en esas tierras: “A Dios rogando y con el mazo dando”.

En virtud de las contradicciones que indicamos en párrafos anteriores, los habitantes de Argentina no perdemos nuestra oportunidad diaria de desafiar algunos de los postulados del catolicismo, pese a que muchos nos consideramos pertenecientes a dicha religión. Para una mayor (o deberíamos decir, más confusa) percepción de este fenómeno, es recomendable dirigirse al párrafo del presente ensayo dedicado a religiones.

Provengo de un lugar en donde la potente frase “justicia social” tiene décadas de confección, pero muy pocas oportunidades de aplicación y es mayormente entendida como un reparto más equitativo de la riqueza. Dicha distribución termina degenerando, gran cantidad de veces, en la dádiva de una escasa suma de dinero, la cual es indispensable para la subsistencia de millones de personas en nuestro suelo, a quienes no se le ofrecen alternativas de superación personal.

En dichas condiciones, enunciar una frase como la coreana puede llegar a resultar sorprendentemente cruel y, manifestarse como que debería ser un ideal a alcanzar por nuestras sociedades, puede ponerlo a uno en un panteón demoníaco, junto a Adolf Hitler, Jack El Destripador y la enfermera que acompañó a Diego Maradona al célebre antidoping del Mundial de Fútbol de 1994.

TRÁNSITO Y TRANSPORTE: ¡QUE SE PONGA VERDE!

Hemos visto pasar las horas (literalmente) al pie de un semáforo coreano, aguardando a que nos cediera el paso, para poder cruzar una calle cualquiera.

Ignoro si el tiempo que estas luces tardan en permitir el movimiento humano es una forma de disuadir al caminante y obligarlo a optar por medios de transporte motorizados. De ser éste el caso, los semáforos no parecen estar haciendo muy bien su trabajo: por el contrario, son frecuentes los grupos de caminantes, vestidos en coloridos ropa-

jes (a decir verdad, casi tan coloridos como los de un pavo real fluorescente, en lo que estimamos, debe representar una elaborada forma de cortejo en ese país) que transitan incansablemente las calles, senderos, avenidas y las más variadas formas boscosas de Corea.

Es probable que muchos de estos atletas urbanos hayan comenzado sus larguísimos recorridos a pie tratando de eludir la luz roja de un semáforo peatonal, de esos que nunca ceden el paso. Este impedimento para poder continuar el trayecto seguramente determinó en su momento el destino del caminante que, de haberse quedado a esperar su turno, hubiera muerto anciano al pie del semáforo coreano.

FUERZA NATURAL

Corea, para los que no saben, es un país con abundantes montañas. Esta cualidad, para alguien acostumbrado a vivir en un sitio cuya mayor elevación en la geografía por la que habitualmente se desplaza es un edificio de 3 pisos, no deja de ser algo para sorprenderse.

Cabe aclarar que, en Buenos Aires, para alcanzar algún punto de altura remarcable (más de 1000 metros) uno tiene que desplazarse la nada despreciable cifra de 650 km, hasta la Sierra de la Ventana. Por ello, me resultó asombrosa la gran concentración montañosa en un país tan pequeño (seamos sinceros, si bien Corea tiene una superficie respetable y muchas fortalezas, la extensión del país no es una de ellas).

Más asombroso aún es el esfuerzo que debe realizarse para poder sortear varias de las empinadas callecitas coreanas, que tienen ese “no sé qué” capaz de quitarle el aire al más atlético de mis compatriotas y de interrumpir las más animadas e interesantes charlas, para buscar un poco de aire con que llenar los pulmones.

Si de tomar aire se trata, déjenme decirles que Corea tiene los más hermosos parques públicos que he conocido: extraordinarios paisajistas se han esmerado en diseñar estos lugares para el solaz del visitante y para transportarlo a un estado muy cercano a la meditación, apenas logre cruzar el semáforo que dijimos anteriormente y en el que muchos turistas hemos perdido la paciencia.

EL ALCOHOL ES LA CULTURA

La cultura alcohólica de un habitante coreano promedio es casi tan destacable como su contrición al trabajo duro (en verdad, podríamos eliminar tranquilamente el “casi”).

Investigando para escribir este ensayo (porque, aunque ustedes no lo crean, he realizado una búsqueda casi científica y buceado en numerosas fuentes), veo que Corea se mantiene firme a través de los años en un ranking de los 30 mayores bebedores mundiales. Es este otro motivo más de orgullo y admiración; la Argentina se encuentra bastante lejos en dicha estadística y debe procurar emular y poner como meta de gobierno su incorporación a la misma en los próximos años.

El consumo de bebidas alcohólicas en Corea, seguramente tiene tanto material que podría y debería ser parte de un ensayo individual. No obstante, mi investigación personal confirma una regla madre del beber: la sociabilidad del bebedor coreano, tanto como la del argentino, se incrementa proporcionalmente a la cantidad de libaciones de fermentados o destilados efectuadas en un período de tiempo.

Como último punto a considerar en este apartado, recuerdo especialmente mi primera noche de encuentro con la más consumida de las bebidas en la península: el soju. En verdad, lo que recuerdo de ese primer round de conocimiento es que, efectivamente, se produjo de noche y en un día en particular del almanaque, que está perfectamente identificado en las crónicas del viaje que realicé.

En el mencionado encuentro (evaluado más tarde, sería mejor denominarlo “colisión”) pasaron muchas rondas de soju (puro o en su versión “bomba”, mezclado con cerveza) entre amigos, varios de ellos locales, que nos observaban curiosos y nos alentaban a seguir bebiendo. Pudo haberse tratado (ahora lo advierto) de algún tipo de “reality show” o un experimento para observar los efectos de la bebida más popular de Corea en un turista no avezado.

Como corolario de esa noche, tengo rotulado en mi agenda como “daño cerebral” al día del evento y “desconexión” al día siguiente.

FASCINADOS POR LOS PAQUETES

El modo de vida capitalista, nos guste o no, se ha expandido espectacularmente sobre el globo terráqueo y, salvo contadísimas excepciones, ha triunfado de modo aplastante sobre todas las propuestas y creencias que en algún momento amenazaron con convertirse en sus rivales.

La economía coreana se ha dinamizado espectacularmente, sobre la base de unos niveles de exportación y grado de consumo interno que producen vértigo en quienes se hayan tomado el trabajo de analizar las diversas curvas graficadas por economistas de todo tipo. De modo similar, los vaivenes económicos de Argentina, llevados a cualquier tipo de gráfico estadístico, no son aptos para impresionables y han desmayado más gente que todas las pobres víctimas que alguna vez pasaron (pasamos) por las impresionantes montañas rusas de Everland o por una ronda de soju con participantes locales.

Como indicamos anteriormente, Corea mantiene en perfecto estado de mantenimiento y con eficiencia sin par ese motor de la economía que representa el consumo interno. El ciudadano parece tomar como un acto patriótico cada proceso de compra y no pasa un día (ni medio, ni casi una hora) sin que adquiera con gran empeño y sin descanso algún bien o servicio (preferentemente, de industria nacional).

Aparentemente, existe una fascinación por los envoltorios, paquetes, cajas y envases. Ignoro si se debe a algún tipo de fanatismo por los laberintos o, quizás por los rompecabezas. Lo cierto es que, cuanto más intrincado sea el modo de abrir un objeto recién comprado, mayor será la felicidad del que lo adquiere.

Hasta los objetos más sencillos, como un vulgar paquete de galletitas, son una obra maestra del diseño, con instrucciones estampadas por doquier para su apertura y que guardan, cual matrioshkas rusas (esos juguetes clásicos, en los cuales la sorpresa consiste en ir desempacando, una tras otra, cantidad de muñecas en forma de huevo), un sinfín de subconjuntos de estuches, envoltorios, compartimentos o cajas más pequeñas en su interior.

Poder acceder a lo adquirido, es algo no recomendado para los ansiosos (o para los hambrientos, si se trata de algún tipo de alimento): hay que armarse de paciencia para poder descifrar el puzzle que representa el packaging que envuelve desde los objetos más cotidianos, hasta los regalos más exclusivos. Una vez alcanzado el arduo final de esta maraña que rodea al contenido final, quizás ya poco importa lo que se encuentre allí dentro: lo importante es el camino, como dicen los libros de autoayuda. Y ese mismo camino es el que puede llevarnos a comprar el próximo objeto, a la mayor brevedad posible.

RELIGIONES, MITOS Y CREENCIAS

No es posible una buena comparación entre nuestros países sin ingresar en el muchas veces polémico tópico de las religiones y creencias.

Con la visita del Papa Francisco a Corea aún fresca, la religión católica fue propulsada como “la más popular” en ese país. No obstante, ese puesto del ranking está en discusión con el budismo, de raigambre milenaria.

Es menester aclarar que, encuestado el pueblo coreano, la mayoría de sus habitantes no profesa credo alguno. Como se citó anteriormente, se trata de una población sumamente lógica y razonable (escandalosamente, diríamos, para el estándar emocional de casi todos los argentinos), por lo cual el precepto del apóstol Tomás (“ver para creer”) está llevado a su máxima expresión de practicidad.

En apariencia, la Argentina se encuentra sobremanera distante en cuanto a su religión: una mayoría abrumadora, que seguramente debe superar el 90%, se declara católica sin dudarle. Pero (y hablamos de un enorme “pero”), nadie en su sano juicio en mi país dudará de portar o poseer amuletos de buena suerte o símbolos de otras religiones tales como: estatuas de Buda, pulseras rojas contra el “mal de ojo”, gatos dorados de la buena suerte, estampitas, calcomanías o posters del Gauchito Gil, Gilda, San La Muerte, Diego Armando Maradona (en sus diversos cambios de look) o un espejo Feng Shui, entre muchos otros.

Por lo tanto, podríamos decir que “La Religión Argentina” constituye todo un sincretismo o, sencillamente, un guiso de innumerables cábalas y creencias. El creyente promedio nacional se siente más cómodo y seguro cuando puede ubicarse en un mapa religioso como “católico”, sin reflexionar demasiado que, con semejante conglomerado de herejías, hace tan sólo un par de siglos atrás, habría sido excomulgado sin darle lugar a reclamo o, en el peor de los casos, acusado de brujería, sumariado y quemado

vivo, para que sus moléculas finalmente pudieran sintetizar esa incomprensible mezcla de deidades, amuletos y creencias que tenemos muchos compatriotas.

NOTAS MUSICALES DE COREA

La música, qué duda cabe, es una de las grandes pasiones de los coreanos y ocupa un importante porcentaje de su tiempo, a juzgar por la superficie que le dedican en diarios, revistas, carteles publicitarios y las abundantes horas de rotación que los videos musicales y noticias del corazón de cantantes famosos (o apenas conocidos) tienen en televisión y medios digitales.

Los oídos del transeúnte casual se ven invadidos por pegadizas canciones K-Pop, al pasar por las puertas de los comercios más diversos: tiendas de venta de celulares, almacenes, concesionarias de autos, puestos de venta de comida al paso y un larguísimo etcétera; nada escapa al influjo de las notas musicales pergeñadas por hábiles manos, voces y robots Made In Korea.

El firmamento de estrellas de música pop coreanas se encuentra bien nutrido y con el movimiento, la ebullición y la actualización propios de una red social: los intérpretes más difundidos de hoy pueden caer en el olvido en una semana y los grupos, que son de chicos o de chicas (nunca mixtos), siempre están cambiando de integrantes, proyectando como solista a algunos de sus miembros, fusionándose o desapareciendo.

Prácticamente pasa lo mismo que en el vertiginoso mundo empresario porque, para qué engañarnos, el mundillo musical ha dejado de ser dominado en forma exclusiva por los deseos y tiempos de un artista. Efectivamente, esto es algo de lo cual sólo las mentes más perspicaces podemos darnos cuenta: de modo muy sutil, los billones de wones de los inversores se están introduciendo en el mundo de la música, que se ha transformado en una industria de las más rentables de este país.

La maquinaria de relojería que conforma el negocio de la música busca imponer, también, la venta del estilo de vestir, de peinarse y hasta de hablar de los grupos pop. Estimo que un fanático puede ir a las tiendas especializadas y pedir el kit completo del artista de su preferencia, recibéndolo en el acto, tal como cualquier niño podría hacerse del disfraz de Batman en una juguetería.

No todo en Corea está relacionado con la cultura K-pop, que impregna las calles, comercios y discotecas: también hay música en lugares mucho más insólitos, al menos para el formato mental de Occidente. Sin dudas, el más curioso de los sitios en donde uno puede disfrutar de este tipo de arte es... ¡un baño público!

En cualquiera de los numerosos espacios verdes existentes en las ciudades del país, el coreano y el extranjero tienen garantizado un derecho humano imprescindible: el necesario alivio, en un "toilet" diseñado muchas veces por verdaderos artesanos del confort.

Allí, en lo que a sonidos armoniosos se refiere, no hay lugar para banalidades: en un ambiente aséptico, en el cual se podría realizar una cirugía a corazón abierto, el "playlist" imperante es territorio exclusivo de la música clásica. Melodías reposadas, ejecu-

tadas por orquestas de no menos de 50 artistas, invitan al usuario a pasar un tiempo mayor del que habitualmente uno dedicaría a los menesteres que se desarrollan en su WC de confianza.

El gusto del coreano por la música se mantiene en espectáculos multitudinarios, como los partidos de fútbol. Con una organización impecable, y siendo arengados megáfono mediante por los respectivos jefes de sector, cada grupo de simpatizantes participa del coro ritual colectivo que tantas satisfacciones genera fuera y dentro del rectángulo de verde césped. Los desmemoriados o primerizos en estas lides, tienen la enorme ventaja de poder seguir las letras en pantallas de Led gigantes, ubicadas en las cabeceras del campo.

Gilda, Los Auténticos Decadentes o Sergio Denis quizás nunca se enteraron de que son coreados cada fin de semana por miles de personas, que ni sospechan de su existencia. Entrar a un estadio de fútbol en un país que está en las antípodas de Argentina y ser recibido por canciones provenientes de las gargantas y pulmones a tope de los hinchas coreanos, con las mismas melodías que podemos escuchar cada vez que voy que juegan Lanús, Talleres de Remedios de Escalada o Boca Juniors, es una experiencia que vale la pena en sí misma y por la cual recomendaría a cualquier persona que viaje a Corea del Sur.

EPÍLOGO

Hasta aquí hemos intentado explayarnos, de modo descontracturado, sobre algunas de las diferencias y similitudes más evidentes entre Argentina y Corea. Pero no nos hemos detenido aún en el hecho de que ambos países tenemos poblaciones reducidas, en comparación con la escala de prácticamente todas las demás naciones, lo que nos convierte en objetos muy preciados, o cercanos a la extinción, si es que no podemos hacer valer nuestras capacidades.

Tenemos que saber cuidarnos, mutuamente, y hallar los canales para vincularnos de modo más fluido y poder complementarnos, dado que tenemos demasiado para compartir y aprender.

Actualmente, y luego de la magnífica experiencia vivida en la península, no pasa un día sin que busque (o me llegue) información de (cualquiera de las dos) Corea(s). Podría refinar mis criterios de búsqueda, para que sólo lleguen a mi radar las novedades de Corea del Sur, pero no quiero dejar pasar lo poco que pueda informarme acerca de su hermana perdida del Norte.

La reunificación entre ambos países es una mera cuestión de tiempo y, si Cuba está dando pasos tímidos pero firmes, abriéndose hacia un mundo que la recibe con brazos abiertos, no tengo dudas de que, más temprano que tarde, el Sur y el Norte de Corea se fundirán en un abrazo del que ninguna fuerza los va a poder separar.

LOS DRAMAS COREANOS: UNA PUERTA A LA CULTURA COREANA PARA ARGENTINA

Por Alexander Ezequiel Cárdenas

INTRODUCCIÓN

En los últimos años se ha observado un inédito proceso cultural tanto en Asia como Sudamérica, particularmente en Corea del Sur y la República Argentina. Mientras Corea se abrió al mundo a través de su economía y su nueva movida cultural, el público argentino comenzó a diversificarse en el consumo de series televisivas: si bien este último es un proceso lento, en la diversificación se apunta hacia Oriente. Las pruebas palpables son la adquisición de derechos de reproducción de telenovelas turcas por parte de distintas productoras audiovisuales de Argentina. Dichas series/telenovelas se diferencian completamente de los productos audiovisuales producidos en el mercado interno y que, al mismo tiempo, expresan valores y culturas distintas a las propias de la idiosincrasia argentina. Si el rumbo es certero, el próximo destino es inevitablemente Corea del Sur.

Desde los años '90, Corea del Sur comenzó a captar la atención del público asiático con sus famosas series "Sandglass" y "Winter Sonata". Con el pasar de los años, y a medida que este país se abría al mundo, sus series televisivas comenzaron a incorporar elementos propios de la vida occidental sin perder las características tradicionales de la televisión coreana como la prioridad de la familia, la realización personal, la historia antigua y las relaciones afectivas y el drama. El dato certero del ascenso cultural de Corea del Sur es la entrada al mercado televisivo chino con sus 1.400 millones de potenciales televidentes. Otra prueba relevante es que los dramas coreanos han logrado desplazar a las telenovelas chinas y dramas japoneses en la preferencia del público asiático, de Medio Oriente y de Asia Central. De esta manera, su llegada al mercado asiático en su conjunto lleva a la primera conclusión que los dramas coreanos son consumidos por el 50% de la población mundial. Los sitios webs con dramas disponibles para televidentes anglos y francoparlantes se han incrementado e incluso Netflix, desde el año 2008, los ha incluido en su grilla. Un dato importante es su popularidad entre el público norcoreano a pesar del castigo político que puede provocar su mera posesión.

De esta manera, este ensayo apunta a indagar los siguientes interrogantes: ¿Qué es lo que otorga a los dramas coreanos una exclusiva distinción por sobre las otras formas de cultura coreana? ¿Existe potencialidad para los dramas coreanos en Argentina? ¿Cuáles son sus barreras culturales o materiales para su reproducción en Argentina? ¿Cómo se verá beneficiado el intercambio cultural?

El presente trabajo se propone a identificar las características destacadas de los dramas coreanos y los beneficios en el intercambio cultural entre las poblaciones de ambos países.

LA INDUSTRIA TELEVISIVA COREANA

En primer lugar, es necesario ubicar los dramas coreanos (o *k-dramas*) en el fenómeno conocido como “Hallyu¹”, es decir “onda coreana.” Dicho término fue acuñado por los medios de comunicación chinos en los años ‘90 para describir específicamente la entrada de los bienes culturales coreanos a los mercados de China, Taiwán y Hong Kong. A pesar de esta temprana exportación y del inicio en 1962 de los *k-dramas* cuando el primer drama coreano fue transmitido a través de la cadena Korean Broadcasting System (KBS), la televisión en Corea poseía en su mayoría series americanas. Es necesario recalcar que el éxito de los dramas coreanos en la República Popular China se debió en su mayoría a la afinidad cultural entre ambos países. En segundo lugar, el hallyu es un fenómeno de masas, pero el antecedente directo es el drama teatral coreano que tiene casi una centuria de vida y que además sirvió como canalización de la cultura feudal coreana y como símbolo de identidad ante la dominación japonesa (Nichols, 2012, pág. 1). Los dramas televisivos incorporan por supuesto todo el legado existente en cuanto a performance, redacción de guiones y canalización de la cultura tradicional coreana.

En cuanto a Asia, la diferencia cultural no fue un obstáculo para que en el nuevo milenio los dramas coreanos ingresaran al mercado japonés. Este hecho fue precedido por la abolición de la prohibición de bienes culturales japoneses en 1998 en Corea del Sur con la Declaración Conjunta de la Nueva Asociación Coreano-Japonesa para el Siglo XXI, y sucedido por el ingreso del drama “Winter Sonata”. Es necesario recordar que Japón invadió Corea en 1910 transformándola en colonia de su imperio hasta 1945, año en el cual dicho imperio fue derrotado. Los años no han podido limar todas las asperezas en cuanto a las diferencias históricas y el resentimiento que existió hacia la imposición de la cultura japonesa en Corea. El éxito de los dramas coreanos destaca la posibilidad de que los mismos sirvan como puentes entre sociedades antagonizadas. Incluso la esposa del actual Primer Ministro japonés Abe es una explícita fan de los dramas coreanos. Dicho hecho, a la hora de trasladarse a sociedades diferentes, aumenta exponencialmente el éxito y la posibilidad de mutuo entendimiento.

La superación de barreras culturales y materiales se ha visto favorecida además por el proceso de globalización. Los *k-dramas* ingresan al mercado externo de Corea acom-

¹ Proveniente del mandarín “hán liú”.

pañados del avance de la tecnología y las posibilidades de negocios que los mismos representan. La crisis asiática de 1997, propia del proceso capitalista, afectó fuertemente a Corea pero significó una oportunidad para diversificar la canasta de exportaciones al incluir los bienes culturales como ingreso adicional a la dañada economía. Para este entonces, un drama coreano costaba un cuarto del presupuesto de un drama japonés o un décimo de un drama hongkonés (Shim, 2008, pág. 25). En segundo lugar, con el resurgir económico de Corea, las inversiones pudieron devenir mayores. Realizar series de calidad internacional raramente puede ser costeadado por países de ingresos bajos o medios ya que un solo capítulo de un *k-drama* oscila entre los 250 mil y 500 mil dólares estadounidenses. Aunque tampoco por países ricos pero con poca población. En este sentido, las tres cadenas más importantes de Corea -KBS, SBS y MBC- han podido contar con sus propias arcas y la financiación de los últimos gobiernos comprometidos a globalizar la cultura coreana.

Un dato significativo fue la creación de la Agencia Coreana de Cultura y Contenido en 2001. La combinación de estas oportunidades y desafíos se tradujo en la expansión de los *k-dramas* a nivel continental y, posteriormente, internacional. Traducido a valores monetarios, la exportación de bienes culturales coreanos ha crecido de 500 millones de dólares americanos en 2004 a 4 mil millones en 2011, según la Agencia Coreana de Cultura y Contenido. Según el Ministerio de Cultura y Turismo, la exportación de dramas específicamente ha crecido de de 5,5 millones de dólares en 1995 a 71,4 millones en 2004. Es interesante puntualizar que, según Lee (2008, pág. 178), la exportación de dramas coreanos representa el 0,2% del PBI de Corea del Sur y que este país exporta más del doble en series televisivas de aquello que importa (31 millones de dólares).

LAS VENTAJAS DE LA CULTURA COREANA PRESENTE EN SUS DRAMAS

Tradicionalmente el género de series televisivas conocidas como “soap operas” o “dramas” apelaban a las emociones de los televidentes. Específicamente, las aventuras y desaventuras de los personajes son compartidas por los espectadores, quienes a su vez se inmiscuyen en el drama. Los dramas coreanos apelan a las emociones, pero en su diversidad. Además, se puede esgrimir que los mismos han logrado saltar la barrera emotiva y de género, abriéndose a una diversidad importante de públicos, entre los cuales se destaca la familia. A diferencia de Occidente, donde los dramas están destinados a las amas de casa o al público femenino en general, los *k-dramas* pueden ser seguidos por todos los miembros de la familia al estar presentes en sus tramas personajes de todas las edades y trasfondos sociales. Entre los géneros más destacados se pueden mencionar: 1. El género familiar; 2. las comedias románticas; 3. Los dramas históricos (historia de Corea tanto antigua como contemporánea); 4. Políticos (los personajes incluyen a miembros del poder ejecutivo o involucran a Corea del Norte).

A continuación se exponen las características presentes en los dramas coreanos como producto cultural.

1. Nuevos talentos: las grandes corporaciones encargadas de la producción de los *k-dramas* están constantemente en busca del recurso esencial: los actores. Como indica

Shim (2008, pág. 19), la industria realiza festivales independientes y competencias de films con importantes premios, al mismo tiempo que se apoya económica a los jóvenes directores. Sumado a los regulares castings, los “chaebols” aspiran a captar el próximo Bae Yong-joo, Kim Soo-hyun o la próxima YoonA como personaje principal.

2. Guiones: si bien algunos dramas se basan en libros o manhwa/mangas existentes, los mismos pasan a través de un guionista profesional que cuida cada aspecto de la historia y los diálogos. Se toman en cuenta todas las formas, considerando las flexiones propias del idioma coreano que cambian de acuerdo a quiénes son los personajes en diálogo. Además, las partes de los actores incorporan el lenguaje propio de la historia en cuestión. Dos claros ejemplos de esto son “Banquete de Dioses” y “La Reina Seondeok.” En el primero, la trama se centra en dos jóvenes cocineras en el siglo XXI cuyas vidas han sido cruzadas y compiten por hacerse cargo del famoso restaurante Arirang. Los diálogos de este drama tienen en cuenta aspectos de la cocina tradicional coreana como los ingredientes, los tiempos de preparación y la etiqueta tradicional coreana. En el segundo caso, se pone en escena de la vida de la reina Seondeok del siglo VI D.C. y se trae a colación términos antiguos en lengua coreana y china que, a través de subtítulos, son explicados a los televidentes. Básicamente, esta característica prevalece para los dramas históricos. Guionistas reconocidos por sus dramas son Noh Hee-kyung, Kim Yong-hyun y Kim Soo-hyun.

3. Doblaje: en continuación a los diálogos, el doblaje de los mismos juega un rol fundamental pero que opera desde el punto de vista del mercado. En este sentido, las productoras se comprometen a realizar los doblajes dependiendo de la posibilidad de compra y éxito del drama. Es por esto que el cien por cien de los dramas al aire en China, Hong Kong y Taiwán se encuentran doblados al mandarín y cantonés. Sin embargo, para los mercados distantes, como Estados Unidos y Latinoamérica, ha prevalecido el uso de subtítulos. A pesar de que esto pudiese desalentar su consumo, ha significado una doble ventaja para el intercambio cultural con Corea. Previamente, debe destacarse que el idioma coreano es una lengua agradable al oído y que no presenta mayores dificultades para ser desglosada por el oído latino-occidental. En primer lugar, el hecho de tener que leer los subtítulos involucra al telespectador de manera exponencial, porque le obliga a captar cada detalle del guión y a pausar la reproducción en caso de ausentarse. En segundo lugar, la constante exposición al idioma conlleva a identificar palabras y expresiones que se repiten. Esto ha sido el motor para que varios miembros del público optasen por tomar cursos de lengua coreana. También ha contribuido al proceso de identificación de la lengua coreana a nivel visual, ya que dependiendo el marco temporal del drama prevalecerán los caracteres chinos (dramas históricos) o el hangeul/alfabeto coreano (dramas contemporáneos).

4. Escenografía: el abundante presupuesto para vestuario, maquillaje y escenografía se ve potenciado por las ventajas naturales de Corea del Sur y su ubicación geográfica. Al ser una de las pocas naciones asiáticas que ha logrado equilibrar su pasado real con la modernidad, otorga innumerables posibilidades para exhibir sus grandes ciudades como Seúl o exuberantes paisajes naturales como la isla de Jeju. Varios dramas han optado por mostrar los imponentes edificios de Seúl, como lo hizo el drama *Boys over Flowers*. En el caso de naturaleza, se destacan “Tamra, la Isla” y “La Gran Mercante

Kim Mandeok”. Ambos se desarrollan en su mayoría en la isla de Jeju, donde se levanta la escenografía antigua con la naturaleza de la isla. Esto ha llevado a que el turismo hacia Corea se promueva directamente a través de esta característica. De la misma manera, la ubicación central de Corea en el Este Asiático contribuye a que los capítulos puedan ser rodados en lugares como Macao o Nueva Caledonia, como hizo la producción de “Boys over Flowers.”

5. Estética: este aspecto prevalece en todos los dramas coreanos. Si bien los detalles de vestuario y maquillaje se cuidan al extremo, se pretende que los personajes principales potencien sus atributos físicos a través de estos primeros. En el caso de los personajes femeninos, se cuida la no exposición de ciertas partes del cuerpo siguiendo a la costumbre coreana. Ejemplo claro es la no exposición de los hombros o el cuerpo en su totalidad. En el caso de los masculinos, se espera que el hombre opte por el estilo clean-cut donde se cuida la barba y el peinado, contrario al tradicional personaje occidental que trata de resaltar su estilo desalineado y espontaneidad.

6. Tecnología: como productor de productos con alta tecnología incorporada, Corea ha promovido sus marcas a través de los dramas, pero al mismo tiempo ofrece al público una vista de los últimos avances. No es de extrañar que los personajes posean cada uno un teléfono de última generación Samsung o LG o que estén en contacto constante con productos inteligentes como sucede en el drama “Agente Civil de 7mo Grado”, donde los protagonistas en su rol de espías utilizan variadas herramientas para cumplir su trabajo.

7. Tradición: el mantenimiento de la tradición coreana en los dramas permite que estos sean aptos para la familia, ya que lo que prevalece es el confucianismo. Dicha filosofía considera a la familia como el pilar de la sociedad y el respeto a los mayores debe estar presente en las relaciones personales de los protagonistas. La existencia de personajes de todas las edades permite que la familia en su conjunto como espectadora pueda encontrar una identidad en la trama. Ejemplos de esto son “49 Días”, “El Rey del Pan Kim Taku” o “Reply 1994.” Esto también ha implicado que los *k-dramas* posean menos violencia y escenas de alto contenido erótico, en contraposición con las series occidentales. Esto ha significado que superen las barreras legales en ciertas regiones como Medio Oriente, y en Occidente se amplíe el público apto.

Otro aspecto interesante de la tradición antigua coreana es el shamanismo: a través de los dramas se puede apreciar a los shamanes como los mediadores entre los humanos y los seres espirituales. Dichos médiums influían en la vida de las personas y en sus decisiones respecto al futuro. Esto incluía a todos los estratos sociales de la Corea antigua y se puede apreciar claramente en el drama “La Luna que abraza al Sol” donde la academia de shamanismo del palacio real influye en la política y las relaciones familiares de la corte y realiza asimismo los rituales esotéricos.

8. Historia: como se mencionó anteriormente, los dramas relacionados a la historia antigua poseen ciertas características propias pero se debe destacar los dramas históricos relativos a los últimos cien años. En este periodo de tiempo, la península coreana ha experimentado cambios extremos, como la colonización japonesa, la división en dos países y la industrialización del país con la posterior democratización en un mundo

globalizado. Los dramas demuestran los últimos procesos en la península, como “Gak-sital” en relación a la dominación japonesa, “Road No. 1”, que demuestra los efectos emocionales de la Guerra de Corea; y por último “Giant”, que relata a través del éxito personal de sus personajes el crecimiento económico y los cambios sociales de Corea del Sur desde la industrialización hasta la era digital.

9. Retroalimentación con la industria cinematográfica: el cine, como otro pilar de la producción coreana, se ha visto beneficiado de la popularidad de los dramas. En este sentido, ambas industrias intercambian actores ya que la popularidad de una beneficia a la otra. Esto también ha permitido que ciertos actores ingresen a otras industrias cinematográficas como el caso de Bi (Rain) y Byung Hyun-lee en Estados Unidos.

10. Canalización del KPop: una característica que no debe olvidarse de los dramas coreanos es su abundante banda sonora. Cada serie posee su propio CD con las canciones que ambientaron las vidas de los personajes, especialmente a la hora de expresar sus sentimientos. Estas baladas suelen ser otorgadas a famosas estrellas del *KPop* como K-Will, KMC, Wheesung, JYJ, SS501, TVXQ, B1A4 o miembros de bandas como SNSD o Super Junior. Por último, una buena estrategia de las productoras es reclutar a los cantantes como actores principales, con lo cual hay una mayor captación del público, como el caso de So In-guk en “El Rostro del Rey.”

LOS DRAMAS COREANOS COMO PUERTA

Geográficamente, Corea del Sur es el país más lejano que posee Argentina. Usualmente, se ha considerado lejanas también a su cultura, lengua e idiosincrasia, y el contacto entre los pueblos ha sido escaso por razones obvias, hasta que se establecieron las embajadas hace 50 años y comenzó la inmigración coreana en las posteriores décadas. Así, el consumo de los productos culturales de uno y otro pueblo a través de medios masivos como la televisión o radio, ha sido escaso pero, como se mencionó al principio, existe actualmente un favorable proceso que apunta hacia el intercambio occidente-oriente, Argentina-Corea. La entrada en escena de los dramas coreanos en la grilla argentina apunta justamente a cerrar ese proceso de aislamiento y comenzar un nuevo intercambio cultural que canalice las distintas facetas de la cultura coreana: desde el Arirang² hasta Psy con su famoso Gangnam Style.

Entran en juego dos mundos: por una parte, el mundo coreano que juega a través de los códigos y características de los personajes, y las tramas en las cuales se encuentran envueltos. Por otra parte, el mundo del telespectador argentino, que se encuentra acostumbrado al consumo de telenovelas locales, de origen brasilero y series norteamericanas, donde prevalece una relación central con historias paralelas no muy conectadas. En el caso de los dramas, como se ha identificado anteriormente, prevalecen las relaciones familiares y esto favorece a que la historia central se encuentre interconectada directamente con las historias paralelas, que al mismo tiempo no son tan abundantes. Luego de varias décadas de consumo de dramas occidentales, el espectador

² Sonata tradicional coreana.

argentino ha comenzado la diversificación en el consumo de series, proceso que además apunta a Oriente como lo demuestra el éxito de las novelas turcas. Hoy en día la población argentina se encuentra más consciente y cercana a un país como Turquía, que antes le era desconocido.

Por supuesto que los dramas no son el primer acercamiento que Argentina ha tenido a los bienes culturales coreanos. En primer lugar, este país no ha sido inmune al furor causado por la canción Gangnam Style del cantante Psy, que ha puesto en escena al país y a la comunidad coreana presente en Argentina. Es por esto que dos actores como la Señorita Lee y Chang Sun-kim, ambos coreanos residentes en Argentina, resaltaron aún más en la TV argentina y pudieron servir de puente para explicar la cultura coreana y, específicamente, el hallyu. En segunda lugar, desde hace unos años, la cadena Arirang TV está disponible en Buenos Aires con algunos dramas subtítulos. Cabe esperar que, si una canción ha tenido tanta repercusión en país occidental, puede estimarse que la puesta en aire de dramas coreanos fortalezca el intercambio cultural y el mutuo entendimiento. En este sentido, este trabajo considera que los dramas son en realidad una puerta que se abre entre ambos mundos para dejar de lado la tradicional ventana que se limita a la simple admiración.

En cuanto a los desafíos a superar para el completo ingreso de los dramas coreanos a Argentina, se encuentra la cuestión de la inversión inicial. Son nulas las compañías nacionales dispuestas a ser las primeras en apostar por los dramas coreanos. Aunque esto pudiese significar una barrera, la Korea Foundation ha ofrecido a varias de ellas la posibilidad de hacerse cargo de los derechos de reproducción y los costos del doblaje al español. Fue así como Magazine TV, en 2015, logró la concesión para poner al aire el famoso drama "El Jardín Secreto." Con un capítulo semanal, este famoso drama ha sido el pionero en Argentina, causando una óptima repercusión en las redes sociales como Facebook y Twitter. En la página oficial de Magazine TV es posible apreciar los comentarios de los usuarios, quienes esperaron con ansias este drama o, en todo caso, al menos una aproximación a la cultura coreana a través de los *k-dramas*.

Previamente, el público argentino no ha estado exento de los dramas coreanos, ya que sitios webs como DramaFever o Viki proveen desde hace aproximadamente 4 años dramas subtítulos al español. Como se mencionó, entre las ventajas de los dramas, esto ha producido una adaptación del público argentino a la lengua coreana. No es de menospreciar que la matrícula de alumnos en los cursos de coreano en lugares como Buenos Aires, La Plata, Córdoba, Rosario y Tucumán, haya aumentado y sean los propios argentinos quienes soliciten a la comunidad coreana local la posibilidad de aprender el idioma. Hay que resaltar que el Centro Cultural Coreano en Buenos Aires ha debido aumentar los asientos y las horas disponibles para la enseñanza de la lengua. Esto ha provisto un fructífero intercambio con los profesores quienes se encargan al mismo tiempo de atender las dudas culturales de los estudiantes que surgen a raíz de las escenas vistas en los episodios de los distintos *k-dramas*.

En Argentina, las diferencias entre los principales países asiáticos (China, Japón y Corea del Sur) no están muy marcadas y muchas veces existen percepciones erróneas en cuanto a las imágenes que se tienen sobre esos países. Sobre Corea específicamente,

las imágenes se confunden entre la Guerra de Corea y las noticias que llegan sobre las acciones del régimen en Corea del Norte. Pocos saben que Corea del Sur es uno de los países más ricos, pionero en la industria tecnológica, primer astillero del mundo o que posee un asiento en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos y el G-20. Las ventajas de los dramas residen en cambiar y actualizar esas percepciones sobre Corea del Sur y su pueblo. A pesar de su limitado tamaño comparado a la Argentina (1:21), Corea del Sur ocupa casi quince puestos encima de Argentina en el ranking de las naciones más ricas. Otro factor importante es que el desarrollo tecnológico de los productos de uso diario proviene de Corea: smartphones, televisores LED, automóviles, aires acondicionados, laptops, etcétera.

Sin embargo, existen peligros en lo que refiere a la idealización que se puede hacer de un país como Corea cuando se reciben las imágenes de los dramas. Hay que recordar que los *k-dramas* son historias de ficción que incorporan valores, elementos culturales e históricos propios de la idiosincrasia coreana. En esta situación, ciertos infortunios de los personajes ayudan a ver los dilemas que posee como sociedad. Un ejemplo claro es “La Clase de la Reina”, en donde alumnos de primaria entran en contacto con la presión del sistema educativo coreano y se erige el dilema de la priorización de las relaciones de amistad o el puntaje académico en detrimento de las primeras. En el campo económico, un buen ejemplo es “El Imperio de Oro”, en donde las diferentes parejas de una misma familia están dispuestas a sacrificar las relaciones de afecto y la riqueza de los demás, con el fin de apropiarse con la totalidad de la empresa familiar en distintas épocas que van desde el neoliberalismo, la crisis asiática de 1997 y llega hasta la crisis financiera de 2008. Por sobre todo, el elemento humano y familiar que tiende a prevalecer en la mayoría de los dramas ayuda también a mitigar esta suerte de fantasía con respecto a lo que es Corea del Sur.

SÓLO GOLPEAR LA PUERTA...

Para finalizar, hay que señalar que la puerta se abre no solo entre las culturas, entre estos dos mundos lejanos, sino también entre los pueblos. Debido a la gran y continua migración de surcoreanos a Argentina, diferentes organizaciones se han creado, al mismo tiempo que esto ha favorecido el trabajo la Embajada en colaboración con el país. Los sectores académico y empresarial se perfilan a continuar avanzando y favoreciendo al intercambio entre Corea y Argentina. Los dramas coreanos ofrecen la posibilidad de la masividad de su reproducción y captación de públicos. Esto favorecerá a que el interés por Corea supere los círculos tradicionales de interés para hacer de esta nación y su migración en Argentina un nuevo sujeto de diálogo con el pueblo argentino.

El aspecto económico también se verá beneficiado ya que el ingreso de los *k-dramas* favorecerá a aumentar la competitividad de los productos televisivos locales, y que estos en un futuro puedan apuntar a su exportación a otros mercados como producto y no como mera programación en canales argentinos con emisión internacional. Asimismo, el continuo consumo de productos coreanos tanto materiales como culturales favorecerá al asentamiento de empresas coreanas en suelo argentino que generen

trabajo e inversiones para el país. Esto por supuesto tendrá su correlato a nivel local en Corea del Sur ya que generará mayor publicidad para Argentina como destino de exportación que generará por último la inevitable compra de productos argentinos.

Esta inmigración ha llegado a Argentina para quedarse y contribuir al desarrollo del pueblo argentino en diferentes aspectos como la economía, la política y la educación. Desde el lado receptor, surge la necesidad de conocer más acerca de la cultura coreana desde distintos puntos como el histórico, el culinario, y el cultural. Los valores coreanos como el respeto a los padres, la dedicación por el estudio y el trabajo en equipo serán sin duda herramientas útiles para contribuir a la crisis de valores que experimenta Occidente. Toda esta simbiosis entre *k-dramas*, público argentino y comunidad coreana será esencial para desvanecer las preconcepciones y desconocimientos que existen sobre Corea del Sur y su entorno regional como el simple hecho de no confundir entre Sur y Norte.

BIBLIOGRAFÍA

Korea.net (2015). El Jardín Secreto, la primera telenovela coreana que se transmite en Argentina. En: <http://spanish.korea.net/NewsFocus/Culture/view?articleId=124822> [Recuperado el 19 de julio de 2015].

LEE, K. (2008). Mapping Out the Cultural Politics of the "Korean Wave". En C. B. Huat, & K. Iwabuchi, East Asian Pop Culture. Analysing the Korean Wave (págs. 175 - 189). Hong Kong: Hong Kong University Press.

LEE, S. J. (2011). The Korean Wave: The Seoul of Asia. The Elon Journal of Undergraduate Research in Communications , 2 (1), 85 - 93.

LEONG, M. (2 de Agosto de 2012). How Korea became the world's coolest brand. The Financial Post . En: <http://business.financialpost.com/news/retail-marketing/how-korea-became-the-worlds-coolest-brand> [Recuperado el 21 de julio de 2015]

NAN, W. (20 de Julio de 2014). China in their eyes: Korean actors and investors. South China Morning Post. En: <http://www.scmp.com/>. [Recuperado el 22 de julio de 2015]

NICHOLS, R. (2012). Modern Korean Drama. New York: Columbia University Press.

Service, K. C. (2011). K-DRAMA: A New TV Genre with Global Appeal. Seoul: Ministry of Culture, Sports and Tourism.

SHIM, D. (2008). The Growth of Korean Cultural Industries and the Korean Wave. En C. B. Huat, & I. Koichi, East Asian Pop Culture. Analysing the Korean Wave (págs. 15 - 31). Hong Kong: Hong Kong University Press.

The Economist. (2010). Hallyu, yeah! The Economist, En: <http://www.economist.com/> [Recuperado el día 14 de julio de 2015].

The Korea Bizwire (2015). Argentine TV airs first Korean drama. En: <http://koreabizwire.com/argentine-tv-to-air-korean-drama> [Recuperado el 22 de julio de 2015].

The Korea Times (2014). "Hallyu" industry worried about China taking talent. En: http://www.koreatimes.co.kr/www/news/culture/2015/06/386_167799.html [Recuperado el 14 de julio de 2015].

COREANOS ARGENTINOS: LA BICULTURALIDAD AL PALO

Por Florentina Guaita

Los coreanos son muy cerrados. No quieren integrarse. Se niegan a aprender el idioma.

De tan escuchadas estas frases casi nos suenan a verdades. Pero qué pasa cuando los cambiamos la entonación, si en vez de darlas por sentadas las convertimos en preguntas: ¿los coreanos son muy cerrados? ¿No quieren integrarse? ¿Se niegan a aprender el idioma?

Y, mejor, devolvamos la pregunta: ¿Por qué los coreanos nos parecen cerrados, por qué nos da la sensación de que no quieren integrarse ni aprender nuestro idioma? Estos interrogantes nos pueden ayudar a pensar el lugar de las comunidades migrantes, en este caso la coreana, en nuestra sociedad, a la vez que nos permiten cuestionarnos qué nos dicen esas representaciones sobre cómo somos los argentinos. A partir de ellos, observaremos, asimismo, la tensión presente en la comunidad coreana para formar parte de la sociedad argentina sin renunciar a su cultura.

PERFUME DE KIMCHI: ALGO HUELE A PODRIDO EN BUENOS AIRES

El olor del kimchi, ese olor presente en cada comida, que define cada hogar con su forma particular de prepararlo, ese olor que los coreanos casi inevitablemente llevan consigo a donde van, a los argentinos que no tenemos ascendencia coreana en general nos parece olor a podrido, de eso que desde chiquitos nos enseñaron que no se come.

Lo único que se me ocurre para comparar la importancia que tiene en la cultura coreana el kimchi es nuestro mate. Tomar mate en otros lugares del mundo nos lleva a situaciones, que hasta pueden ser graciosas, en las cuales los extranjeros creen que estamos consumiendo algún tipo de droga o sienten asco porque todos tomamos de la misma bombilla, cuando es justamente eso lo que define el hecho de tomar mate: no tanto el sabor sino el compartir. Hace unos días una amiga que está viviendo afuera me decía en un mail: “no hay nada que tenga tanto sabor, olor y calor de casa” como tomar un mate. No sé cómo reaccionaría si estuviera viviendo en otro país y el rechazo que generara el mate fuera tan grande que me llevara a pensar que tal vez para que me aceptaran debería dejar de tomarlo...

En el caso del kimchi, considerado el plato coreano por excelencia, posee gran importancia simbólica dentro de la cultura coreana, entre otros motivos por sus propiedades beneficiosas para la salud y porque está asociado al hogar, ya que todas las formas de prepararlo son diferentes. En el año 2013, de hecho, el *kimjang*, modo de preparar y compartir el kimchi, fue declarado por la Unesco Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.¹

La reacción de los no coreanos frente al olor del kimchi puede servir como indicio para empezar a entender por qué los coreanos pueden parecernos cerrados. Si creemos que su comida principal, la que más orgullo les da, es algo podrido, no debería sorprendernos que no tengan demasiadas ganas de “abrirse” y compartir su cultura con nosotros.

La comida, el idioma, el nombre, costumbres cotidianas que de tan naturalizadas casi ni las reconocemos como propias excepto al viajar, todo eso va conformando nuestra identidad y lo que llamamos cultura. Tal como lo plantea Romina Delmonte (2015) en su análisis de los hábitos alimentarios de los migrantes coreanos, estas prácticas cotidianas ejercen un importante rol en la construcción de identidades.

La identidad, eso que nos define y tiene consecuencias sobre nuestros actos, presenta una gran complejidad para su estudio ya que, como señala Blommaert (2005), este lleva inevitablemente a conceptos grupales sumamente problemáticos como “cultura”, “sociedad”, “nación”... Es por eso que los desarrollos recientes en el área se centran en el discurso, entendiéndolo como la intersección entre lengua, cultura y sociedad. Así, según Joel Sherzer (2002), el discurso funciona simultáneamente como constitutivo y constituyente de lo social, ya que mediante él se crean las identidades y las relaciones sociales. Dicha concepción implica una visión antiesencialista de la identidad, a partir de la cual se la ve como un proceso, no como algo dado de antemano ni como un producto.

Como veíamos antes, nos damos cuenta de las particularidades de nuestra cultura al viajar porque, cuando nuestras costumbres cotidianas coinciden con las de la mayoría, las naturalizamos, casi ni las percibimos o, al menos, no las percibimos como problemáticas. En el caso de las comunidades de inmigrantes, un tipo especial de “viajeros” que se quedaron a vivir en el nuevo lugar, conservar rasgos de identidad diferentes a los de la sociedad mayoritaria en muchos casos los enfrenta a situaciones complejas que tensionan su identidad y pueden hacer peligrar la conservación de su cultura de origen.

LA ARGENTINIDAD: HISTORIA DE AMOR Y DE ODIOS CON LA INMIGRACIÓN

Cuando se rastrea discursivamente la construcción del rol del inmigrante en relación con nuestra identidad, los sentimientos van del amor al odio: el argentino puede apa-

¹ Según la información publicada en la página de la Unesco:
<http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=es&pg=00011&RL=00881>

recer representado o bien como el más tolerante y abierto, o bien como xenófobo y racista. Probablemente eso se asocia a la exageración propia de la *argentinidad*: nuestra identidad nacional parece construirse en torno a la exacerbación de los extremos. Así, se puede escuchar cantar a la Bersuit Vergarabat su crítica a esa “Argentinidad al palo” (crítica que muchas veces es coreada como si fuese celebración):

*Del éxtasis a la agonía
oscila nuestro historial.
Podemos ser lo mejor, o también lo peor,
con la misma facilidad.*

Reflexionar sobre las comunidades migrantes que forman parte de nuestra sociedad, pensar cómo vivimos esa convivencia, nos lleva a la pregunta por nuestra identidad: ¿Y nosotros, los argentinos, cómo somos? Un primer punto para el análisis sería identificar qué presuposiciones encierran en la pregunta las palabras *nosotros* y *argentinos*. Su significado, ¿incluye a los coreanos nacionalizados? ¿Incluye a quienes nacieron en el país y tienen padres coreanos?²

En el apartado anterior, hablando sobre la experiencia de comer kimchi, aclaré “a los argentinos que no tenemos ascendencia coreana”. Tal vez podría haber evitado la aclaración y probablemente se hubiera entendido que me refería a los “no coreanos”. Pero no realizar esa aclaración implica la negación de parte de la identidad de muchísimos argentinos. El hecho de que el uso de la palabra *argentinos* sin esa aclaración conlleve esas presuposiciones se relaciona con creencias muy arraigadas acerca de qué implica ser argentino y cómo funcionan las identidades nacionales (que también llevan a pensar que *coreano* y *argentino* son identidades excluyentes, que no podrían coexistir en una misma persona). Esas creencias tienen su origen en la forma en la que se construyó, y se construye, nuestra identidad nacional.

En el trabajo *Mitomanías argentinas*, el antropólogo Alejandro Grimson (2013) aborda los mitos acerca de cómo se conforma nuestra sociedad, ya que considera que desarmar esos mitos, cristalizados en frases hechas que se citan como verdades que no admiten discusión, es condición necesaria para potenciar cambios sociales y culturales. En ese intento de entender quiénes somos los argentinos, empieza por el análisis de los que denomina “mitos patrioterros” buscando el origen del estereotipo del argentino asociado a la soberbia y a la pedantería: “la Argentina fue concebida por algunos de sus padres fundadores en la segunda mitad del siglo XIX como un enclave europeo en América Latina (...) La soberbia de los argentinos es estereotipo, pero esta idea, de profundo desprecio hacia el resto de América Latina, existió y se percibe aún en nuestra cultura”(p.30).

Por otro lado, a los argentinos nos enseñaron que somos abiertos, que siempre estamos dispuestos a recibir a quien quiera venir a nuestro país. Si hasta lo dice el Preámbulo de nuestra Constitución: *para todos los hombres del mundo que quieran habitar el*

² Queda para cada lector la posibilidad de analizar su propia interpretación en el momento que leyeron la frase: “¿y nosotros, los argentinos, cómo somos?”

suelo argentino. Grimson analiza este otro mito, ligado a la tolerancia, a partir de la frase “en la Argentina no hay racismo (porque no hay negros)”. Mediante esa sentencia se postula a nuestro país como un lugar en el que, por un lado, las diferencias serían bienvenidas (no hay racismo), y, por otro, no habría diferencias (tampoco hay negros...).

A pesar de que desde hace años a nadie se le ocurre defender teóricamente el concepto de “raza”, sigue resonando la idea de nuestro país como un “crisol de razas”. Esa imagen surgió a principios del siglo XX, en la época de consolidación del proyecto de modernización de la sociedad y de la “construcción de la nacionalidad” (Vázquez Villanueva, 2006). Desde el poder político e intelectual se planificaron y llevaron a cabo políticas de homogeneización cultural y de asimilación del diferente que tenían como objetivo incluir a la masa de inmigrantes en esa incipiente nacionalidad.

Los europeos que llegaron a partir de las últimas décadas del siglo XIX, posteriormente a la consigna de Alberdi que afirmaba “gobernar es poblar”, no eran los que la élite había deseado e imaginado, lo que provocó la construcción de una representación negativa del inmigrante, estereotipada y discriminatoria. Para resolver la tensión que provocaba esa representación, en la época del Centenario surge la imagen del “crisol de razas”, que sería fuertemente difundida a lo largo de gran parte del siglo XX por la institución escolar. A través de la metáfora química, se presentaba lo argentino como una fusión armónica y aproblemática de lo diferente, que dio como feliz resultado lo homogéneo: los argentinos somos una mezcla de todo en la que -desafiando genética, historia, realidad- predominó lo europeo, lo occidental, todos hablamos español rioplatense³ y nos gusta el fútbol y el asado. Se sugería de ese modo que todos los grupos étnicos se habían fusionado perfectamente dando lugar a una nación homogénea. Llamativamente, las “razas” mezcladas en ese crisol eran exclusivamente europeas (italiana, española, polaca): se negaba la participación de componentes indígenas o afrodescendientes.

La nación se construyó reivindicando su origen inmigrante a la vez que llevaba a cabo, como señala Rita Segato (2007), un proceso de desetnicización. El Estado ofrecía a las minorías la posibilidad de la ciudadanía plena, siempre que se desplazaran de sus categorías de origen, renunciando a su identidad y a sus derechos culturales. Se les prometía igualdad, en tanto y en cuanto aceptaran los parámetros culturales “argentinos” (y, consiguientemente, abandonar los parámetros diferentes, que funcionaban como marcas de *extranjería*). Esta forma de construir la identidad, invisibilizando a la población negra, indígena y mestiza⁴, es lo que Segato denominó “la aplanadora cultural argentina”. En ese proceso de “aplanamiento”, los grupos considerados minoritarios, y la sociedad en su conjunto, perdieron importantes dimensiones culturales.

³ En esa imagen lo “argentino” se asocia además exclusivamente a lo porteño.

⁴ Por supuesto que, cuando se mira más allá de la imagen superficial de la identidad argentina, aparece lo invisibilizado atrás de esa aparente homogeneidad: según una encuesta citada en el trabajo de Grimson, la mitad de los argentinos se declara mestizo.

Es necesario aclarar que este proceso de homogeneización no es exclusivo de nuestro país, no tenemos tampoco el consuelo de la originalidad, sino que es característico de los momentos de conformación de los Estado-nación. Tal como señala Hobsbawm (2000), para sentirse parte de una comunidad de iguales, y así poder identificar un Estado con una nación, el nacionalismo necesita homogeneizar, ocultar las diferencias cualitativas entre los individuos. Como consecuencia de ese modo en el que surgieron las identidades nacionales, se originó lo que Blommaert y Verschueren (1998) denominaron “dogma del homogeneísmo”, consistente en una visión de la sociedad que percibe las diferencias como problemáticas y peligrosas, por el cual se supone que la “mejor” sociedad es aquella que no presenta diferencias.

La forma en la que fue concebida nuestra identidad nacional, desde una visión europeizante⁵, ha llevado al desconocimiento y negación de todo lo que no formara parte de la cultura occidental dominante. La continuidad de esa matriz racista en la actualidad genera que sean vistos como extranjeros no solo los inmigrantes, sino también personas nacidas en el país, ya que su color de la piel o la forma de sus ojos no responden a los patrones que se suponen argentinos. Esto les puede ocurrir tanto a los argentinos con padres coreanos como a los pobladores originarios, sin importar, en el momento de medir la “argentinidad”, la cronología de la fecha de “llegada”.

La idea extendida por la cual se suponía que la globalización volvería menos relevantes a las naciones, hasta que, eventualmente, desaparecerían por completo, se choca, por un lado, con la realidad geopolítica internacional, y, por otro, con la relevancia que aún hoy tienen los sentimientos de nacionalismo en la construcción de la identidad y en las identificaciones comunitarias. A lo sumo puede pensarse que la globalización puede, y debería, habilitar nuevos modos de experimentar el nacionalismo. Al posibilitar un contacto fluido con culturas lejanas, el nuevo escenario global podría modificar nuestra relación con lo distinto incluso dentro de nuestra sociedad, estableciendo un quiebre con el dogma del homogeneísmo. Por supuesto, no será un efecto mágico de la globalización, sino que, al darnos la posibilidad de conocer formas de vida diferentes a la propia, puede ser una oportunidad para acercarnos, compartir y empezar a entender esas otras culturas con sus diferencias. Cuando se mira lo diferente, ya no con miedo o rechazo, sino con curiosidad, las comunidades migrantes acortan las distancias, permitiéndonos viajar dentro de nuestra misma ciudad.

SER O NO SER, ESA ES LA CUESTIÓN

Las leyes argentinas, desde lo establecido en el Preámbulo de la Constitución hasta la Ley de Migraciones sancionada en 2004, plantean un marco de reconocimiento de

⁵ Para intentar pensar sobre las respuestas a las preguntas de *cómo nos ven* y *cómo nos vemos*, como un primer acercamiento a las representaciones y estereotipos, resulta interesante “jugar” a las sugerencias de Google. Al realizar una búsqueda desde una ventana privada, sin conexión a ningún perfil, la función auto-completar muestra los resultados que considera más probables a partir de las palabras buscadas. Al escribir “los argentinos son”, las sugerencias que aparecían en junio de este año eran: (1) italianos que hablan español; (2) europeos; (3) racistas.

igualdad de derechos a los migrantes. Ese marco, sumado a la existencia de acuerdos con ciertos países para otorgar la doble ciudadanía, posibilita a los residentes convertirse en ciudadanos argentinos. Hasta hace algunos años, en cambio, para obtener o conservar la ciudadanía coreana, no se podía acceder simultáneamente a otra. Eso determinaba que, legalmente, los coreanos argentinos estuvieran obligados a elegir entre las dos ciudadanía. Actualmente, cambios en la legislación coreana permiten el acceso a la doble ciudadanía, por lo que ya no parece haber obstáculos legales para que alguien se considere, a la vez, argentino y coreano.

Ahora bien, la apertura que históricamente mostró nuestra ley, y que ahora tiene su equivalente en la coreana, no se mantiene en el plano simbólico: como vimos en el apartado anterior a propósito del sentimiento nacional, la *argentinidad* parece exigir exclusividad. Las nacionalidades aparecen como identidades cerradas y, de ese modo, no compartibles o combinables. Las nacionalidades y pertenencias culturales parecen excluirse. La cuestión de la identidad nacional se nos presenta de manera opositiva, de modo que puede resumirse citando la frase shakesperiana: *ser o no ser*.

Algunos ejemplos de cómo actúa ese dispositivo que parece obligar a elegir pueden verse en el uso de la lengua. En el artículo “Ideología lingüística en acción: la lengua como obstáculo a la inserción social de la colectividad coreana en Buenos Aires”, Corina Courtis (2001) analiza la lengua coreana como diacrítico estigmatizante. La imagen del *coreano que no habla castellano*, construida considerando a una parte minoritaria de la comunidad y extendida al colectivo “los coreanos”, suele ser acompañada por la suposición de falta de voluntad para “integrarse” a la sociedad. En los discursos sobre la comunidad coreana también aparece el uso del *hangul* como una muestra del carácter cerrado que se le atribuye a la colectividad y como un motivo que justifica la desconfianza.

Como vimos que sucede con el kimchi, para ciertas personas, demasiado influidas por el dogma del homogeneísmo, el hecho de que haya residentes en el país que mantengan pautas culturales tan diferentes a las de la mayoría es percibido como una forma de agresión. Pareciera molestarles que no hablen y escriban como consideran que es “normal”, como suponen que deberían hacerlo. Interpretan las costumbres diferentes como una muestra de falta de voluntad de ser argentinos, de relacionarse con el resto de la sociedad.

¿Qué debería hacer quien quiere ser “aceptado”? Desde esa visión, la respuesta es borrar las costumbres y cultura de su familia: asimilarse. Y aun así, para quien pasa por un proceso de aculturación modificando sus pautas culturales, permanece el riesgo de que, por los rasgos físicos, ciertos sectores no lo consideren nunca un verdadero “argentino”. Más allá de la voluntad de ser uno más, de pasar desapercibido, las facciones orientales lo seguirán señalando, marcando, como diferente.

Esa imposibilidad de hacerse “invisibles” puede percibirse en la reacción de algunas personas en la calle. Con distintos niveles de agresividad o, en algunos casos, simpatía, es habitual que sean interpelados, en general sin otra intención que señalarlos como diferentes, con vocativos que refieren a su orientalidad, a partir de nombrar distintas nacionalidades o palabras de origen asiático sin distinción.

Como señala Carolina Mera (2008), la tensión entre las dos culturas convierte a la doble condición cultural en un conflicto permanente. Frente a los estereotipos negativos de lo coreano que llevan a situaciones de agresión, los jóvenes adoptan dos actitudes contrapuestas: o bien refuerzan los lazos intragrupalos, o bien se distancian del grupo, manifestando en ocasiones sentimientos de vergüenza por muchas de las costumbres familiares. Esa elección por supuesto tiene consecuencias: el grupo que se sienta rechazado los considerará, en un caso, cerrados o sectarios y, en el otro, traidores.

En el análisis que hace Mirta Bialogorski (2002) de la construcción simbólica que realizan los migrantes de su experiencia, aparecen en el discurso coreano menciones a este conflicto como “crisis de doble identidad”:

El rechazo a la cultura de origen surge enlazado a la pregunta por la esencia del sujeto, por el ser, que pareciera no encontrar respuesta en una nueva identificación con la cultura argentina (“no soy coreano, pero entonces, ¿qué soy?”). Por el contrario, el rechazo a la cultura local asociada a situaciones de discriminación en la vida cotidiana o bien al cuestionamiento puntual frente a ciertos comportamientos (incluso individuales), conduce inmediatamente, a la identificación con la cultura coreana sin llegar a crear un vacío identitario (“si no soy argentino, soy coreano”)(p.109).

Pareciera que el conflicto es ocasionado en parte por la aplicación de una forma de pensamiento dicotómico para la determinación de la identidad. Similar a la pregunta, afortunadamente pasada de moda, que interrogaba “¿a quién querés más: a tu mamá o a tu papá?”, a los coreanos argentinos se les suele plantear qué son, qué se sienten más, ¿coreanos o argentinos?. La trampa que encierra la pregunta es la suposición de que habría una cantidad determinada de sentimiento asignado a la identidad (equivalente, en el otro interrogante, a la cantidad de cariño para mamá y papá), que no podría compartirse entre dos nacionalidades sin que cada una perdiera intensidad.

Del mismo modo que al principio del trabajo convertimos en preguntas algunas frases que contienen imágenes estereotipadas de cómo se supone que son los coreanos, podemos transformar el título de este apartado: ser o no ser, ¿esa es la cuestión?

Para escapar a la trampa de la visión dicotómica, una respuesta interesante es la que plantea, según Tom Lupo, un grafiti: “Ser o no ser. Ni lo uno ni lo otro”. Una variante, de opuesto contenido pero similar resultado, sería afirmar que ambas respuestas son correctas: ser y no ser. Así, Bialogorski continúa la explicación del conflicto de la doble identidad indicando que, a pesar de que sea definido como un hecho inevitable e irresoluble, “este discurso da cuenta de una posición de posible superación de tal dicotomía, cuando se alude a la formación de una cultura nueva entre quienes se adaptan a la argentina desde la aceptación de la coreana que les es propia”(p.109). Esa cultura nueva debe permitir que tanto la identidad coreana como la argentina sean vividas con intensidad: *al palo*.

La doble pertenencia cultural se evidencia fuertemente en los inmigrantes que tienen dos nombres. El nombre, esa palabra elegida especialmente por nuestros padres, que nos identifica como seres únicos a la vez que nos diferencia de los demás, aparece duplicada como si la identidad estuviera dividida. Liliana Sinisi (1999), en su estudio sobre el funcionamiento de la multiculturalidad en espacios escolares, explica el proceso de “bautismo” o cambio de nombre, llevado a cabo por las maestras con los chicos de origen asiático. Según el relato docente, el “bautismo” se justifica desde una “perspectiva integradora”:

Se parte de la idea de que si se mantienen los nombres de origen, van a ser objeto de cargadas por parte de sus compañeros, por lo tanto, al castellanizarlos los chicos van a ser incluidos por el grupo. Pero la experiencia también muestra, que la dificultad en la pronunciación o en la retención de un nombre “tan difícil” para algunos docentes los induce a cambiárselos (p.223).

Las palabras de Sinisi muestran la complejidad que implica analizar decisiones de ese tipo. Las intenciones que motivan los bautismos parecen ser buenas, y, sin embargo, queda flotando la pregunta de qué sería lo correcto en esos casos, qué es lo mejor. Algo similar les sucede a los padres cuando tienen que decidir el colegio al que van a enviar a sus hijos⁶ y se debaten entre elegir una institución a la que asistan miembros de la comunidad, pensando en evitar la discriminación y facilitar la socialización de los chicos, o una en la que no haya, como intento de evitar la segregación y fomentar la integración fuera del grupo comunitario.

En el cuento “Animetal”, podemos ver cómo Leonardo Oyola (2011) recrea desde la ficción la cuestión del nombre. El narrador del relato, un particular *pansori* que realiza su obra en Koreatown⁷, se presenta de la siguiente manera:

...en segundo lugar, el hecho de dar a conocer mi gracia, correspondiente a la de Sang-jin Kim, con la que orgullosos me designaron mis padres; nombre al pedo si me andás buscando. Para ubicarme, a cualquiera de por acá solo tenés que preguntar por Taekwondo.(...) Preferiría que no me interrumpieras durante mi actuación. Acordate: para dirigirse a mi persona, es Taekwondo. Nada de ponja, chinito, Bruce o Yoko. Ésas son faltas de respeto. Soy coreano. A no confundir (p.29-30).

El nombre con el cual exige ser llamado, Taekwondo, si bien es un apodo, cumple una función similar a la que observamos en los “bautismos”: reemplaza al nombre original elegido por los padres por uno más “pronunciable”. Una diferencia importante, sin embargo, es que en este caso no se trata de un nombre occidental, sino que, a partir

⁶ Como profesora, dando clases de español y de apoyo escolar a alumnos de la comunidad, me ha pasado que las familias, particularmente preocupadas por el correcto aprendizaje del idioma, me pidieran consejo sobre qué era mejor para los chicos.

⁷ El cuento, situado en el Bajo Flores, fue publicado en la antología *Buenos Aires, Escala 1:1*, que reúne relatos de los distintos barrios porteños.

de un desplazamiento metonímico, se lo nombra como al arte marcial coreano. Al tratarse de una palabra conocida, *taekwondo*, resulta fácil de pronunciar, a la vez que está fuertemente asociada a la cultura coreana, de modo que el apodo permite conservar en la identidad la relación con el grupo comunitario de origen.

Después de presentarse como *pansori*, nota en su auditorio la falta de comprensión y actúa como “traductor” entre las dos culturas: “¿*Pansori*? ¿Qué mierda es eso?, querés preguntarme. No lo hacés en voz alta pero los ojos te baten. El *pansori* es una obra de un solo intérprete. Ojo: no es lo mismo que un monólogo. Y ojo, otra vez: que mi performance no será gratis” (Oyola, 2011, p.30).

De ese modo, este *pansori*, personaje que se caracteriza justamente por su gran manejo de la lengua, narra su historia en castellano, utilizando palabras y frases típicamente porteñas⁸, a la vez que explica particularidades de la cultura coreana, aclarando las posibles confusiones. Taekwondo, o Sang-jin Kim, muestra desde la ficción situaciones propias de la biculturalidad. Es a la vez coreano y argentino, tanto que incluso podríamos considerar que muestra rasgos de “viveza criolla”.

Esa integración, que de todos modos lo ubica en un sector marginal de la sociedad, no lo hizo olvidar su cultura de origen: orgullosamente exige que se reconozca su nacionalidad y ser tratado con el que considera su nombre, y no con otros apodos ofensivos. De hecho, es una infracción de sus reglas, una “falta de respeto”, lo que desencadena el conflicto del cuento.

Actualmente, al cumplirse 50 años del comienzo de la inmigración coreana a la Argentina, podemos constatar que la comunidad, acompañando el crecimiento de los jóvenes, responde cada vez más a un modelo de inserción bicultural: a pesar de las dificultades señaladas, la mayoría ha logrado integrarse exitosamente sin que eso lleve a una disminución de la coreanidad. Es por eso que, como señala Mera (2008), el mayor aporte que puede hacer la comunidad a nuestro país es justamente evidenciar esa posibilidad de la biculturalidad: “el aporte más importante, el que nos enriquece como colectivo y como ciudadanos de este mundo cada vez más interconectado, es aquel que aparentemente genera mayores conflictos: la evidencia de la biculturalidad como modo de organización social” (p.5). La evidencia de la biculturalidad será un gran aporte en tanto y en cuanto pueda ayudarnos a modificar el modo en el que concebimos nuestra identidad como argentinos, y, de esa manera, pasar de una identidad nacional monolítica a otra más plural, y por lo tanto más rica, que incluya la posibilidad de lo intercultural.

50 AÑOS DE INMIGRACIÓN: INTEGRACIÓN SIN ABANDONAR LA CULTURA DE ORIGEN

Si aplicamos la idea de “crisis de doble identidad”, que Bialogorski (2002) describía como conflicto individual típico del momento adolescente, a la comunidad coreana en

⁸ De ese modo, esta ficción retrata al personaje de forma completamente diferente a la imagen estereotipada del “coreano que no habla castellano”.

su conjunto, podemos pensar que actualmente se encuentra ya saliendo de esa etapa “adolescente” para dar paso a una “adulterez” en la que la comunidad consigue aceptar esas distintas partes en tensión que componen su identidad de un modo ya no tan conflictivo. Cada vez pueden verse más signos de una creciente apertura de la comunidad que, con sus miembros biculturales actuando como “puentes”, se propone dar a conocer su cultura.

Un ejemplo, que nos permite reinterpretar en otra clave lo dicho en el primer apartado, es que el subtítulo que juega con la frase de Shakespeare asociándola al kimchi, “Algo huele a podrido en Buenos Aires”, apareció como parte de la bajada de la nota “El kimchi conquista Buenos Aires”⁹, publicada en la página *Gastroactitud*. Ese artículo, junto a otros publicados en distintos medios especializados en gastronomía, menciona el auge de las comidas fermentadas (denominadas “vivas” y ya no podridas), además de recomendar la comida coreana y restaurantes que cuentan con el menú en español. Del mismo modo, podemos constatar el crecimiento de la oferta de cursos de idioma coreano y actividades relacionadas con la cultura. El fanatismo por los grupos de K-pop y los dramas también cumplen un rol fundamental en la visibilización de la comunidad coreana y la difusión de su cultura en nuestro país.

Podemos pensar distintas posibles causas de los cambios de estos últimos años. Por un lado, pueden responder a un cambio del paradigma discursivo, en el que cobra fuerza la idea de integración y la valoración de las diferencias culturales, tal vez en parte como efecto del mayor conocimiento que posibilita la globalización. Por otro lado, es un factor muy importante la cantidad de años que lleva la comunidad coreana en el país, lo que implica varias generaciones nacidas aquí, a la vez que mucho tiempo de residencia de la mayoría de los nacidos en Corea. Por último, podemos mencionar entre las causas el cambio en la posición de Corea del Sur en el mundo -analizado por Carolina Mera (2015) en un artículo llamado, justamente, “De la periferia al centro”- y, particularmente, la consolidación de las industrias culturales que logró imponer sus productos a nivel global, dando lugar al fenómeno conocido como *Hallyu*. Este fenómeno que se da a nivel mundial puede tener un efecto positivo en la valoración de la identidad de los inmigrantes coreanos, tanto en la percepción propia como del resto de la sociedad.

El creciente interés de los no coreanos en la cultura coreana acompañado por la voluntad de los miembros de la comunidad de posibilitar su conocimiento plantea interesantes perspectivas para el objetivo de avanzar en la integración desde la biculturalidad. Seguramente ese interés se vea reflejado en la convocatoria para el festejo del 50 aniversario de la inmigración coreana en nuestro país.

⁹ Nótese el uso de “conquistar”, asociado a la seducción, en lugar de otros verbos del campo semántico bélico, por ejemplo “invadir”, que suelen predominar en la descripción de la presencia inmigrante.

BIBLIOGRAFÍA

- BIALOGORSKI, M. (2002). *La presencia coreana en la Argentina: la construcción simbólica de una experiencia inmigratoria* (Tesis de Doctorado). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Recuperada de: <http://www.centro-de-semiotica.com.ar/BialogorskiTesis.pdf>
- BLOMMAERT, J. (2005). *Discourse*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BLOMMAERT, J. y Verschueren, J. (1998). "The Role of Language in European Nationalist Ideologies". En: Schieffelin, B., Woolard, K. A., y Kroskrity, P. A. (Eds.), *Language Ideologies. Practice and Theory* (pp.189-210). New York, Oxford: Oxford University Press.
- COURTIS, C. (2001) Ideología lingüística en acción: la lengua como obstáculo a la inserción social de la colectividad coreana en Buenos Aires. En: Bein, R. y Born J. (Eds.), *Políticas lingüísticas: norma e identidad* (pp.125-142). Buenos Aires: Instituto de Lingüística. Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- DELMONTE, R. (julio, 2015). *Hábitos alimentarios de los migrantes coreanos en Buenos Aires. Prácticas de la vida cotidiana en la construcción de identidades*. Trabajo presentado en las XI Jornadas de Sociología. Coordinadas Contemporáneas de la Sociología: tiempos, cuerpos, saberes. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: http://jornadasdesociologia2015.sociales.uba.ar/wpcontent/uploads/ponencias/1185_205.pdf
- DE MICHELIS, M. (2015). El kimchi conquista Buenos Aires [en línea]. En Gastroactitud, fecha de publicación: 20/01/2015. Disponible en: <http://www.gastroactitud.com/modulo/pistas/kimchi-y-fermentados-en-buenos-aires/625.html>
- GRIMSON, A. (2013). *Mitomanías Argentinas: cómo hablamos de nosotros mismos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- HOBBSAWN, E. (2000). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Crítica.
- MERA, C. (2008). La comunidad coreana de Buenos Aires. Una experiencia de convivencia intercultural. *Revista Sociedad*, Facultad de Ciencias Sociales UBA, Buenos Aires, Nº 27, pp. 1-10.
- MERA, C. (2015). De la periferia al centro. En: Muñoz, C. (Coord.), *Explorador Corea del Sur: Detrás del milagro*. Buenos Aires: Capital Intelectual, pp. 82-87.
- Oyola, L. (2007). Anímetal (Bajo Flores). En: Terranova, J. (Comp.), *Buenos Aires Escala 1:1. Los barrios por sus escritores* (pp. 29-45). Buenos Aires: Editorial Entropía.
- SEGATO, R. (2007). *La nación y sus Otros*. Buenos Aires: Prometeo.
- Sherzer, J. (2002). Una aproximación a la lengua y la cultura centrada en el discurso. En: Golluscio, L. (Comp.), *Etnografía del habla. Textos fundacionales* (pp. 165-188). Buenos Aires: EUDEBA.

SINISI, L. (1999). La relación *nosotros-otros* en espacios escolares "multiculturales". Estigma, estereotipo y racialización. En: Neufeld, M. R. y Thisted, J. A. (Comps.), *"De eso no se habla...": los usos de la diversidad sociocultural en la escuela* (pp. 189-234). Buenos Aires: EUDEBA.

TOM LUPO (2004). *Entre muebles y sombras: copetes, poesías, cuentos, aforismos, graffittis y otras combinatorias*. Buenos Aires: Gárgola.

VÁZQUEZ VILLANUEVA, G. (2006): "Patriotas y extranjeros, la batalla de las lenguas: el impacto de la inmigración en las reflexiones, polémicas y decisiones glotopolíticas". Actas del Congreso "Discursos Críticos". Asociación Argentina de Semiótica, Instituto Universitario Nacional de Artes e Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.

LOS VIDEOJUEGOS, PARTE DE LA CULTURA DE COREA DEL SUR

Por Michelle Martha Charotti

INTRODUCCIÓN

El hallyu fue creciendo de modo que no solo abarca los dramas y la música pop, hoy en día tanto como la literatura hasta la tecnología es parte de ello. Ya que está muy bien aceptado por la sociedad, tanto jóvenes como adultos mayores de Corea del Sur. La “ola coreana” es una valiosa fuente de ingreso para el país.

La tecnología de Corea del Sur es muy avanzada, hoy en día es un país desarrollado en varios sentidos. Desde mediados de los años 70, Corea del Sur importaba videojuegos de Estados Unidos y Japón. Debido a la popularidad de los mismos que fueron creciendo durante los años, empezaron a desarrollar, introduciendo el modo “free to play” al mercado, en el 2002. Actualmente se obtienen grandes ingresos por este sector.

Gracias a la popularidad de los videojuegos online se formaron competencias donde diversos países participan y pueden ganar premios.

Finalmente también se aborda no solo las ventajas de la utilización de los videojuegos, sino también sus contras por el exceso de los mismos.

CONTEXTO: SUS INDUSTRIAS CULTURALES

Corea del Sur ha hecho grandes inversiones para poder levantar al país, después de los sucesivos conflictos bélicos. Los expertos económicos denominaron al extraordinario crecimiento económico que experimentó entre los sesenta y los noventa: “el milagro del río Han”. En este contexto de gran desarrollo tecnológico y económico, alto consumo y fuerte protección de la economía nacional, los dramas de tv y música pop ganaron popularidad en la comunidad china. Debido a esto se originó el nombre de “Hallyu” (ola coreana).

Hubo un gran crecimiento cultural, actualmente sus compañías de entretenimiento pueden financiar programas y películas con los valores de producción de más altos estándares de Asia. Tienen temas en los que todas las audiencias pueden relacionarse socialmente sin importar la cultura o la localización geográfica. Las interpretaciones de

los cantantes coreanos son hábilmente producidas y a menudo con espectacular producción y puesta en escena. Que arrasaron dentro y fuera del país.

Sin embargo, se fue expandiendo a medida que nuevos intereses culturales iban apareciendo. Por eso, a la “oleada coreana” no tardaron en sumarse la moda, las comidas, la literatura, el arte, la danza y los videojuegos.

El hallyu, cuyos inicios se sitúan en un momento en el que la economía se encontraba inmersa de lleno en la llamada crisis asiática, se convirtió pronto en una valiosa fuente de ingresos para el país. Hasta el turismo se ha visto reforzado por este fenómeno, y son numerosos los destinos de viaje que surgen relacionados con estos productos de entretenimiento. El aumento del estudio de la lengua coreana, el Hangul, en el extranjero; se ha relacionado también con el éxito que ha tenido la emisión de estas producciones en otros países. Todo este fenómeno se puede entender, en suma, como una prueba de la capacidad de Corea del Sur para desarrollar una potente industria cultural que consigue altísimos niveles de consumo interno, lo cual resulta deseable por parte de cualquier otro país, pero es que además consigue exportar esta industria cultural al exterior.

En los años 2008 y 2012 las exportaciones de esos sectores crecieron un US\$ 2.274 millones.

TECNOLOGÍA, VIDEOJUEGOS Y SU CULTURA

Corea del Sur es líder en la tecnología de comunicaciones con una estupenda infraestructura de comunicación. Cuenta con las conexiones de internet más rápidas disponibles en la actualidad. Actualmente está instalado dos redes de 4G a lo ancho y largo del país utilizando las tecnologías de WiBro (es una tecnología de banda ancha móvil de internet) y LTE (Long Term Evolution). Usando tecnología de fibra óptica, un usuario urbano desde su casa puede disfrutar de conexiones sumamente veloces. Debido a esta infraestructura, el comercio exterior de productos vinculados a la tecnología de TIC (Tecnología de la Informática y Comunicación) registró un superávit mayor a US\$ 700 millones en 2011 y 2012. El país tiene una sólida competitividad en celulares, semiconductores, computadoras y periféricos, y sigue esforzándose para mantener su posición de líder en esos sectores, respondiendo a las necesidades de la industria de TIC.

El país se está esforzando en los contenidos de los videojuegos, visto como un sector prometedor que combina técnicas cineásticas, tecnologías de computación, diseño e ideas creativas. Corea es el país con tantos cibercafés (también llamados PC bang) en todo el territorio y donde tantos jóvenes se dedican a los videojuegos como pasatiempo. Los PC bang son centros de juegos LAN donde los clientes pueden jugar multijugador, juegos de ordenador y navegar por Internet por una pequeña tarifa por hora. A pesar de que la penetración per cápita de computadoras y acceso a Internet de banda ancha es muy alto en Corea del Sur, los PC bang siguen siendo populares, ya que proporcionan un lugar social de encuentro para los gamers (jugadores, especialmente en edad escolar) para jugar con sus amigos. Además, el hardware del ordenador utilizado

por los PC bang puede ser más poderoso que los sistemas disponibles en los hogares de los jugadores. La mayoría de los PC bang permiten a los jugadores comer, beber y fumar (a menudo con secciones de fumadores y no fumadores) mientras juegan. Es decir que los videojuegos pasaron de ser solo una industria a formar parte de la vida cultural de la sociedad coreana.

En 2008 se registraban unas 3.317 empresas desarrolladoras y 1.256 de distribución. El número de trabajadores en la industria del videojuego se calcula en 43.365, distribuido en áreas como diseño gráfico, programación, administración, marketing, ingeniería, sonido, guion y desarrollo.

El mercado de videojuegos alcanzó en 2010 los 7 billones de wones. Esta cifra supone un crecimiento del 12,9% respecto al año anterior. En 2012, la industria generó casi KRW 10 trillones en ventas internas y KRW 2.853,2 mil millones de exportaciones. La industria de contenidos culturales realiza una contribución muy significativa para la economía nacional en términos de exportación y creación de puestos de trabajo, y tiene un potencial de crecimiento inmenso por lo que es considerado un sector prometededor para el futuro.

HISTORIA DE LOS VIDEOJUEGOS EN COREA

En 1975, tres unidades del videojuego Pong se instalaron en la tienda Departamento Midopa en Seúl. Las "salas de entretenimiento electrónico" se extendieron rápidamente por todo el país, a pesar de la feroz oposición de los padres conservadores, los medios y el régimen. En 1980, sólo 43 establecimientos de arcade fueron aprobados por el gobierno, mientras que cientos se abrieron ilegalmente. La industria del juego de Corea comenzó como todo un mercado de importación, conseguir máquinas de Japón y los EE.UU.

En 1983, los ordenadores domésticos comenzaron a ser accesibles a los ciudadanos. Empresas como Samsung comenzó a ofrecer computadoras a las escuelas para levantar una generación experta en informática. Estas mismas empresas podrían albergar competiciones de software, pero la mayoría de los programadores preferían usar sus conocimientos para software más requeridos o puestos de trabajo. En 1984, los modelos de computadoras se volvieron más estandarizada, con casi todos los modelos nuevos basados en cualquiera de MSX (Microsoft extended) o Apple II son un estándar de computadoras domesticas de 8 bits. Esto hizo que fuera más fácil para importar y copiar juegos extranjeros, ya que no había ley de derechos de autor en Corea.

En diciembre de 1985, Daewoo lanzó el Zenmix, una consola de videojuegos con sede en MSX. Fue el primer hardware de juegos de éxito, gracias a la enorme cantidad de importados. En julio de 1987, se promulgó una ley que protege la propiedad de los derechos de autor de programas de computadoras. Esto llevó a la creación de pequeñas empresas con la intención de producir y publicar juegos. Primer juego de computadora de pleno derecho del país fue Sin'geom-ui Jeonseol, también conocida como Legend of the Sword, lanzado para la plataforma de la computadora Apple II. Fue pro-

gramado por Nam In-Hwan y distribuido por Aproman, siendo influenciado principalmente por la "Ultima", es una serie de videojuegos de rol de mundo abierto.

Zemina, fue la primera compañía en publicar un título de liga, Brother Adventure, un Mario Bros clon. Sin embargo, la ley de derechos de autor sólo cubría el código en sí, lo que permite la adaptación del videojuego de juegos extranjeros. La mayoría de los juegos coreanos originales fueron realizadas por equipos independientes, "Mickey Soft's Kkoedori" y "New Age Team's Legendly Night". La empresa coreana Topia fue uno de los primeros en comenzar a producir juegos de acción de rol, uno de los cuales era pungnyu Hyeopgaek, para MS-DOS (es un sistema operativo para x86 basados en computadoras personales), en 1989. Fue el primer título de Corea publicado para una PC compatible con IBM y ambientada en la antigua China.

Las empresas extranjeras como Sega y Nintendo tuvieron dificultades para entrar en el mercado, por lo que las licencias de sus consolas se las dio a las empresas coreanas. Samsung tomó de Sega Master System, que luego fue lanzado en abril de 1989 como la "Samsung Gam * Boy". La mayoría de los juegos fueron lanzados en Corea en sus idiomas originales, siendo Phantasy Star el primer juego en ser totalmente traducido al Hangul. Un año más tarde, la Mega Drive llegó con el nombre de "Super Gam * Boy", que en 1992 todas las consolas Samsung cambio el nombre a "Alladin Boy". Samsung también produjo su propio juego, un shoot 'em up (es un género de videojuegos, en el que el protagonista combate a un gran número de enemigos disparándoles mientras esquiva el fuego de estos) llamado "Uju Geobukseon". Hyundai fue el responsable de la liberación de los NES, nombrados Comboy. Sin embargo, no tenía ningún juego traducido.

El desarrollo de los sistemas comenzó lento, ya que el software necesario no estaba tan disponible como los ordenadores domésticos. Dos empresas, Daou Infosys y Open Producción, bajo la etiqueta Jaem Club, fueron responsables de un flujo constante de los juegos nacionales para las consolas Gam * Boy. Daou era conocido por su juego con licencia de la serie de animación de TV Agi Gongnyong Dooly, que tenía un juego lanzado para MSX. Open Production, por el contrario, fue el principal responsable de juegos originales, aunque la mayoría de ellos eran de plataformas similares a otros juegos famosos, sin embargo, tienen sprites, niveles y jugabilidad completamente originales.

Para 1990, la emoción de los juegos realizados en Corea se fue. La falta de habilidad, el presupuesto y la mano de obra hace que sea difícil para los desarrolladores nacionales para competir con los juegos importados de Japón y Estados Unidos. Sin embargo, los juegos de PC comenzaron a subir. Hasta 1992, la mayoría de los juegos para PC eran puertos o adaptaciones de tradicionales juegos de mesa o juegos de cartas. Cuando las computadoras fueron capaces de mostrar gráficos de colores, se hicieron más comunes, la industria comenzó a producir juegos que podrían competir con las consolas en el mercado internacional. Las grandes empresas comenzaron a invertir en el desarrollo de juegos y Goldstar (ahora LG) abrió un instituto educativo para desarrolladores de juegos. La localización de los juegos a la lengua coreana también se volvió más frecuente.

Alrededor de enero de 1993, las consolas caseras en Corea del Sur se estimaron que estuvo presente en una de cada cuatro casas. La caída de la consola se inició con una histeria epilepsia propagado con éxito por los medios de comunicación de Corea. No bien el ataque epiléptico inicial fue demostrado estar relacionada con intermitente sensibilidad a la luz, los periódicos informaron casos nuevos o antiguos, conectándolos con los videojuegos. Las ventas de videojuegos fueron dañados, y Samsung reportaron una disminución del 71,4%, y Hyundai el 33%. La industria comenzó a recuperarse lentamente, pero se vio frenado por la decisión del Ministerio de Cultura y Deportes, para revisar la regulación de la censura, el 1 de julio de 1993, por lo que los videojuegos en CD-ROM o cartucho tienen que pasar una evaluación realizada por el Korea Public Performance Ethics Committee. El sistema de clasificación de la Comisión fue considerada una de las más estrictas del mundo en los años 90.

En el 1994 se vio el lanzamiento de dos grandes juegos de rol de Corea: Astonishia historia, y una nueva versión mejorada Ys II Special, en MS-DOS, desarrollado por Mantra. Ambos juegos fueron un éxito en Corea.

Nexus: The Kingdom of the Winds, diseñado por Jake Song, fue lanzado comercialmente en 1996 y, finalmente, ganó más de un millón de suscriptores. Fue uno de los primeros juegos de rol multijugador masivos en línea (MMORPGs).

Durante el 24 a 27 de febrero de 1993, se realizó el Computer Edutainment and Game Software Festival, la primer expo de videojuego en Corea, se llevó a cabo en el complejo de la tienda de electrónica en Yongsan, Seúl. La primera edición del festival tenía grandes expositores perfil como Hyundai, pero en los años siguientes sólo pequeños desarrolladores continuarían para llevarlo hasta su extinción en 1996. Por otro lado, la exposición Amuse World comenzó como un pequeño evento y fue creciendo de manera constante, evolucionando a la actualidad como la GStar, el mayor evento de la industria de juegos en Corea.

En 1998 NCsoft desarrollo Lineage un videojuego de fantasía medieval de tipo MMORPG para PC, llegando a ser muy popular entre los gamers.

En noviembre de 2001, fue lanzado Ragnarok Online, producida por Korean Company Gravity Corp. Aunque desconocido para muchos jugadores occidentales, el juego tomó Asia por la tormenta como Lineage había hecho. El desarrollador se ha cobrado más de 25 millones de suscriptores del juego, aunque este número se basa en la cantidad de usuarios registrados (en lugar de suscriptores activos). En 2002 también se vio el lanzamiento de MapleStory, que era completamente "free to play", en lugar de cobrar una cuota mensual, los ingresos generados por la venta de "mejoras" del juego. MapleStory pasaría a convertirse en un juego importante en el nuevo mercado de los MMORPG free to play (generando enorme los números de las cuentas registradas a través de sus múltiples versiones), si no introdujo el mercado por sí mismo.

El free to play da la posibilidad de que el jugador pruebe el videojuego sin necesidad de pagar, esta modalidad se rige ante un modelo llamado freemium el cual es un modelo de negocios que funciona ofreciendo servicios básicos gratuitos, mientras se cobra por otros más avanzados o especiales.

En octubre de 2003, Lineage II (la secuela de Lineage) se convirtió en el último MMORPG de lograr gran éxito en toda Asia. Recibió el Premio Presidencial en los premios del juego de Corea 2003, y ahora es el tercer MMORPG más popular del mundo. A partir del primer semestre de 2005 Lineage II conto con más de 2,25 millones de suscriptores en todo el mundo, con servidores en Japón, China, América del Norte, Taiwán y Europa.

ACTUALIDAD: VIDEOJUEGOS ONLINE, E-SPORT

Hoy se puede clasificar los videojuegos en función de la tecnología utilizada en:

- Offline o tradicionales: aquellos en los que se juega con una PC o una consola, que puede estar conectada a una pantalla, pero sin acceso a Internet. Normalmente se juegan de forma individual o en grupos muy reducidos de personas.
- Online o en Red: aquellos en los que se juega mediante una conexión a la red de Internet, bien mediante un PC o bien mediante una consola que permita dicho acceso. Aunque algunos se pueden jugar en solitario, su atractivo principal reside en la posibilidad de compartir escenario con un gran número de personas gracias a una conexión a Internet.

En la actualidad los videojuegos online son un éxito en Corea del Sur, son conocidos por el gaming profesional de eSports (deportes electrónicos o programing en Corea), tiene un seguimiento muy importante en el país.

La industria gamer cambió el paradigma de los juegos a nivel mundial. Millones de jugadores se reparten entre los distintos títulos que salen año a año o clásicos que se mantienen vigentes y competitivos. Los géneros más comunes de videojuegos relacionados con los deportes electrónicos son: RTS (Real-Time Strategy), fighting (combate), FPS (First-Person Shooter), MMORPGs (Massively multiplayer online role-playing games) y MOBA (Multiplayer Online Battle Arena).

El gamer profesional surge de un acto tan simple como jugar por diversión. Pero de a poco, las ganas de ganar y medirse contra otro jugador o equipo que también tenga las mismas aspiraciones. Pasan varias horas practicando todos los días, sin embargo, hay unos pocos que pueden dedicarse a jugar de forma profesional. Los jugadores pueden llegar a vivir única y exclusivamente de dicho videojuego, ya sea por premios ganados en efectivo o por el dinero obtenido gracias a patrocinadores.

En 2013, se estimó que aproximadamente 71,5 millones de personas en todo el mundo observaron los deportes electrónicos. La creciente disponibilidad de plataformas streaming media por internet, particularmente Twitch.tv, se ha convertido en fundamental para el crecimiento y la promoción de las competiciones eSports. Demográficamente, MLG (Major League Gaming, es una organización profesional de eSports) ha informado la audiencia que es aproximadamente el 85% hombres y 15% mujeres, con un 60% de los espectadores entre las edades de 18 y 34. Los jugadores femeninos dentro de la industria están sujetos al sexismo significativo y negativo estereotipos. A

pesar de esto, algunas mujeres dentro de los eSports tienen la esperanza sobre la evolución general en la superación de estos problemas.

Para que un juego sea considerado e-Sport este debe tener ciertas características como:

- ✓ Por regla general para que un videojuego se convierta en un juego de competición, tiene que tener una cierta participación en masa y ser conocido en varios países.
- ✓ Todos los eSports son exclusivamente videojuegos en línea o para varios jugadores, competir contra un ordenador no se considera deporte electrónico.
- ✓ Los partidos han de estar sometidos a un reglamento, establecido por el campeonato en el que se participe.

En Corea del Sur se creó una organización para gestionar los deportes electrónicos, el Korea eSports Association o KeSPA. Fue fundada en 2000 después de la aprobación del Ministerio de Cultura, Deportes y Turismo. Su objetivo oficial es hacer eSports un evento oficial deportivo y solidificar la posición comercial de los eSports en todos los sectores. La organización gestiona la emisión de eSports, la formación de nuevos acontecimientos, y las condiciones de trabajo de los gamers, así como fomentar la reproducción de videojuegos por la población en general. KeSPA regula la difusión por canales de deportes electrónicos como Ongamenet, MBC Game (pero después fue reemplazado por un canal de música MBC Music), GomTV y Pandora TV, así como 23 correos deportivos periodistas y más de doce equipos de deportes electrónicos. Además, han creado un sistema de clasificación.

En mayo de 2012 después de una serie de anuncios de KeSPA respecto a la transición entre StarCraft: Brood War y StarCraft II, se anunció que iban a ser asociados con Major League Gaming (MLG), una organización de eSport con sede en Estados Unidos, para enviar jugadores KeSPA a eventos MLG. A partir de junio KeSPA fue la entidad gestora para 25 deportes electrónicos.

En 2014 junto a Riot Games y Ongamenet, emitió un comunicado de prensa declarando nuevas políticas de bienestar dirigidas a los profesionales jugadores de eSports de Corea. Algunos de los principales cambios incluyen un salario mínimo para los jugadores eSports profesional que sea competitivo con los deportes tradicionales populares, y el establecimiento de un mínimo de 1 año para los contratos entre los jugadores y los equipos a partir de la temporada 2016. Había también muchos cambios específicos en el videojuego de League of Legends, que incluyen a las empresas a limitar a tener un mínimo de 10 jugadores por equipo.

Una de las más destacadas en este terreno la constituyen los World Cyber Games, considerados los “juegos olímpicos” de los videojuegos, que pueden reunir hasta un millón de visitantes. La convocatoria, que surgió en Seúl en 2001 con el apoyo de la empresa Samsung, y desde 2006 también de Microsoft. En ellos participan selecciones de diferentes países, alojados en una ciudad anfitriona que se va alternando cada año, al estilo de las Olimpiadas. Hasta la fecha, más de setenta países han tomado parte, donde se compite por el título de “mejor jugador del mundo”, con medallas de oro, plata y bronce, tras una ronda de eliminatorias, finales nacionales y campeonatos pre-

vios. En febrero de 2014, el director ejecutivo Brad Lee anunció el cese de todos los torneos y eventos relacionados a esta marca.

DESVENTAJAS

Tanto los videojuegos offline como los online pueden presentar una serie de efectos negativos hacia los usuarios que se exceden al uso de los videojuegos. Puede provocar los siguientes problemas:

1. Adicción u obsesión por el juego.
2. Una confusión e incluso sustitución de la realidad por la ficción virtual.
3. Pueden constituir el origen de contactos no deseados.
4. Reemplazan a otras actividades de ocio más saludables.

Por esto se han desarrollado políticas contra esto. El 29 de abril de 2011, la asamblea nacional de Corea del Sur aprobó una nueva versión de la Ley de Protección Juvenil. Se quiere evitar que los adolescentes de menos de 16 años se pasen la noche jugando. Para ello, argumentando que pretende combatir la adicción a los juegos, ha publicado una ley por la que los menores no podrán jugar desde la medianoche a las seis de la mañana.

También se han abierto centros de tratamiento para la adicción, como el Game Addition Center en Seúl (JoongAng University Hospital), con aportaciones económicas de las compañías de videojuegos.

El 8 de enero de 2013, el miembro del Partido de las Nuevas Fronteras In-chun Son lideró los proyectos de ley de prevención de la adicción a los videojuegos y de construcción de un centro de cura de la adicción a los videojuegos para ampliar el alcance del régimen regulatorio actual de los juegos online. Si el proyecto de ley de Son se aprueba, será ilegal para los jóvenes coreanos jugar a videojuegos pasadas las 10 de la noche y la industria de los videojuegos online en Corea tendrá que aportar el 1% de sus ganancias al apoyo del establecimiento de centros de cura en todo el país. Por otra parte, Byung-hun Jun, miembro del partido democrático de la oposición, ha preparado un proyecto de ley rival que pretende anular la política actual de cierre de los juegos online.

Por otra parte, otros consideran la industria como arte, por lo que se limitaría la libertad de expresión. Así como entorpecer el crecimiento de la industria de los videojuegos en Corea.

Los representantes del sector educativo señalan que la adicción no es culpa de los juegos sino del estilo de vida en general. Consideran que los estudiantes no gozan de mucho tiempo libre y con frecuencia van a los videojuegos para afrontar el stress.

VENTAJAS

Los videojuegos de rol online y, especialmente, los mundos virtuales, se suelen presentar como facilitadores de la socialización. Constituyen una de las mejores formas de entretenimiento, una fuente de creatividad e innovación y frente a lo que se tiende a pensar una nueva forma de socializar y hacer amigos. Es decir, aunque las críticas en torno a los videojuegos online normalmente se centran en la “adicción” que provocan algunos jugadores, y en muchas ocasiones se olvida el factor principal por el que muchas personas le dedican tanto tiempo: su componente social. En los videojuegos virtuales, los usuarios suelen interactuar con otros jugadores y, por tanto, proporcionan un entorno apropiado para la interacción social y la relación de las personas al margen de su vida laboral, los estudios, etc., En una sociedad como la actual en donde muchos individuos pasan la vida yendo y viniendo de casa al trabajo o a la universidad, estos “terceros lugares” juegan un papel de descompresión para combatir la monotonía y el aburrimiento. Diversos sociólogos (Oldenburg, Steinkuehler) creen que los videojuegos online desempeñan de modo virtual un papel similar al que los bares, las cafeterías, o los parques desempeñan en la vida real. Es más, estos espacios virtuales impulsan las relaciones sociales entre personas de orígenes y características muy distintas; más de lo que se encuentra en la mayoría de escenarios reales. Gente de raza, edad, formación, creencias religiosas, ideología política, valores y gustos diferentes se encuentran jugando o interactuando online. Por otro lado, estos mundos virtuales comparten hoy su espacio en Internet con las denominadas “redes sociales”, en donde cada persona puede crear su red de “amigos” y colgar datos personales acerca de sus gustos, aficiones, etc. Muchos de los jugadores utilizan estos medios como una fuente de ingresos, realizando gameplays, en donde muestra cómo juega, y los suben a plataformas como por ejemplo YouTube, donde depende de la cantidad de visitas que tienen sus videos puede ganar dinero.

Otros de los factores importantes de los videojuegos son que se utiliza en la educación. Muchos niños pueden aprender mientras se divierten, los estimula a tener intereses en las materias que se aprenden en las escuelas. Los chicos utilizan no solo sus conocimientos, sino que también su creatividad y habilidad para revolver problemas, lo que genera resultados mucho más completos de lo que se podría lograr con un libro de texto. Además los usos sociales de los Videojuegos en la educación, enmarcados en unas estrategias pedagógicas y como recursos didácticos.

CONCLUSIÓN

Corea del Sur tiene un avance tecnológico importante, esto permitió que también la industria de los videojuegos se desarrollara muy favorablemente. Especialmente los que son online porque gracias a la infraestructura que posee Corea les posibilita una buena interacción con los mismo, por ejemplo sin lag, es el retraso de las llegadas de los mensajes que el jugador hace al videojuego. Además los videojuegos son considerados como una importante actividad social, por ser la mayoría juegos cooperativos o competitivos, también pueden aliviar el estrés provocado por el día a día. Estos mundos

virtuales son una fuente de diversión y entretenimiento, que ayudan a dispersarse de los problemas de la realidad por un tiempo.

Asimismo los chicos no solo pueden divertirse sino también aprender, generando situaciones placenteras al jugar con fines de estudio.

Corea tiene una fuerte economía en Asia debido al desarrollo de las industrias creativas, se muestra que la industria tuvo un crecimiento del 12,9% en las ventas del 2010, esto refleja un creciente interés en los juegos online, especialmente en los jóvenes. Corea del Sur es uno de los líderes en los deportes electrónicos, en donde participantes de varios países compiten y tienen grandes premios disponibles.

Es evidente que los videojuegos se han convertido en mucho más que la actividad para el ocio.

BIBLIOGRAFÍA

Datos sobre Corea, Edición 2015, publicado por Servicio de Cultura e Información de Corea Ministerio de Cultura, Deporte y Turismo.

HERRERO, Alfonso González. *La convergencia de los videojuegos online y los mundos virtuales*: situación actual y efectos sobre los usuarios.

RODRÍGUEZ GARCÍA DE CORTÁZAR, Begoña. Los videojuegos como industria cultural en Corea del Sur.

White paper on Korean games, 2013, KOOCA.

Wikipedia

SECCIÓN II: EDUCACIÓN

LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN COMO EJE EN LA FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL Y NACIONAL COREANA: UNA MIRADA DESDE AMÉRICA LATINA

Por Irma Macarena Henríquez Díaz

INTRODUCCIÓN

Cuando escuchamos sobre Corea del Sur, imaginamos un lugar lejano en alguna parte del “misterioso Oriente”. Desde la perspectiva cultural latinoamericana, nos cuesta visualizar la existencia de una amalgama de culturas y tradiciones, pueblos y diferencias ideológicas, naciones y territorios hacia el otro lado del globo. Será por los cánones educativos en nuestra temprana formación escolar, siempre orientada hacia el “Occidente”, impregnada de un eurocentrismo envolvente que nos ordena el imaginario mental desde Europa hacia el resto del mundo. Occidente proviene de la cuna clásica grecorromana y Latinoamérica, según nos han dicho, es hija de dicha característica “latina”, incluso lo ponemos por delante del propio componente cultural americano, sus pueblos originarios. Basados en este paradigma, pensamos la Historia y el mundo. Si nos pensamos herederos de Occidente, entonces estudiamos la Historia Universal desde Europa, y la Historia de América Latina, desde la llegada del “hombre blanco” al continente, en un enorme sesgo. Dejamos de lado el devenir africano y el oriental. Están lejos, al otro lado de grandes océanos, hablan idiomas diferentes, tienen religiones, tradiciones, culturas distintas ¿qué nos podría interesar? ¿En qué nos beneficiaría? Europa nos entregó todo, cultura occidental, educación, tradición política, “democracia”, religión, arquitectura y genética, entre otros. Y renegamos nuestro pasado autóctono que no nos sirve en este mundo globalizado, “desaprendemos” la conexión con nuestra tierra, con nuestra espiritualidad nativa.

Justamente, a partir de este mundo globalizado es que también se amplían nuestros márgenes mentales en torno al mapa geográfico. Si la enseñanza y el aprendizaje de la Historia como disciplina fundamental para comprender nuestro contexto no consideró esta enorme carencia -o simplemente no nos interesó-, la “Aldea global”, con sus infinitos entramados nos conectó con lo que no conocíamos. Nos indujo a saber que había más allá, a desear conectar con ese lado del planeta tierra al que no habíamos presta-

do atención. En este caso, Corea se perfiló como un nuevo re-descubrimiento para Latinoamérica.

INICIOS DE LA CULTURA COREANA. UNA PROPUESTA DE COMPRENSIÓN

El devenir coreano nos sorprendió, rompió nuestros esquemas históricos, se convirtió en el “caso de estudio” en todas partes del mundo. Pero esto, solo a partir de su acelerado desarrollo económico. La inexistente Corea (para este lado del orbe), pasó a formar fila en los primeros lugares del interés internacional. Primero en el mundo occidental “desarrollado”, luego y más tardíamente el eco resonó en el hemisferio sur. Desde diversas áreas de estudio se la tomó como eje de análisis, ya sea desde el aspecto geográfico, político, histórico y social, pero sobre todo como ejemplo de despegue económico y en materia de logros educativos. Los países sudamericanos volcaron sus ojos a la península y la integraron a su radio de interés. Cobró fuerza por ejemplo, que en tiempos actuales en el currículo de estudio de una Universidad en Chile para la carrera de Pedagogía en Historia, se estudiaría en el área de la Historia Contemporánea o en las Relaciones Internacionales necesariamente, el caso de la Guerra Intercoreana y su rol en la Guerra Fría, o que en la formación de la Carrera Docente en Historia, se tomaría como caso concreto el sistema educativo coreano como insumo de análisis y comparación a la realidad chilena. Se estaban formando profesores con una orientación que va volcando su interés nacional en Oriente. Por otro lado, podemos ver también como, en el área de post-grado en Argentina, donde cobra real relevancia el aprendizaje en torno al milagro económico coreano y su actual desenvolvimiento en el sistema-mundo y la importancia de conocer su contexto para las relaciones internacionales y la cooperación. Se forman centros de estudios, cátedras y seminarios que nos entregan este nuevo conocimiento y enriquece la formación de nuevos profesionales en diversas áreas.

De acuerdo a esto, para acercarnos a un nuevo país, es necesario conocer su cultura ante todo, para lograr empatía con la alteridad. En algunas disciplinas de las ciencias sociales se busca comprender al otro desde su diferencia y no evaluarlo desde nuestro propio lente cultural. Lo enriquecedor del contacto con otras realidades es la interculturalidad, el contacto entre estas experiencias. Desde este punto, en este ensayo, se pretenden presentar ciertos desarrollos y factores de la cultura coreana como elemento aglutinador de un sentimiento de identidad nacional que va más allá de sus fronteras y que a su vez está estrechamente ligado a la propia concepción de la educación y la importancia que se le ha ido dando en dicho país, con raíces milenarias desde la influencia del Confucianismo y Neo-confucianismo, hasta las innovaciones actuales, que transformaron a un país con alto porcentaje de analfabetismo, en uno altamente ilustrado, incluso superior a los países latinoamericanos que recibieron experiencias educativas europeas desde tiempos coloniales. Si bien, los latinoamericanos recibimos una educación temprana impulsada por las misiones religiosas europeas, que inculcaron valores morales y éticos además de saberes básicos, no se logró una médula espinal profunda en cuanto a la conformación de una tradición propia e identidad que perdurara hasta nuestros días en torno a la importancia de la cultura y la educación. A

diferencia de Corea, en la cual la tradición cultural ha sido fundamental hasta tiempos actuales, destacando de entre todas las influencias que recibió, la labor Neo-confuciana que priorizó el rescate de los propios valores culturales coreanos, logrando rastrear los orígenes de la historia de su nación hasta la mítica era Dangun. Es decir, que desde tiempos remotos se buscó encontrar la propio coreano, a pesar de que para Occidente se tiende a mimetizar las culturas orientales bajo un entramado sino cultural ante todo, invisibilizando los propios desarrollos y aportes de cada región del Asia.

Considerando una triangulación de elementos en torno a la educación como concepto primordial, se propone tomar como factor esencial de la “*noosfera coreana*”, propuesto por Rodríguez Zoya (2004) el cual determina la esfera de las cosas del espíritu coreano como parte constitutiva, generadora y regeneradora de su identidad, siendo un entramado complejo que emerge desde la esfera social producida por las prácticas de los sujetos reales y concretos (Rodríguez, 2004: 4), la idea de la “educación”, como bastión transversal a lo largo de la historia del pueblo coreano que trasciende épocas y modos de concebir y traspasa la tradición de generación en generación. Según el autor, los principios éticos, virtudes e imperativos morales del Confucianismo se constituyeron como elementos primordiales dominantes del sistema de ideas. Englobando el rol clave de la familia y las relaciones de parentesco -principio de piedad filial y lealtad familiar- que conformaron la institución básica de la sociedad coreana. Sumando el elemento clave de la educación, el cual brindaba unidad y coherencia al sistema (Rodríguez, 2004: 5). Por lo tanto, junto a la labor educativa destacan como factores conformantes esenciales la influencia confuciana como transmisor de idearios y normas, en primer lugar y, en segundo, pensar ¿cómo se logra cohesionar y traspasar todo esto al pueblo coreano?, motivo por el que la importancia de tener la capacidad de crear un sistema propio de interpretar la realidad coreana, no dependiendo de uno código foráneo como el chino, implica la creación del *Hangul*, es decir, el alfabeto coreano, como símbolo de identidad cultural.

EL HANGUL Y LA NOCIÓN DE UN MITO FUNDACIONAL

Para el caso de este ensayo, se destacará como corte temporal inicial, la importancia del periodo de la Dinastía Choson, fundada a finales del siglo XIV, la cual en el siglo XV establece en Corea un sistema socio-político centrandolo en el Confucianismo y que a su vez reemplaza al Budismo como religión del estatal, por el Neo-confucianismo (Yang, 2002: 4). Durante este periodo, la cultura floreció y fortaleció un elevado espíritu nacional. Esta dinastía fomentó los estudios y promovió las actividades académicas, la ciencia, la tecnología y la cultura. Pero sin lugar a dudas, uno de los sucesos fundamentales fue el estudio de la lengua coreana y la fonética del “*Han-gul*” (Yang, 2002: 4), creado por el rey Sejong. De esta forma, la creación del alfabeto coreano fue percibida como el “milagro del siglo XV”. Este monarca fundó una academia encargada de investigar las distintas ramas del saber, inspirado principalmente por la incapacidad del pueblo para aprender los complicados caracteres chinos -solo manejados por los eruditos-, y con los cuales les resultaba imposible expresar plenamente el significado del pensamiento coreano por medio de una escritura tomada prestada de otra lengua

(Hernández, 2012: 14). Este alfabeto, en un principio sólo se utilizó para transcripciones menores u obras literarias, por lo que será en el ámbito de las clases populares dónde se encargaran de preservarlo (Hernández, 2012: 15). Posteriormente, se evidenciará que el *hangul* será un elemento esencial del desarrollo de la cultura coreana e instrumento fundamental de preservación de la identidad nacional, tomando como ejemplo, el movimiento nacionalista durante la dominación japonesa, el cual lo utilizó como medio para expresar sus peticiones, posturas políticas (Hernández, 2012:15) y su rechazo a la “*japonización*” del coreano.

Por otro lado, no solo de valores y ética confuciana se alimenta la identidad coreana. También se incorpora con mayor grado de relevancia, el preservar un mito nacional. Un privilegio que pocos pueblos pueden hacer honor. “El mito de Dangun”, representa un imaginario rico en tradición y explicaciones del sentir coreano, el cual describe el proceso de la fundación de Corea como país y el origen del primer Estado coreano y de la cultura nacional (Seligson, 2003: 1). De acuerdo a Silvia Seligson, este mito “es una parte integral de la sociedad, desde la política y filosofía hasta la cultura y la religión. Se considera como el origen de la identidad del pueblo coreano y de su autoestima colectiva, y ha tenido gran influencia en el desarrollo de su conciencia nacional” (2003: 3). Otorgando un sustento para un sentimiento denominado “Nacionalismo de Dangun”, el cual según Seligson, concibe a éste como el progenitor de todos los coreanos, enfatizando en la “homogeneidad racial”, y que permitió promover la unidad y reforzar la identidad de los coreanos. Posteriormente, los intelectuales nacionalistas fueron pioneros de la nueva Historia de Corea, teniendo como objetivo, encontrar un símbolo nacional de consolidación política, y en reacción a la dominación japonesa, proclamándose descubridores de la real y verídica historia de Corea (Seligson, 2003: 5). ¿Cómo este mito repercute en la sociedad coreana a lo largo del tiempo? Esta pregunta cobra sentido de momento en que el mito pasa a ser un símbolo de identidad. Eco de esto, se puede apreciar en la “simbología del oso” (el oso que se transforma en mujer), el cual al ser un animal que hiberna en invierno y reinicia su actividad en primavera, simboliza la regeneración y la vida eterna, es decir, el mito fundacional coreano, enfatiza la importancia del ser humano, siendo los protagonistas simplemente humanos extraordinarios con una visión del futuro para crear un mundo mejor (Doménech del Río, 2001: 20). Por otro lado, el mito de Dangun -hijo de Hwanung y la osa-, considerado el primer coreano, ha ayudado a reforzar durante siglos la identidad nacional y sus valores morales, sirviendo de fuerza conductora a lo largo de la Historia del pueblo coreano (Doménech del Río, 2001: 20).

EL “SER” Y EL “DEBER SER” COREANO

Mediante la ecuación de identidad y cultura coreana, teniendo una línea de pensamiento estructuradora de la sociedad dominante como el Confucianismo y su posterior transformación con el sufijo “Neo”, que prioriza el factor educación como modo de alcanzar el virtuosismo, un idioma que permite su trasvasije de generación en generación, además de un mito fundacional como símbolo de cohesión y proyección, resulta interesante ver como estos elementos se van potenciando en el tiempo y son capaces

de perdurar a toda época, dejando importantes resabios en tiempos actuales que siguen perfilando el resultado del “ser coreano” en Corea y fuera de ella en el siglo XXI.

Este reconocimiento de una identidad propia y colectiva, constituye a lo largo del devenir de la nación coreana un patrón de “tradición”, un “deber ser”, que se reinterpreta como el sustento de una identidad capaz de adaptarse a pesar del contexto, pero siguiendo una línea clara. Esta normativa, se complementa con las diferentes influencias provenientes de las corrientes religiosas, que en Corea desde tiempos remotos encontraron un suelo fértil, tanto a nivel de la aristocracia como del pueblo. No se puede comprender el significado de la identidad coreana separada del componente pedagógico de las tradiciones religiosas, principalmente del método confuciano y su reinterpretación coreana, y posteriormente con las corrientes provenientes desde Occidente como el cristianismo.

Como se ha señalado, el Confucianismo al igual que en China, impone enseñanzas con un fin máximo a alcanzar, y articula un entramado social enraizado desde la familia como núcleo básico y los nexos que de esta se proyectan hacia el resto del sistema social. El entorno familiar es la pequeña sociedad en sí misma, en ésta se desarrollan los deberes entre padres e hijos, mujeres y hombres, vivos y antepasados. La ética confuciana entrega valores de piedad y lealtad, de respeto y sojuzgamiento, distribuye roles fundamentales para el fin buscado, que es la convivencia en armonía. El Neo-confucianismo, como regulador de la forma de pensar, que priorizaba la búsqueda del conocimiento y la sabiduría para aspirar a alcanzar el puesto de “hombres virtuosos”, jugaba un papel determinante al interior de los patrones de conducta de las familias, en este sentido dicho entramado se sustentaba en una base ante todo “patriarcal” (León, 2000: 58-59).

Por lo que la imagen de “mundo armonioso”, desde el pensamiento confuciano, es necesario someterla a una deconstrucción en sí, siendo que las diferencias entre roles, edades, géneros, ocupaciones, entre otros, cobran real importancia a la hora de definir el sentido de lo armonioso. Representando esto a modo de ejemplo, la educación era solamente para hombres y no para mujeres, las cuales debían ordenar su vida en torno a las labores domésticas, inclusive habiendo “Principios morales para las mujeres”, una suerte de códigos de conducta y reglas de socialización entre estas y los hombres, que denotan una cultura de la segregación entre sexos, siendo el caso que desde los siete años asiáticos, se les separaba en el proceso de formación (León, 2000: 60), y bajo una concepción del sistema centrado en la descendencia para perpetuar los valores centrados en la familia, era necesario un fuerte sistema paternal que se extendió por toda la sociedad tradicional coreana (León, 2000: 59).

LA SIMBIOSIS CULTURAL EN LA IDENTIDAD COREANA

Retomando el hilo conductor, es interesante apreciar cómo estos elementos que se han ido presentando desde un periodo de tiempo histórico remoto, han sabido perpetuarse para la posterioridad en el pensamiento coreano. Con una conciencia social desarrollada, una unidad étnica homogénea, un desarrollo espiritual y cultural con-

formado, y hechos históricos adversos desde fines del siglo XIX hasta la segunda mitad del siglo XX, como invasiones, dominio colonial, la guerra intercoreana, posteriores gobiernos anti-democráticos, crisis sociales y económicas, que han fortalecido la construcción de su identidad, y mantenido firme la esencia del ser coreano, porque frente a tanta adversidad, esta identidad permite una cohesión social. El Mito de Dangun como símbolo nacional, el *hangeul* como arma de integración nacional y resistencia popular, la tradición confuciana como constructor del núcleo social y finalmente la educación, siempre latente, como principal herramienta de preservación de esta identidad. La educación entregó al pueblo coreano los pilares básicos para la adaptación al entorno cambiante, absorbió y expandió el desarrollo cultural, incorporó a Corea al mundo y trajo a Corea el mundo.

De esta forma, si bien, la concepción entorno a la adoración y el sumo respeto por el proceso educativo no ha variado a lo largo de los años, considerándose una profesión noble la del educador -el maestro, el sabio-, como a su vez el proceso de aprender tanto para un fin personal, familiar y nacional. La concepción de cómo educar, para qué educar y educarse ha ido variando acorde a cada periodo histórico contemporáneo, y es lo que a grandes rasgos se presentará a continuación.

A fines del periodo Choson y en el apogeo de las influencias occidentales, surge un movimiento conocido como "*silhak*" (Escuela de estudios prácticos de Occidente), el cual trató de transformar el Estado impulsando su modernización inspirados en lo que llegaba de Europa. Ante esto, el gobierno ya en decadencia, optó por negarse a su apertura y se situó firmemente opuesto a Occidente (Yang, 2002: 6). Este movimiento, respondía a un periodo en el que los coreanos se encontraban en un estado de confusión y muchas dificultades económicas, pretendía buscar la verdad en la realidad concreta bajo un pensamiento iluminista que intentaba introducir la tecnología científica e instituciones occidentales para reformar la nación (Doménech del Río, 2001: 39-40).

Posteriormente, en los albores de la labor educativa contemporánea, cobra sentido la tarea realizada por los misioneros protestantes y católicos, siendo los primeros, en mayor grado de importancia, los precursores de nuevos conocimientos provenientes de Occidente, poniendo gran esfuerzo en el campo educativo, llegando a enviar jóvenes intelectuales coreanos a estudiar a Europa. Incluso, luego de la Guerra de Corea, las iglesias protestantes pusieron énfasis en la reconstrucción de la nación aportando en la construcción de escuelas e importantes universidades del país (Doménech del Río, 2001: 32-33).

Terminada la Guerra intercoreana, y ocurrida la división del país en las dos Coreas, cada cual tomó su rumbo. En este sentido, la integridad cultural e identitaria lograda a través de los siglos, fue interrumpida por ideologías políticas traídas desde el exterior. Un pueblo homogéneo, con un mismo idioma, mismo mito fundacional, y misma tradición social, ve dividido su camino, pero ambos a pesar de las diferentes influencias que recibieron, siguen preservando su pasado histórico común. Corea del Sur vio fracturado el inicio de su camino por la llegada de un sistema dictatorial, el cual de alguna manera lo incorporó en el escenario mundial, aunque llevaba un gran retraso en cuanto a desarrollo económico e institucional del país, no cultural, Corea no estaba retras-

ada a nivel cultural, era rica en tradiciones e identidad propia, un pueblo capaz de adaptarse a cada suceso, un ejemplo superior incluso para muchos países occidentales en vías de desarrollo.

Bajo este contexto de reconstitución de un país, desde el gobierno se consideró fundamental atacar el retraso del país impulsando la economía y la educación. Para crear industrias, generar tecnología y obtener progreso material era necesario formar capital humano capacitado para levantar al país. Había que alfabetizar a la población, crear instituciones educativas en todos los niveles, formar profesionales en todas las áreas y disciplinas, hacer llegar el progreso a cada rincón del país y lograr la estabilidad interna y externa para lograr competir a escala mundial en el menor tiempo posible. Fue una tarea titánica y única en la Historia, por eso se la consideró y sigue considerando “un milagro”.

LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN CON HERRAMIENTA DE PROYECCIÓN CULTURAL

La tradición ha puesto en baluarte la educación. Parafraseando a la autora Alicia González (2010), los coreanos le han otorgado una importancia como medio para la realización personal y también con los cambios de tiempos, como un medio de avance y reconocimiento social. Sobre todo en el periodo de los años 50's y 60's, en que el fuerte proceso de industrialización fue empujando la labor educativa en pos de alcanzar objetivos económicos, denotando que la educación en Corea ha sido una herramienta permeable a las necesidades del país y dinámica para ser útil en cada tiempo. Una fecha en particular resulta interesante de destacar, durante el año 1968, se decretó la “Ley nacional de Corea del Sur”, en la cual se señala textualmente que “reconoce la necesidad de una reforma educativa que contemple los fundamentos filosóficos de la educación en pro de la identidad nacional y el respeto a la historia y a la tradición” (González, 2010: 77), más específicamente aún, en la sección 1, art. 1° de la ley, dice: “la educación tiene su base en el lema *Hong-ik-in-kan* (beneficiar al ser humano) y debe ayudar a todos los ciudadanos a perfeccionar el carácter de cada individuo, a desarrollar la capacidad para la vida independiente y a promover la prosperidad y desarrollo y entre las necesidades de los individuos y de la nación” (González, 2010: 78). Es decir, que no es menor la importancia que se le otorga a la educación como forma de promover la identidad propia en pos de la nación y del individuo.

Por otro lado, siguiendo a Xavier Boltaina (2014), la escasez de recursos naturales obligó a los diferentes gobiernos, incluidas las dictaduras militares, a compensar esa ausencia con el factor educación, que permitiera un desarrollo del país basado en la industria, la tecnología y la investigación. Señala que la filosofía de vida coreana ha influido poderosamente en este avance, inclusive presentándose en un informe OCDE de 1998, que “una de las claves del éxito surcoreano era el fuerte anhelo de educación de los ciudadanos” (Boltaina, 2014: 2). Por lo tanto, a lo largo de este potenciamiento de la educación, el gobierno propulsor de cambios, consiguió su meta de promover la educación como medio para conseguir el desarrollo económico, recurriendo también al sentimiento nacionalista y patriótico en esta interrelación, de ahí que sea palpable el

lema de “si eres el primero en la clase, lo serás en la vida”, la formación se articula así como una vía de progreso individual y nacional (Boltaina, 2014: 2).

Si bien la educación es un fin propulsado por diferentes gobiernos, lo es también un fin ante todo familiar. Desde sus inicios fue parte estructurante de una tradición, y como tal no es fácil de abandonar. Los gobiernos supieron hacerle valer como un fin mayor que comprende a la sociedad, una sociedad familiar en la que aún la influencia del pasado moldea el pensamiento coreano y su relación con la vida. Los padres de hoy presionan a sus hijos para que accedan a los máximos niveles educativos, porque ellos fueron víctimas de la penuria económica y los abuelos de estos, víctimas del imperalismo japonés. Lo que permite deducir que “la educación es un objetivo nacional, pero también uno individual y familiar” (Boltaina, 2014: 4). Ante esto, los jóvenes coreanos pasan horas dedicándose a su formación educativa, no bastando con las horas escolares, suman tiempo de preparación en academias privadas post colegios, y continúan repasando en sus casas hasta altas horas, para a la mañana siguiente comenzar desde temprano con la misma rutina. Este sistema se mantiene, en gran medida por las crecientes expectativas de sus padres puestas en sus hijos e hijas, los cuales los ven como una “inversión” de movilidad y estabilidad social, por el temor de volver a la fragilidad de tiempos pasados, para lo que gastan grandes sumas de dinero de manera privada para fortalecer este proceso.

Entonces, “el lugar de la educación, como patrimonio de la comunidad en la organización social coreana” (Bedoya & Casas, 2012: 88), es parte de dicha identidad de raíces confucionistas, y que como tal, cumple un fin de conservación y evolución. Pocos países pueden hacer honor de tener un patrimonio educativo, incluso no han logrado valorar como debe ser la labor educativa, sin ir más lejos, es una de las realidades latentes en el continente latinoamericano, pareciera que la clave del éxito la buscamos fuera de nuestro propio ámbito identitario y no logramos aprender de nuestro contexto.

Una de las evoluciones más recientes y que más llama la atención en el cambio de la política educacional coreana, es la idea de “educación para la unificación”, con la cual, según Wonjung Min (2005), “Corea había sido un país unido y autónomo pero durante los 50 años de la separación se han producido diferencias en todos los aspectos socio-culturales” (Min, 2005: 2). Por lo que al haber dos realidades en la península, pero con una base identitaria y cultural única, se espera que el ideal de unificación sea un objetivo mucho más cercano. Por lo tanto, según Min, la educación para la unificación debe generar una idiosincrasia preparatoria para la unificación capaz de adaptarse activamente al ambiente más allá de la formación mental del pueblo (Min, 2005: 3).

Esta educación para la unificación, no surge porque sí. Tiene un pasado ideológico propio de los gobiernos dictatoriales anti-marxistas, llamándose “Educación anti-comunista”. Esto no es lejano para Latinoamérica, ya que durante los periodos militares, se solían incluir en las mallas curriculares asignaturas con temas en torno a la seguridad nacional desde una óptica reaccionaria. Por lo que, luego de la VI reforma educativa, bajo el gobierno del presidente Kim Young-Sam, primer presidente civil, se cambió el nombre de la educación anti-comunista por la de unificación (Min, 2005: 7).

Posteriormente, con la VII reforma, se presenta la imagen de la sociedad futura después de la unificación, que “vislumbra un país étnico, autónomo, liberal, justo y democrático con un alto nivel de bienestar” (Min, 2005: 9).

El fuerte deseo de educación en Corea, los ha llevado a lograr puestos importantes en las pruebas de medición internacional y en los rankings de calidad universitaria. Aun así, este deseo también toca matices sintomáticos, cuando los propios coreanos comienzan a preferir ir a educarse en otros países muchas veces con diferencias culturales. El cambio de mentalidad, responde principalmente a generaciones más jóvenes, que no han vivenciado propiamente tal todos los escombros de los desastres históricos. Gente joven que ha recibido fuertes influencias desde occidente, con la enseñanza de otros idiomas como el inglés e incluso el español. Este fuerte contacto con Occidente, que no ha sido ajeno al país ni es un hecho meramente reciente, poco a poco ha ido calado hondo en los estratos generacionales más recientes, llegando a inmiscuirse incluso en la tradición cultural.

CONCLUSIÓN

La educación ha sido un factor predominante en la formación de la identidad coreana, siendo fundamental para preparar al pueblo coreano para cada momento histórico que les ha tocado vivir. Ha sido moldeada con fines futuros próximos y lejanos resultado un tema necesario dentro de las agendas gubernamentales, mentalizando a la sociedad pero también, generando conductas un tanto desproporcionadas. El éxito coreano ha seguido un camino propio, y ha servido para determinados momentos, pero actualmente necesita seguir evolucionando como hasta ahora ha sabido hacerlo. La educación para la unificación es una propuesta interesante y necesaria, pocos países son capaces de reinventarse y proponer en su formación educativa conocimientos que permitan comprender su realidad a cabalidad, por esto es necesario integrar otro tipo de enseñanzas que permitan seguir creciendo al pueblo y a la nación coreana, permitiendo que el logro en materia económica que han sabido obtener, sea traspasado también hacia las necesidades en búsqueda del bien común y el posible desarrollo de diversas inteligencias que puede presentar la población estudiantil, como por ejemplo las del área artística o emocional, que actualmente son altamente valoradas en el mundo y que otros modelos educativos contemplan con bastante éxito.

El desarrollo cultural, no puede ser superado por una mentalidad que apunte solo al desarrollo material. Si algo ha demostrado la historia de Corea, es su aprecio por el progreso del individuo y el entorno familiar. Han sido un país dispuesto a aprender de diversas corrientes espirituales y han sabido adaptarlas a su realidad, diferenciándose de todos los otros contextos orientales. Si la educación es un patrimonio de la comunidad coreana, debe impregnarse de sus raíces y re direccionar estos aprendizajes a la población joven, pero siempre con miras a mejorar su sociedad. La historia de lucha que han tenido los coreanos y coreanas, el saber utilizar sus conocimientos y re interpretar su realidad es un legado cultural enorme, que moldea a un pueblo y su devenir histórico. El enriquecimiento entre el contacto de la generaciones adultas con las jóvenes es tan importante como la adoración de los antepasados, las brechas que podrían

estar generándose entre ambos por los cambios de mentalidades en los tiempos actuales, deberían ser utilizadas como insumo de aprendizaje de ambos lados, para conectarse con la esencia del ser coreanos, con esa Corea que es cultural e identitaria-mente unida. Las experiencias modernas, entregan enseñanzas y lecciones para revitalizar las tradiciones y conectarnos con el mundo en esta aldea global, sin dejar de ser nosotros mismos. Ante esto surgen diversas preguntas sobre el futuro de Corea: ¿será capaz la educación de evolucionar para hacer frente a las actuales problemáticas que desafían a la identidad cultural coreana? ¿Sigue la educación en Corea del Sur respondiendo a un proyecto nacional que apunta al bienestar del ser humano y la nación como binomio esencial para el desarrollo del país? No queda duda que el camino del país ha sido complejo, pero no imposible de superar y mirar hacia adelante.

BIBLIOGRAFÍA

BEDOYA Giraldo, Jerson & CASAS Bonilla, Álvaro José. (2012), "La educación como motor del desarrollo de Corea del Sur. Enseñanzas para Colombia". MAP Revista Mundo Asia Pacífico. Pp. 87-91.

BOLTAINA Bosch, Xavier. (2014), "La educación en Corea del Sur: ¿el fracaso del éxito? Serie: Educación.

DOMÉNECH del Río, Antonio (2001). "Una introducción al pensamiento coreano: tradición, religión y filosofía". Sociedad, Economía y Política en Corea. Segundo Simposio Internacional sobre Corea. Madrid, 21 y 22 de Noviembre de 2001. Centro Español de Investigaciones coreanas (C.E.I.C) España, 2001. Pp. 19-44.

GONZALEZ Pérez, Alicia. (2010), "Políticas educativas en Corea del Sur: buenas prácticas TIC en la sociedad del conocimiento". Análisis. Año 14, núm. 40. Enero-Abril. Pp. 75-90.

HERNÁNDEZ Ramos, Laura. (2012). "Influencia de la cultura en la comunicación y la negociación. El caso de Corea del Sur". Universidad de Salamanca, España. Trabajo de fin de grado.

KIM, Ee-Gyong. (2006). "Políticas públicas orientadas a atraer y a seleccionar graduados competentes para la profesión docente: el caso de Corea del Sur". Revista educación, 340. Mayo-Agosto. Pp. 141-164.

KIM Hye, Jeoung. (2001). "El modo de vida coreano". Sociedad, Economía y Política en Corea. Segundo Simposio Internacional sobre Corea. Madrid, 21 y 22 de Noviembre de 2001. Centro Español de Investigaciones coreanas (C.E.I.C) España, 2001. Pp. 11-17.

LEÓN García, M^a Alejandra. (2000). "La mujer en la sociedad coreana". Temas varios del Pacífico. México y la cuenca el Pacífico. Vol. 3, núm. 11 /Sept.-Dic. Pp. 58-63.

MIN, Wonjung. (2005). "El cambio de la política educacional para la unificación". Corea...una mirada desde Argentina. Primer congreso nacional de Estudios Coreanos. Compilador Eduardo D. Oviedo. Rosario: UNR. Ed. Universidad Nacional de Rosario. Pp. 193-217.

RODRIGUEZ Zoya, Leonardo. (2004). "Respuesta a la pregunta: ¿Quién es Corea del Sur? Itinerario de la Identidad Surcoreana. Comunidad de Pensamiento complejo.

SELIGSON, Silvia. (2003). "El mito de Dangun. Fundación del primer Estado coreano y origen de su identidad". XI Congreso Internacional de ALADAA, México D.F.

YANG, Eun-Sook. (2002). "Origen y características generales de la cultura coreana". Centro español de investigaciones coreanas (CEIC), Documentos de trabajo Ceic.

DOMINACIÓN, VIOLENCIA Y DESIGUALDAD: LA EDUCACIÓN EN COREA Y EN ARGENTINA DURANTE EL PERIODO COLONIAL

Por Daniela Elisa Alvarez

INTRODUCCIÓN

El colonialismo disfrazado de paternalismo llegó a Asia y a América con un solo objetivo: la dominación. Es sabido que uno de los mecanismos más fuertes de legitimación y de control del dominador es la educación del dominado. Ante los procesos colonizadores sufridos por Corea y Argentina a manos de japoneses y españoles respectivamente, nos preguntamos ¿Qué papel jugó la violencia y cuáles fueron sus implicancias en los procesos educativos de las colonias?

Para ello realizaremos un recorrido histórico de ambas conquistas en relación a la pedagogía colonial y llevaremos a cabo un trabajo comparativo a fin de establecer zonas de divergencia y puntos en común entre ambos procesos. Trabajaremos principalmente con la obra *Fiebre educativa* de Michael Seth y con el texto de Adriana Puiggrós titulado *Qué paso en la educación argentina*.

EL CASO COREANO

La historia del periodo colonial coreano se divide generalmente en tres etapas. La primera se extiende de 1910 a 1919 y tiene que ver con un periodo de censura y represión; la segunda comprende del movimiento de 1919 a 1931 y refiere a una aparente flexibilización; y la tercera, de 1931 a 1945, se relaciona con una imposición ideológica que llevó a cabo el intento de minar la identidad del pueblo coreano.

REPRESIÓN Y CENSURA

Hasta 1910 se habían creado en Corea aproximadamente 3000 escuelas. Mientras que las escuelas públicas estaban destinadas casi exclusivamente a la educación de los hijos de la elite yangban, las escuelas privadas admitían a todos los sectores de la población y se convirtieron en un caldo de cultivo de los movimientos nacionalistas. Estas escuelas no eran bien vistas por el poder dominante japonés. Tanto en el periodo en

que Corea fue un protectorado, como en el primer periodo de dominación, la educación estuvo regida por una política de censura.

El gobierno japonés dictó una ley imposibilitaba a las escuelas a obrar sin el reconocimiento del gobierno de ocupación. Los textos escolares también debían pasar por el tamiz de la autoridad japonesa. Esto llevó al cierre de varias escuelas.

Los japoneses hicieron hincapié en que los coreanos recibieran solo conocimientos de uso práctico, relacionados con la confección de manualidades. Querían evitar a toda costa la formación de potenciales líderes coreanos. Por eso restringieron la educación del pueblo a las escuelas inferiores.

En cuanto a la educación pública, establecieron un sistema educacional moderno, eliminando el estudio de los clásicos confucianos. La administración japonesa de la educación se caracterizó por un alto grado de centralización y por un desarrollo secuencial que iba del nivel primario al nivel terciario. *El sistema educativo que crearon las autoridades coloniales fue parte de la fuerte y coercitiva estructura de un Estado explotador cuyo propósito principal era satisfacer todas las necesidades del imperio* (Seth, 2007, p. 36). Las políticas educativas limitaron el acceso de los coreanos a la educación secundaria y superior, y además, fueron utilizadas como mecanismos de control ideológico. Esto acrecentó la ira y el resentimiento del pueblo coreano contra el gobierno colonial.

La educación entre residentes japoneses y coreanos era desigual. El Gobierno general de Chosen emitió una Ordenanza educativa en 1911 que contenía dos sistemas educativos: uno para los japoneses y otro para los coreanos. La educación no buscaba preparar a los coreanos para puestos profesionales, sino que se los preparaba en técnicas inferiores. Los coreanos tampoco podían acceder al profesorado.

Durante esta época, hubo persecuciones políticas que dieron como resultado un gran número de arrestos y de exilios. Algunos nacionalistas se exiliaron a la zona de Kando en Manchuria y otros se refugiaron en Shanghai. Los nacionalistas que permanecieron en la península crearon organizaciones clandestinas que mantuvieron contacto con los exiliados en China. También hubo exiliados en los Estados Unidos, como An Chang Jo, quien sostenía que el requisito principal para la independencia era elevar el nivel cultural de los sectores populares. Creía que la única forma de toma de conciencia era mediante la educación. *El conjunto de las actividades que cumplían tanto en el exilio como en el interior del país, concurría al esfuerzo común de concientizar al pueblo para convertirlo en el protagonista principal de la lucha central contra Japón* (Lee, 1988, p. 357).

El nacionalismo coreano estuvo presente durante todo el periodo colonial. Cuando el presidente norteamericano Wilson expuso la doctrina de autodeterminación de las naciones, el pueblo coreano lo tomó como un impulso para la resistencia.

En enero de 1919 se formó, por un lado, el Nuevo Partido Coreano de la Juventud a manos de los patriotas exiliados en Shanghai, y por otro lado se organizó el Cuerpo de la Independencia de la Juventud Coreana. Este último surgió del esfuerzo de los estudiantes coreanos residentes en Tokio. Dentro de Corea, el movimiento por la indepen-

dencia fue desarrollado principalmente por las organizaciones religiosas, como el Choun Do Kyo, el cristianismo y el budismo, entre otras.

La resistencia involucró grupos de patriotas reunidos en Shanghai, grupos religiosos y grupos estudiantiles. Estos aprovecharon los ritos funerarios del rey Kojong para divulgar la Declaración de la Independencia entre la gran multitud, mediante la lectura pública del documento en el Parque Pagoda exaltando el espíritu nacionalista. Este acontecimiento se conoce con el nombre de Movimiento del Primero de Marzo de 1919.

El gobierno japonés apeló a la fuerza policial y militar para reprimir a los patriotas coreanos. Esto produjo muchos destrozos, un gran número de arrestos y muchísimas víctimas. Incluso se llegaron a incendiar casas particulares, iglesias y escuelas. El movimiento fue finalmente sofocado, aunque permanecen algunas células que logran formar un Gobierno Provisional fuera de Corea. Este fue la primera institución política basada en principios democráticos. Su función era la divulgación mundial y posterior concientización de la situación coreana.

El movimiento del primero de marzo y la posterior creación de los gobiernos provisionales van a influir en el desarrollo posterior de la política cultural y educacional llevada a cabo por Japón.

ETAPA DE CULTURIZACIÓN

Ante la crítica de la opinión pública mundial, Japón va a rever, teóricamente, la política de dominación en la península, aunque en la práctica no se van a producir cambios sustanciales. Esta nueva etapa de culturización estaría caracterizada por una administración ilustrada que suplantaría el gobierno policial. El gobernador general va a pasar a ser un civil ilustrado. Se hacen promesas para la mejora de la educación. Se permite la publicación de periódicos, aliviando el control sobre la prensa. Se funda la primera universidad y se incrementa el número de escuelas.

En 1922, el Gobierno general aprueba una Ordenanza Educativa, por medio de la cual se reabría el Profesorado de Seúl, se extendía los años de educación para los coreanos, incluso se les permite a los maestros enseñar sin sus espadas puestas. A pesar de los cambios, todos los libros y maestro debían ser aprobados por la Agencia de Educación, y el aprendizaje de la lengua y la ética japonesas seguía siendo obligatorio en todos los niveles.

Sin embargo, todas estas medidas eran superficiales, y en vez de flexibilizar la política de dominación, sirvieron como un velo que ocultaba las intenciones japonesas de mejorar las condiciones de los residentes japoneses en corea, pero no de la población general. La creación de nuevos establecimientos educacionales estaba destinada a mejorar la instrucción de los japoneses. *En resumen, la política de "culturización" adoptada por Japón era tan solo una máscara superficial y engañosa de una morigeración de su permanente política represiva, adoptada al solo efecto de confundir a la opinión pública mundial. En verdad, no se había producido cambio fundamental alguno* (Lee, 1988 p. 364).

El dominio represivo era condenado por retrogrado a nivel mundial, por eso se llevó a cabo esta política cultural imperial (*bunka seiji*), que en teoría prepararía a los coreanos para un futuro día de la independencia.

Algunos, como el historiador Hatada Takashi, creen que la flexibilización cultural se debió a la necesidad de alimentos por parte de Japón luego del fin de la Primera Guerra Mundial.

VIOLENCIA IDEOLÓGICA

En este último periodo colonial se puso en marcha un nuevo cambio. Se abolió la enseñanza del idioma coreano y se exigió el uso del idioma japonés. Los coreanos terminaron optando por la enseñanza privada. Muchos se fueron a estudiar a Estados Unidos y a Japón. Se buscó establecer una universidad privada coreana y se crearon entidades educativas complementarias ante la falta de escuelas secundarias. Las Escuelas Tradicionales Privadas (*Sodang*) se reorganizaron en las *Sodang Renovadas*. Este sistema comprendía las escuelas nocturnas de trabajadores y las escuelas nocturnas para mujeres. La instrucción era gratuita y se solventaba a base de donaciones. A partir de la invasión japonesa de Manchuria, llevada a cabo en 1931 se cerraron muchas de estas instituciones. A partir de este año se intensificó la naturaleza política e ideológica de la educación.

Luego de 1938 se limitó cada vez más el acceso de los coreanos a la educación superior. Se promulgó en este año una nueva Ordenanza Educativa que apuntaba a la asimilación de los coreanos a la cultura japonesa.

En 1941 se prohibió la enseñanza en lengua coreana en pos de borrar todo rastro de su identidad nacional. También se introdujo la instrucción militar obligatoria en las escuelas de nivel medio y superior.

La violencia cultural fue de tal magnitud que incluso los habitantes de la península fueron obligados a utilizar nombres japoneses atentando contra su propia identidad.

EL CASO ARGENTINO

Este proceso educacional colonial, al igual que en el caso coreano, se ve dividido en tres instancias para la facilitación de su estudio y comprensión. La primera etapa se extiende desde el descubrimiento de América hasta el Concilio de Trento de 1545; la segunda hasta la expulsión de los jesuitas en 1767; y la tercera hasta la Independencia de 1810. En el primer periodo se sentaron las bases de la educación, en el segundo se llevó a cabo una política evangelizadora, y en el tercero se introdujeron las ideas ilustradas y se conformó el germen nacionalista.

BASES DE LA EDUCACIÓN COLONIAL

La dominación política española fue inseparable de la penetración ideológica religiosa. La corona española buscó la integración espiritual del mundo americano. La conversión al cristianismo era un objetivo central de la conquista.

Existen varias causas con respecto a la derrota indígena. Algunas interpretaciones hacen alusión a leyendas incas que presagiaban la llegada visitantes extranjeros; otras hacen referencia a la superioridad tecnológica de los europeos. Sea cual sea la causa, lo que podemos saber es que la conquista no fue pacífica. Hubo muchos grupos que opusieron gran resistencia. *El descubrimiento de América no produjo un encuentro entre dos culturas, sino el mayor genocidio de la historia.* (Puiggrós, 2013, p.26).

Uno de los mayores problemas que tuvieron que enfrentar los europeos fue el que les presentaba la antropología filosófica. ¿Los indios podían ser considerados personas? ¿Eran susceptibles de asimilar la educación? Detrás de todo proceso colonizador se esconde una teoría de superioridad de razas y culturas. Los españoles se decretaron como los únicos con derecho a educar, puesto que poseían una cultura superior. Queda velada así una teleología de la historia que supone el mito del progreso propio de la ilustración.

Con respecto a la personería indígena, se desarrolló la discusión entre Sepúlveda y Las Casas. Para el primero, los indígenas eran bárbaros que debían ser sometidos; para el segundo, los indios debían ser considerados personas, aunque en un estadio menos evolucionado. La relación de dominación no debía ser coercitiva, sino pedagógica.

Durante esta primera etapa se emitieron varias cédulas reales en relación a la educación. Esta consistía básicamente en aprender a leer y a escribir, además de involucrar la enseñanza de la doctrina cristiana. Se construyeron escuelas en las iglesias; los hijos de los caciques debían ser entregados a los misioneros para ser educados.

Muchos misioneros estaban imbuidos en las ideas utópicas de los humanistas del Renacimiento. Estos consideraban a la educación como el medio primordial para la vinculación cultural con los americanos. A pesar de esta visión romántica de algunos misioneros, la realidad mostraba otra cosa. Los indios eran explotados en las minas de oro y plata, también fueron azotados por una serie de enfermedades traídas del viejo continente de la mano de los europeos. A esto se le sumaron las guerras de resistencia indígena. El sueño de la igualdad educativa no dejaba de ser solo un sueño, mientras que la violencia inundaba la realidad.

PEDAGOGÍA DE LA EVANGELIZACIÓN

La segunda etapa colonial se caracterizó por la imposición de la doctrina cristiana a gran escala y por la domesticación de los indios como mano de obra.

En 1550 fue reconocido el derecho de los indios a ser considerados humanos y se redactaron las Leyes de Indias, las cuales incluían las bases de su educación. Esta consistía en aprender a leer, escribir y contar, además del estudio del catecismo.

Fueron los religiosos los encargados de difundir la educación. *Las reiteradas disposiciones de los concilios acerca de la creación de escuelas en las parroquias, prueban el empeño puesto por las autoridades eclesiásticas en la difusión de la cultura en América.* (Manganiello-Bregazzi, 1970, p. 250).

Había varias órdenes religiosas que rivalizaban en la tarea de la evangelización. Entre ellas estaban los franciscanos y los jesuitas.

Los franciscanos reunieron a los indígenas en reducciones. Allí se les enseñaba el español y las bases del catolicismo. La Compañía de Jesús se destacó por su eficacia evangelizadora. Al igual que los franciscanos, los jesuitas reunieron a los indígenas en reducciones. Estas eran gobernadas por caciques indios bajo la dirección de los misioneros. En cada reducción había escuelas en donde se moldeaba el corazón y se ilustraba el entendimiento de los indios con las virtudes cristianas. Eran portadores de la cultura escolástica y evitaban la propagación de las nuevas corrientes filosóficas que estaban surgiendo en Europa.

La tarea de las órdenes religiosas fue proporcionar una educación masiva y homogeneizadora. Sin embargo, los hijos de españoles y mestizos no recibían la educación junto con los indios y tampoco los contenidos escolares eran los mismos.

En esta etapa comienza a desarrollarse la educación superior. Se funda la universidad de Lima y el Colegio Máximo de Córdoba que se termina transformando en universidad en 1634. Era una enseñanza escolástica basada en la Suma Teológica y en las Sentencias de Pedro Lombardo. Esta enseñanza escolástica comprendida en el trívium y el cuadrivium estaba muy alejada de la realidad.

Cabe destacar que aún no existía un sistema educativo integrado, puesto que el nivel medio es una creación tardía del siglo XIX. La educación pública se daba en los ayuntamientos en donde se enseñaban las primeras letras y la fe católica. En las misiones jesuíticas también se incorporó la enseñanza de oficios. La educación superior formaba a los dirigentes religiosos y políticos y estaba completamente desarticulada de este nivel. El acceso a la universidad era restringido, estaba reservado para hijos de funcionarios españoles y excepcionalmente para hijos de nobles indígenas.

REFORMAS BORBÓNICAS

En el siglo XVIII se produjeron dos grandes cambios: el extrañamiento de los jesuitas y la creación del Virreinato. Esto se dio a raíz de las reformas introducidas por la casa de los borbones. Esta, a diferencia de la casa de Austrias, tenía una concepción más laica del poder civil. Era partidaria de una política más progresista y esto permitió el surgimiento de una nueva ideología pedagógica que contemplaba la acción educadora como un medio para alcanzar un bienestar económico y social.

Con la expulsión de los jesuitas en 1767 sus misiones fueron designadas a otras órdenes religiosas, pero terminaron fracasando hasta convertirse en ruinas. Con ellos se vio también expulsada la filosofía aristotélico tomista, dando lugar a la introducción de

nuevas corrientes como la filosofía cartesiana y las corrientes iluministas. También se difundió el pensamiento científico y se dio la incorporación de la ciencia newtoniana.

Las reformas borbónicas ampliaron el número de establecimientos escolares, aunque eran sólo para varones. Estaban las escuelas pías para la población indígena; las escuelas de los conventos, que consistían en una especie de preparatoria; las escuelas de los ayuntamientos para la población pobre de las aldeas y ciudades; las escuelas del rey y las escuelas particulares que debían contar con la autorización del Cabildo. En cuanto a la educación superior, existían las universidades de San Marcos, Córdoba y Chuquisaca.

En este periodo se destacó la obra pedagógica de San Alberto y de Manuel Belgrano. El ideal educativo de San Alberto consistió en elevar el nivel cultural del clero para formar maestros. Su visión es puramente ilustrada. Trazó un plan de acción que consistía en la fundación de pueblos, la creación de escuelas y la creación de internados para la educación cristiana. La enseñanza propuesta por él era de tipo profesional. Se trataba sobre todo de una enseñanza práctica de determinados oficios que contribuyeran al adelanto de la patria.

Belgrano también compartía ideales ilustrados que eran condición para el progreso de la humanidad. Defiende la creación de escuelas primarias gratuitas para ambos sexos en todas las ciudades y pueblos. El objetivo de la educación era disminuir la pobreza y activar la economía. La enseñanza que proponía estaba estrechamente ligada al trabajo rural, puesto que la explotación del suelo habría de constituir la base de la riqueza de nuestro territorio. El objetivo de la pedagogía ilustrada era la reforma económica que conduciría al progreso.

Durante 300 años de colonialismo se produjeron grandes transformaciones culturales, aunque perduró la desigualdad y el prejuicio racista. No solo hubo diferencia entre la educación recibida por los indios, mestizos y europeos, sino que negros, mulatos y zambos se vieron totalmente excluidos de los institutos de enseñanza.

El movimiento independentista no tardó en germinar. También tuvieron lugar sublevaciones indígenas, las cuales fueron brutalmente reprimidas.

A MODO DE REFLEXIÓN

Debido a la breve extensión del trabajo no podemos realizar un dictamen conclusivo acerca de los procesos educacionales del periodo colonial en ambos países. Pero sí podemos hacer estimaciones que serán el punto de partida de nuevas investigaciones.

PUNTOS DE DIVERGENCIA

La duración en el tiempo y la distancia geográfica son dos puntos a tener en cuenta. Mientras que la colonización española se prolongó por 300 años, la japonesa duró 40 contando los 5 años del Protectorado. Además las colonias americanas estaban separadas del imperio español por el Océano Atlántico, mientras que la península coreana se mantenía alejada de sus colonizadores por la extensión del Mar de Japón, que resul-

ta ser una distancia mucho más reducida. El alejamiento o el acercamiento con respecto a las colonias en algunos casos fue beneficioso en relación a los procesos pedagógicos y en otros no. No hay una relación directamente proporcional entre ventaja y cercanía o lejanía. Sin embargo, cabe destacar esta diferencia.

Otro factor importante es que los colonizadores se encontraron con situaciones completamente diferentes a su llegada. El Reino de Choson ya contaba con una organización en todos los niveles y con un sistema educativo sistematizado. En cambio en América, la unidad estaba dada por el Imperio Inca que era una amalgama de distintos pueblos, es decir que las tribus aborígenes fueron víctimas de una doble colonización, la incaica y la europea. Además, la unidad no era total, puesto que existían luchas de resistencia por parte de algunas etnias americanas. Esta divergencia explica porque el nacionalismo coreano estuvo presente durante toda la estadía japonesa, si bien se terminó de organizar en el último tramo. En América se puede hablar de un nacionalismo incipiente recién a partir del siglo XVIII.

Otra diferencia es el momento histórico en que tuvieron lugar ambas conquistas. En América hablamos de los siglos XVI, XVII y XVIII, mientras que en la península coreana la ocupación tuvo lugar en el siglo XX. El sistema educativo integrado y secuencial es producto del siglo XIX. En América no llega a darse este tipo de educación. Se ve más bien un salto del nivel inferior al nivel superior. En cambio, en Corea los japoneses introdujeron una educación sistemática moderna, aunque la población coreana tuvo un acceso restringido a los niveles superiores de enseñanza.

Por otra parte, en América, la transformación cultural se enraizó de tal manera que fue imposible revertirla. El español sigue siendo el idioma oficial en la Argentina, así como el catolicismo se mantiene como culto del Estado. En el caso de Corea, pudieron revertir el proceso de invasión cultural abandonando el idioma japonés y el shinto.

PUNTOS DE CONVERGENCIA

La dominación en ambos territorios compartió el mismo supuesto, a saber, la idea de una superioridad cultural sostenida por una concepción teleológica de la historia y la idea del progreso propio de la ilustración. Esto implicaba que los “civilizados” tenían el deber de educar a los “bárbaros” sacándolos de su ignorancia. El tiempo se encargó de demostrarnos la inviabilidad de este presupuesto, que fue la fuente de autoridad de toda colonización, de toda violencia y de toda desigualdad. El problema de base es filosófico. La supuesta concepción antropológica inferior tanto de indios como de coreanos desembocó en la dominación y en la explotación de estos.

La premisa de la inferioridad de los indios se contradice con los ideales cristianos de igualdad. Los indios considerados imperfectamente humanos tenían la necesidad de un paternalismo. Las Casas, a pesar de sostener una concepción igualitarista, estaba a favor de la sumisión y la colonización, sólo desacordaba con el modo. Abogaba por la pacificación y la abolición de la esclavitud, pero no sólo en beneficio de los indios, sino también por el bien del imperio y sus finanzas. Prefiere el colonialismo en detrimento

del esclavismo, pero no pone en duda la sumisión de América a España, ni la asimilación de los indios a la religión cristiana.

El colonialismo se opone a la comunicación, al contacto con el otro en su alteridad. No hay conocimiento sino imposición. *Los cristianos se indignan por los casos de canibalismo; la introducción del cristianismo lleva a suprimirlos. Pero, para lograrlo, ¡hay hombres a los que queman vivos!* (Todorov, 2011, p. 218). La lógica de la colonización es tan paradójica que apenas concibe la diferencia entre quemar vivo y comer muerto.

La violencia no solo se dio a nivel coercitivo. La explotación de los indios en las minas y de los coreanos en las industrias, las masacres a gran escala, el trabajo de servidumbre, los arrestos, los exilios, y las mujeres del confort, entre otros, no representan la única cara de la intimidación ejercida por los colonizadores, sino que también se dio una violencia ideológica.

Del siglo XVI al XVIII se produjo un vaciamiento en América Latina, desde el punto de vista económico, poblacional y cultural. Lo mismo sucedió en el caso coreano. En la imposición de la lengua hay violencia, y en la imposición de la religión también la hay. *La cristianización, al igual que la exportación de cualquier ideología o técnica, es condenable en el momento mismo en que es impuesta, ya sea por las armas o de otra manera.* (Todorov, 2011, p.218). La violencia reside en la imposición.

El periodo colonial en la península coreana fue un periodo oscuro basado en la represión política y cultural. El objetivo principal del sistema imperial japonés era adoctrinar a los jóvenes coreanos para perpetuar la dominación.

Durante la década del 20 la educación se flexibilizó, o al menos así fue en apariencia, ya que las nuevas medidas fueron una manera sutil de forzar la asimilación de los coreanos. Mientras que en el tercer periodo la educación se militarizó y se hizo más estricta.

Superficialmente la educación fue cambiando a lo largo del periodo colonial, pero las intenciones japonesas no se vieron modificadas. Desde el principio buscaron allanar el camino para la dominación a través del sistema educativo, usando como pantalla la excusa de una preparación para la independencia coreana que, de ser por ellos, nunca llegaría.

¿La estrategia de la conversión religiosa tiene por objetivo dominar o el dominio tiene como fin último convertir a los infieles? En el caso de América el objetivo de dominación queda disfrazado por la evangelización, aunque con la expulsión de los jesuitas se termina de caer el velo. En el caso del shinto se aprecia más claramente como un mecanismo de control imperial. La imposición cultural fue nodal en las transformaciones educativas.

¿El verdadero objetivo era educar a los inferiores o mantenerlos en la ignorancia? La teoría defiende la instrucción, sin embargo, la realidad nos dice otra cosa. La desigualdad en la enseñanza entre colonizados y colonizadores fue abismal tanto en Argentina como en Corea. Los nativos solo tenían acceso a una educación inferior y al aprendizaje de determinados oficios. Las universidades se reservaban para hijos de españoles y

para los japoneses residentes en la península. Los conquistados no podían aspirar a una educación de tipo profesional.

La enseñanza privada parecía ser la única salida. Aunque también estaba reglada en última instancia ya sea por el Cabildo o por el Gobierno General de Chosen, respectivamente. El único refugio que permanecía impoluto estaba dado por el nacionalismo, el sueño de libertad, y la tan anhelada independencia.

BIBLIOGRAFÍA

CUMINGS, Bruce (2004), *El lugar de Corea en el sol*, Córdoba: Comunic-arte.

LEE, Ki Baik (1988), *Nueva historia de Corea*, Buenos Aires: EUDEBA.

MANGANIELLO, E. M, Bregazzi, V. E. (1970), *Historia de la educación*, Buenos Aires: Librería del colegio.

MANRÍQUEZ, José Luis León (coordinador) (2009), *Historia mínima de Corea*, Médico D. F: El Colegio de México.

PUIGGRÓS, Adriana, (2013), *Que paso en la educación argentina*, Buenos Aires: Galerna.

SETH, Michael (2007), *Fiebre educativa*, Buenos Aires: Prometeo.

TODOROV, Tzvetan, (2011), *La conquista de América*, Buenos Aires: Siglo XXI.

SECCIÓN III: ECONOMÍA

PRESENTE Y FUTURO DE LAS EMPRESAS COREANAS EN EL SECTOR DE ENERGÍA E INFRAESTRUCTURA ARGENTINOS. PRESENCIA CHINA Y OTROS DESAFÍOS A SUPERAR

Por Ih-Joon Chang

INTRODUCCIÓN

La reciente gira de la presidente de la República de Corea Keun-hye Park por Sudamérica con la mayor delegación de empresarios de la historia deja en evidencia las intenciones sólidas del gobierno coreano de establecer y profundizar las relaciones comerciales con la región. La delegación comercial estuvo integrada por empresarios y representantes jerárquicos tanto de PyMEs como de grandes empresas de diversos sectores quienes fueron seleccionados minuciosamente teniendo en cuenta la competitividad y el potencial de los postulantes en el mercado latinoamericano. Así, fueron seleccionados 15 representantes pertenecientes a grandes empresas, 78 PyMEs y 32 asociaciones económicas y organismos públicos. La proporción de las PyMEs alcanzó el 62%, lo que muestra las claras intenciones de estimular este sector empresarial. Los rubros seleccionados fueron aquellos vinculados con la industria médica y de la salud, IT y servicios, sector de la construcción y energía (instalaciones industriales, infraestructura, energías renovables).

En cuanto a los países estratégicamente seleccionados para la gira presidencial fueron Colombia, Perú, Chile y Brasil. Los motivos son más que claros. Los tres primeros son aquellos países más abiertos al mercado internacional con relaciones comerciales estrechas con Corea. De hecho, Chile y Perú ya tienen un tratado de libre comercio (TLC) en vigor; a Colombia solamente le falta dar el paso de la ratificación por parte del congreso. El último, Brasil, aún sin TLC, es un país que no puede ser soslayado bajo ningún aspecto por su posición preponderante en la región como mercado de envergadura con abundantes recursos naturales. En cuanto a México, si bien estuvo fuera de la agenda, continúan las negociaciones para firmar el tratado de libre comercio desde hace varios años. No obstante a ello, la incursión de las empresas coreanas en México es relativamente alta así como el comercio bilateral es *de facto* bastante activa debido a su cercanía con los Estados Unidos y por ser un país miembro de NAFTA.

Pese a estos intentos del gobierno coreano para galvanizar las relaciones comerciales con los países estratégicos de América Latina, y siendo la Argentina uno de los países con presencia geopolítica y geoeconómica en la región, el intercambio entre ambos países no es tan intenso comparativamente con otros países latinoamericanos.

En especial, este panorama se ve con más claridad en el sector de la construcción. Las grandes empresas coreanas de construcción, verbigracia, Hyundai Construction y POSCO E&C, sólo por mencionar algunos, han incursionado en Uruguay, Chile, Perú, México, Brasil, Colombia y Venezuela adjudicándose proyectos en el área de energía e infraestructura, y se perfilan como los grandes impulsores en la región. Sin embargo, a pesar del potencial que posee el mercado argentino tanto a nivel constructivo como energético aún no se han observado resultados ostensibles.

Entonces, a la luz de estas tendencias e interacciones surgen varios interrogantes. ¿Cuáles son los motivos por los cuales el gobierno de la presidente Park y las constructoras coreanas mantienen una posición reservada sobre la Argentina siendo éste uno de los países con mayores recursos energéticos y de envergadura económica en la región? ¿Es posible la incursión de empresas constructoras coreanas en proyectos argentinos? ¿Cuáles son los desafíos que enfrentan ambos países? ¿Cuáles son los esfuerzos que se están realizando para superar estos desafíos?

Para contestar estas inquietudes, es necesario efectuar un análisis desde diversos ángulos para comprender de una manera un poco más integral y panorámica la situación de las empresas coreanas en Corea y su interacción con el mercado argentino. También requiere de un análisis comparativo acerca de las interacciones con otros países asiáticos que son simultáneamente socios y competidores en el mercado internacional.

Así, en el presente trabajo se pretende realizar un estudio acerca de las perspectivas de negocios de las constructoras coreanas en el mercado argentino. El fundamento de este trabajo cobra fuerza en el hecho de que las inversiones en infraestructura y energía son una constante demanda en la Argentina y constituyen una de las piedras angulares para el desarrollo económico del país. Las constructoras coreanas tienen una profusa experiencia tanto a nivel doméstico como internacional por lo que tienen la competencia necesaria y suficiente para satisfacer el mercado argentino. Cabe recordar que uno de los tantos protagonistas del milagro económico de Corea fueron las constructoras mismas que, mediante un gran sacrificio, tanto dentro como fuera del país, fueron desarrollando carreteras, ferrocarriles, subterráneos así como también la construcción de plantas industriales de diversa índole (petroquímica, electricidad, naviera, entre otros).

Para incursionar en el mercado argentino, las constructoras coreanas enfrentan varios retos que deben ser superados. Distancia geográfica, recursos humanos calificados para la región, conocimiento de las especificidades del mercado, obtención de recursos financieros para el impulso de los proyectos y, sobre todo, tipo de relación con China, que tiene cada vez más presencia en la región, son algunos temas que serán tratados en este trabajo.

SITUACIÓN DE LAS EMPRESAS COREANAS EN EL MERCADO INTERNACIONAL DE LA CONSTRUCCIÓN

Haciendo un poco de retrospectiva, durante la dictadura de Jung-hee Park (1961-1979), la política económica orientada a la exportación fue concebida como la única forma de estimular el crecimiento económico. Para ello, el desarrollo de la infraestructura era una condición *sine qua non*. Una de las más emblemáticas fue el desarrollo de la carretera Seúl-Busan. Para poder exportar necesitaban unir la capital con la ciudad portuaria más importante de Corea. En este proceso muchas constructoras participaron, bajo la égida del gobierno de facto, en la construcción de carreteras con el fin de desarrollar una red vial nacional que conectase distintos puntos del país y que permitiese un traslado eficiente de bienes. Además de ello, en el marco de los planes quinquenales el traspaso de la industria liviana a la pesada brindó la oportunidad de acumular experiencia mediante la construcción de complejos departamentales, redes ferroviarias (subterráneo, trenes convencionales y de alta velocidad), complejos industriales y plantas eléctricas, los cuales, en definitiva, sentaron las bases para el desarrollo económico.

Posteriormente, tras la crisis del petróleo de la década del setenta, las reservas de divisas cayeron significativamente poniendo al Estado al borde de la quiebra, por lo que hubo una necesidad imperiosa de atraer dólares al país. Es así que la incursión en Medio Oriente fue una de las medidas drásticas que, en décadas posteriores, la región pasó a ser un mercado por excelencia para las constructoras coreanas. Desde entonces, liderado por Hyundai, las constructoras coreanas lograron posicionarse en Medio Oriente. De este modo, junto con la participación en la guerra de Vietnam (1964-1966) del lado de los Estados Unidos y el envío de enfermeras y mineros a Alemania (1966-1976), las divisas obtenidas de los proyectos de construcción adjudicados en esa región del planeta constituyeron un catalizador en el desarrollo económico de Corea para las décadas siguientes.

Hoy en día la situación ha cambiado. A nivel geo-económico, de acuerdo con el reporte de Ministerio de Tierra, Infraestructura y Transporte de Corea, el país peninsular se encuentra en una situación en la que los 4 *Grandes Descensos* acorralan cada vez más las perspectivas de crecimiento de las constructoras coreanas y presentan nuevos desafíos: el descenso de los precios del crudo por el aumento de la producción estadounidense¹; bajo crecimiento económico a nivel mundial; depreciación del yen y del euro. Efectivamente, la competitividad tecnológica cada vez más creciente de las constructoras chinas junto con una audaz política financiera por parte del gobierno chino respecto de la región y la política monetaria de Japón de depreciar su moneda nacional

¹ Con es el descubrimiento de una nueva técnica de extracción de esquisto (en inglés, *fracking*) ha estimulado la producción del mismo en los Estados Unidos incrementando sustancialmente la oferta. Rencientemente, con el acuerdo nuclear de Irán, este país podrá exportar petróleo lo que podrá provocar una nueva caída del petróleo.

para estimular las exportaciones² sumado a la competitividad tecnológica de las constructoras japonesas dejan a las empresas coreanas en una situación en la que se encuentran presionados por diversos frentes.

Frente a estos nuevos desafíos, las constructoras coreanas buscan diversificar el mercado internacional incursionando en otras regiones del planeta, tales como el sudeste asiático, África, América Latina y países satélites de la ex unión soviética (CIS, Commonwealth of Independent States). Al mismo tiempo, mantienen un diálogo constante con el gobierno para establecer políticas de financiamiento que permitan tener competitividad frente a las empresas extranjeras.

EMPRESAS CHINAS EN EL MUNDO. LATINOAMÉRICA. ARGENTINA.

Hoy por hoy, China es la segunda economía a nivel mundial y el quinto inversor a nivel global. Se ha convertido en una verdadera “fábrica del mundo” siendo el mayor productor y exportador de bienes manufacturados. En el marco de un plan de reformas económicas, el gobierno chino lanzó en 1999 el *Going Global Strategy*³, una política de promoción de la inversión de las empresas chinas en el exterior, aprovechando la enorme cantidad de divisas acumulada durante el *boom* económico y atrayendo capitales occidentales. Para poner en funcionamiento su colosal maquinaria económica, China intenta proyectarse hacia otras regiones en busca de recursos naturales y alimentos. Con un fuerte músculo financiero, procura adjudicarse proyectos de infraestructura y energía a cambio de materias primas y venta de sus productos manufacturados en ese mercado. Esta política tuvo resultados ostensibles en Venezuela.

En el caso de la Argentina, no cabe duda alguna que la relación con China se ha profundizado notablemente en los últimos años. Las inversiones chinas en el país son cada vez más crecientes. El gobierno oficial, muy acuciado por inversiones extranjeras ha establecido relaciones estrechas con el coloso asiático. En efecto, a principios del corriente año la presidente Cristina Fernández de Kirchner visitó Beijing para reunirse con su homólogo chino en la que se firmaron 15 acuerdos bilaterales y un *swap* financiero de 11.000 millones de dólares. Con los convenios firmados el año pasado ya suman 33 los acuerdos bilaterales en materia cultural, tecnológica y económica.

Entre los acuerdos económicos, vale mencionar la construcción de Atucha III y las represas Kirchner y Cepernic; la modernización del ferrocarril Belgrano Cargas; la instalación de la Estación de Espacio Lejano; la compra de material ferroviario (vagones y locomotoras) a empresas del sur de China por US\$ 130 millones para la línea San

² Fue una de las medidas en marco de la implementación del paquete de medidas económicas por parte del gobierno de Abe Shinzo. De ahí, se le dado el nombre de *abonomics* a la política económica impulsado por el gobierno nipón desde 2012.

³ También llamado *go out policy*, el gobierno chino, a través del Consejo chino para la promoción del comercio internacional ha desarrollado un plan de acción estableciendo algunos objetivos: incrementar las inversiones extranjeras directas chinas, diversificación de productos, mejorar el nivel y la calidad de los proyectos, ampliar los canales de financiamiento para con el mercado doméstico, lograr el reconocimiento de marca de las empresas chinas en Estados Unidos y la Unión Europea.

Martín (Ramal Retiro-Pilar) y a empresas del norte de China por US\$ 300 millones para las líneas Buenos Aires-Mar del Plata, Buenos Aires-Córdoba y líneas suburbanas (Bossarelli, p.5).

En el ámbito petrolero, SINOPEC corp., compañía del sector químico y energía dedicada a la producción y exploración de gas y petróleo, ha adquirido, en 2010, activos de petróleo y gas de la estadounidense occidental Petroleum en Argentina, por un monto de US\$ 2.450 millones. Esta empresa tiene intereses en 23 concesiones de producción y exploración en las provincias de Santa Cruz, Mendoza y Chubut, cuyas reservas brutas están probadas y existen reservas probables valuadas en 393 millones de barriles de petróleo equivalente (Bossarelli, p.5).

Como bien puede apreciarse hasta el momento, el principal destino de las inversiones chinas en la Argentina ha sido el sector energético en general y el petrolero mediante la adquisición total o parcial de empresas del sector. En efecto, la estatal *China National Offshore Oil Company* (Cnoc) se ubicó detrás de YPF con la compra del 50% de Bidas que, a su vez, adquirió Panamerican Energy, que luego se hizo del 100% de la compañía Esso. Por su parte, Sinopec, la empresa petrolera más grande de China y la séptima a nivel mundial, adquirió OXI, otra gran petrolera que actúa en el país y que se encontraba asociada con Repsol Brasil. Finalmente, en enero del año pasado China se asoció a YPF para la explotación de petróleo de esquisto en la gigantesca reserva de Vaca Muerta (Justo, 2014).

De lo expuesto arriba, el gigante asiático, debido a su posición en el mundo y la envergadura de su economía, procura mantener relación con Argentina en la que ésta pueda suministrar las materias primas necesarias y ser un mercado receptivo de sus productos manufacturados. Al mismo tiempo, para facilitar el acceso a esas materias primas y proveer de oportunidades de adquirir experiencia a sus empresas, participa activamente en los proyectos de infraestructura y energía tratando obtener condiciones de preferencia en lo que se refiere a adjudicación de proyectos, uso de materiales, tecnología y mano de obra chinos aprovechando su enorme capacidad económica y financiera. Ante la estrategia china en el sector productivo y financiero, es conveniente que la Argentina esté atenta a que las relaciones bilaterales mantengan cierta reciprocidad y equilibrio, y que no produzcan asimetrías que genere una dependencia excesiva de China y/o desviaciones tales como “la reprimarización de las exportaciones o la desindustrialización” (Bárcena, 2011) del sector doméstico.

EMPRESAS COREANAS EN EL MUNDO. LATINOAMÉRICA. ARGENTINA.

Ante las nuevas condiciones internacionales expuestas en apartados anteriores, las constructoras coreanas se esfuerzan por intensificar la diversificación del mercado extranjero en la búsqueda de nuevos proyectos. A continuación, se presenta un cuadro comparativo en la que se muestra el monto de los proyectos adjudicados en diferentes regiones ordenados en tres líneas temporales.

CUADRO I. PROYECTOS CONSTRUCTIVOS ADJUDICADOS POR REGIÓN⁴
 (UNIDAD: CIEN MILLONES DE DÓLARES)

	1965 - 31.01.2015		01.01 - 31.01.2014		01.01 - 31.01.2015	
	Monto acumulado.	%	Monto	%	Monto	%
Total	6.821	100,0	37,3	100,0	60,2	100,0
Medio Oriente	3.817	56,0	19,1	51,0	0,3	0,6
Asia	2.013	29,5	16,4	43,9	20,4	33,8
América del Norte y Pacífico	249	3,7	0,0	0,0	0,4	0,7
Europa y África	381	5,5	1,2	3,4	0,6	0,9
América Latina	361	5,3	0,6	1,7	38,5	64,0

Fuente: Ministerio de Tierra, Infraestructura y Transporte de Corea

Como puede observarse en el Cuadro I, hoy por hoy la región de Medio Oriente ya no es para Corea el mercado constructivo por excelencia. La competencia ya no es solo entre empresas coreanas sino también lo es con constructoras chinas, españolas y de otras nacionalidades. Sumado a ello, la disminución de proyectos en la región por el gran descenso de los precios del petróleo ha generado una situación en la que cada más las constructoras coreanas tengan menos cabida en la región, impulsándolos en la búsqueda de proyectos hacia otras regiones de la orbe. Los datos del Cuadro I corroboran esta tendencia. Si bien la proporción de los proyectos adjudicados en Medio Oriente desde 1965 hasta el presente representa el 56%, este año el peso es exiguu distribuyéndose hacia otras regiones como América Latina y Asia. Asia mantiene una línea relativamente estable pero con la visita del presidente de Uzbekistán a Corea y el continuo aumento de proyectos en el sudeste asiático es probable que el panorama cambie dentro de algunos años. La participación en proyectos energéticos de envergadura en la Faja Petrolífera del Orinoco (Venezuela) refleja el claro interés del sector constructivo coreano en la región. En enero de este año las constructoras coreanas ya aseguraron el 64% del monto total de proyectos. Aunque estos cambios son recientes, la tendencia parece continuar en los próximos lustros.

En cuanto a la Argentina, el país representa para Corea un mercado de 40 millones de habitantes con profusos recursos naturales y con áreas de infraestructura a modernizar.

Con una estrategia similar a la china, Corea procura facilitar la comercialización de sus productos, el aprovechamiento de los recursos naturales, el sector energético y de la pesca. Siendo Argentina, junto con Brasil, uno de los miembros estratégicos del MER-

⁴ Informe publicado en el día 10 de febrero de 2015 por el departamento de políticas constructivas en el exterior y el de asistencia de proyectos constructivos en el exterior de Ministerio de Tierra, Infraestructura y Transporte de Corea.

COSUR puede beneficiar a las empresas coreanas con economías de localización en sectores complementarios de ambos países. También se han verificado inversiones en los sectores de la alimentación, automotriz, de bienes electrónicos y de energía, en este último caso dirigidas a la exploración y perforación petrolera.

En lo que a infraestructura se refiere, existen esfuerzos de cooperación en la industria de extracción de recursos naturales y sus eslabonamientos, en sectores tales como petroquímica y minería. Concretamente, los representantes de KORES (*Korea Resources Corporation*) tuvieron acercamientos desde el 2004 con el gobierno argentino vislumbrando el interés sobre proyectos de inversión en Argentina. El organismo público coreano es el que identifica e intermedia las operaciones de empresas coreanas en el exterior.

Recientemente, la empresa coreana POSCO, la mayor metalúrgica del mundo, está construyendo una planta piloto llamado "proyecto de litio Salar de Cauchari", en Jujuy y tiene previsto comenzar la explotación a finales del 2015 o principios del 2016. Ya obtuvieron la aprobación de más de 200 millones de dólares para empezar a construir en junio la Planta comercial. Sus representantes no descartaron la posibilidad de incursionar en algún proyecto de producción de cobre en Argentina, considerando que POSCO compra todo el insumo para su industria (Vila, 2014).

Resulta evidente el interés de las firmas coreanas en invertir en el país en materia de recursos naturales y energía. También es palmario la concordancia de sectores con las firmas chinas. En este sentido, es un gran desafío para las constructoras coreanas por cuanto el músculo financiero que posee el gigante asiático es un factor que no puede ser pasado por alto. Hoy en día, el aseguramiento de la capacidad financiera estable resulta indispensable a la hora de adjudicarse proyectos no sólo en Argentina sino en otros países de la región y del mundo.

DESAFÍOS A LOS QUE LAS EMPRESAS COREANAS DEBEN ENFRENTAR EN ARGENTINA

Tal como ya se vino comentando en los acápites precedentes, la baja en el precio del petróleo, el bajo crecimiento económico mundial, la devaluación del yen y del euro, y la saturación de los mercados extranjeros de la construcción históricamente consolidados por empresas coreanas han hecho que el sector constructivo coreano atraviese una fuerte contracción en los últimos años. Como es natural, ante las nuevas condiciones las empresas coreanas junto con el apoyo del gobierno nacional están aunando esfuerzos para realizar un viraje en las políticas comerciales hacia una diversificación mucho más internacionalizada de mercados. Este cambio frente a la nueva realidad imperante implica nuevos desafíos que deben ser analizados con posibles soluciones y/o alternativas. No exento de la misma realidad, la Argentina también enfrenta nuevos desafíos que también deben ser abordados en aras de un afianzamiento de las relaciones bilaterales en el sector.

- *Financiamiento*. Es innegable que la Argentina está atravesando dificultades de financiamiento de diversa índole. Las dificultades de financiamiento del creciente déficit del sector público que es financiado con endeudamiento interno y emisión monetaria;

dificultades de financiamiento interno del sector privado que se refleja en el bajo nivel de préstamos bancarios al sector privado; ausencia de bancos oficiales de promoción de la producción, la inversión o las exportaciones; período de una muy baja recepción de inversiones extranjeras directas (IED) (Sevares, 2015). Coincidente con la política expansionista del gigante asiático, las relaciones entre ambos países se han profundizado aceleradamente y a gran escala permitiendo el ingreso de un gran torrente de divisas chinas al país bajo condiciones que fortalecieron el posicionamiento de China en Argentina en el sector de energía e infraestructura, entre otros. Esto dificulta la participación de empresas coreanas en dicho sector.

Es así que las empresas coreanas deben buscar nuevas alternativas de financiamiento para poder ingresar al mercado argentino. Una posibilidad podría ser el aprovechamiento del **Banco Asiático de Inversión en Infraestructura** (AIIB, por sus siglas en inglés). Con un capital inicial de 100.000 millones de dólares constituye una fuente financiera a tener en cuenta para los proyectos de Argentina y Latinoamérica. Liderado por China es un organismo financiero internacional que actuaría de contrapeso principalmente frente al Fondo Monetario Internacional, al Banco Mundial y al Banco Interamericano de Desarrollo generando un nuevo polo financiero. Desde su fundación oficial (el 29 de junio de 2015) Corea ya es miembro de este organismo financiero con una suscripción de capital de 3.740 millones de dólares (3,81%) siendo el quinto accionista más influyente del banco. En este sentido se esperan nuevas posibilidades de diversificación financiera en la que Argentina, junto con otros países latinoamericanos, es un mercado con fuertes demandas de inversiones extranjeras directas. Entre los diez principales accionistas se encuentra Brasil, miembro del MERCOSUR, con una suscripción de capital de 3.180 millones de dólares posicionándose como el noveno accionista más importante. Para la Argentina constituye sin lugar a dudas un lazo que abre nuevas oportunidades de financiamiento para los proyectos de infraestructura y energía.

A nivel doméstico, el gobierno coreano, por su parte, está otorgando subsidios a las constructoras PyMes para que puedan salir al mercado. Según el informe de prensa del Ministerio de Tierra, Infraestructura y Transporte de Corea, dicho organismo ha aprobado en el abril de 2013 unos “fondos de incursión” (aproximadamente unos 35 millones de dólares) solamente a las PyMEs coreanas en lo concerniente al desarrollo de proyectos en el exterior (visitas, invitaciones de cliente, negociaciones, entre otros) y que cuya tendencia parece que continuará en aumento.

*CUADRO II. EVOLUCIÓN DE LOS FONDOS DE INCURSIÓN PARA CONSTRUCTORAS COREANAS (PYMES)
(UNIDAD: MILLONES DE DÓLARES)*

Año	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Fondos	0,4	9,5	9,5	9,5	19,5	20	23	23	21,8	30,1	35,1

Fuente: Ministerio de Tierra, Infraestructura y Transporte de Corea.

Como el cuadro así lo indica, el gobierno está incrementando paulatinamente los alicientes económicos para que más constructoras coreanas puedan posicionarse en el

mercado exterior. En el 2013 hubo 58 proyectos aprobados, de los cuales 6 fueron destinados para la región de América Latina con un monto que ronda alrededor de 5 millones de dólares. Cabe destacar que la proporción de subsidios para América Latina y África ha aumentado un 18% respecto del año 2012.⁵

- *Calidad Institucional.* Las instituciones constituyen uno de los principales rodamientos para el funcionamiento eficiente de la maquinaria económica de un país. A partir de ellas, se establece la interacción entre el sector privado y público por cuanto afecta las decisiones en materia de inversión y de producción, elementos claves para el crecimiento de una economía. La calidad de las mismas determina el nivel de certidumbre, esto es, el grado de predictibilidad, a la hora de realizar una actividad económica dada. Conforme al reporte de competitividad global 2014-2015, la calidad institucional de Argentina se ubica en las calificaciones más bajas del mundo. En efecto, de los 144 países bajo estudio, la Argentina se encuentra en el puesto 137. Junto con lo expuesto arriba, las dificultades para obtener financiamiento en los últimos años verifica la estrecha relación entre la calidad institucional e inversiones. En cambio, Corea se posicionó en el puesto 84 manteniéndose en una ubicación un poco por debajo de la media. Si bien existen aspectos por mejorar, comparativamente es un ambiente más favorable para las inversiones. Las empresas coreanas deberán analizar la situación actual del mercado y sistema laborales argentinos y de ahí elaborar estrategias tendientes a mejorar las relaciones con la mano de obra local y con los sindicatos. Esfuerzos tendientes a mejorar la efectividad de las instituciones y, consecuentemente, la seguridad jurídica probablemente sean uno de los grandes desafíos más complejos tanto para Argentina como Corea.

- *Burocracia.* Derivado del punto anterior merece una especial mención. Siendo parte del engranaje institucional, la burocracia constituye uno de los elementos a considerar a la hora de evaluar el ambiente de negocios. En el caso de Argentina, para constituir una empresa formal se requiere de 14 trámites que consumen 26 días. En Uruguay solamente hay 5 trámites que demoran 7 días; en Chile se necesitan 7 días para gestionar 7 trámites. Es decir, en Argentina hay casi 4 veces más burocracia que en países vecinos ("*Casi 4 veces más*", 2012). La gestión de trámites para realizar actividades económicas tales como registro de empresas, aduanas, obtención de licencias y permisos son aspectos importantes para reducir tiempo y costo de los proyectos.

En Corea, debido al desarrollo de las telecomunicaciones -el *E-commerce* y el *E-governance* son unos de los más desarrollados de mundo- se agilizan enormemente los trámites. La aplicación de estos sistemas en Argentina podría ser un catalizador para mejorar el ambiente de negocios. No solamente agilizaría los trámites mismos, sino que agilizaría el intercambio debido a la compatibilidad de ambos sistemas.

- *Derecho laboral.* Siendo también parte de la maquinaria institucional, merece un tratamiento separado. En términos de relación de cooperación entre el trabajador y el empleador la Argentina tiene uno de los índices más bajos del mundo (Schwab, 2014).

⁵ Informe de prensa del Departamento de Desarrollo de Proyectos en el Exterior del Ministerio de Tierra, Infraestructura y Transporte de Corea. 2 de Abril de 2013

El nivel de productividad respecto del salario también se encuentra en los peldaños más bajos. Después del fracaso neoliberal en la década de los noventa, el derecho laboral argentino ha intentado buscar un contrapeso adecuado frente a la desmedida flexibilización laboral de la década de los noventa. Siendo la Argentina un país con fuertes arraigos sindicales desde la época de Perón, el sindicalismo ha cobrado mucha fuerza para reivindicar los derechos de los trabajadores. Para las firmas coreanas - acostumbradas a una cultura laboral diferente y un derecho laboral todavía con cierta predilección al empresario - resulta un desafío adaptarse a las nuevas condiciones de mercado. Por su parte, crear un sistema que equilibre los intereses entre el inversor y el trabajador acorde a la realidad es uno de los desafíos para los legisladores argentinos. Esto también es un parámetro a la hora de invertir en el país.

- *Especialistas latinoamericanos*. Tal y como el ex embajador coreano en Argentina y actual profesor de estudios latinoamericanos de la universidad Pai-chai de Corea Byong-duk Kim sostiene: “es necesario mantener recursos humanos especializados en países latinoamericanos. Ellos no solo deben manejar con gran fluidez el idioma local sino también poseer conocimientos acabados sobre el país y una red amplia de contactos locales” (la traducción es del autor). Pese al interés e intenciones de inversión, para las empresas coreanas la Argentina es todavía un “océano azul” donde pueden desarrollar todo su potencial. Pero para ello, son necesarios recursos humanos calificados que conozcan ambos lados para que el proceso de incursión sea rápido y efectivo. Actualmente, si bien hay cada vez más personas que intentan especializarse en la región, no hay cantidad suficiente de gente con un alto manejo de conocimientos de ambas partes. En el caso de la Argentina la deficiencia de recursos humanos calificados para Corea es mucho mayor. En el marco del entendimiento mutuo y del esfuerzo para afianzar las relaciones de cooperación, el desarrollo de capital humano de ambos países podría verse a mediano o largo plazo.

Los desafíos mencionados arriba sólo son algunos de tantos retos que deben enfrentar las empresas coreanas en la Argentina. Buscar soluciones a nivel financiamiento y crear un ambiente institucional que estimule la inversión pero que al mismo tiempo defienda los intereses nacionales parecen ser los desafíos más prioritarios. Mas, vale recordar que los desafíos de uno los son para el otro. La superación de estos retos tanto de Argentina como de Corea afianzará y profundizará las relaciones de cooperación y mutuo entendimiento que pueden redundar en un beneficio recíproco entre ambos países. La Argentina puede diversificar sus ofertas en el sector obteniendo propuestas más competitivas a nivel precio-calidad lo que contribuiría a depender menos de China. Por su parte, también adquirir experiencia en un país estratégico de la región y a partir de allí abrir nuevas posibilidades de expansión a nivel regional.

CONCLUSIÓN

A pesar de los esfuerzos por parte del gobierno y de las empresas coreanas, la posición avasallante de China en el sector de la infraestructura, energía y recursos naturales no han permitido desplegar el máximo potencial de las empresas de construcción coreanas en el país. El gran músculo financiero y el enorme mercado que posee el gigante

asiático es sin duda una lluvia más que oportuna para una Argentina rezagada del mercado financiero internacional por más de una década, con problemas de recesión, inflación y desequilibrios fiscales. Frente a esta realidad las constructoras coreanas deben buscar nuevas estrategias para, en primer lugar, ingresar activamente en el mercado argentino y, en segundo lugar, mantener su presencia en el país.

Algunas de ellas pueden ser una triangulación con empresas chinas. China puede ser visto como, además de un competidor, socio estratégico para incursionar en el mercado argentino. La competitividad de las empresas coreanas a nivel internacional, adquiridas desde la década de los setenta en Medio Oriente, junto con el músculo financiero del gigante asiático puede generar una sinergia que redunde en un beneficio para todas las partes interesadas. China, estableciendo consorcios con empresas coreanas, tomaría provecho de la competencia tecnológica de éstas mientras que estos últimos se apoyarían en la parte financiera y posicionamiento en el mercado argentino. Por su parte, para la Argentina es una forma estratégica para distanciarse de la “sinodependencia” y diversificar alternativas que propendan a una relación más simétrica con el gigante asiático. Al respecto, el actual profesor de estudios latinoamericanos de la universidad Pai-Chai y ex embajador de Costa Rica, Paraguay y Argentina sostiene que “es necesario aprovechar el ímpetu económico de China. En efecto, durante el boom económico de China ha aumentado el saldo positivo de balanza comercial entre Corea y América Latina. Está de más mencionar que es necesario desarrollar tecnologías y productos con alto valor agregado que permitan diferenciarse de los productos chinos” (Kim B. 2015) (la traducción es del autor).

Al mismo tiempo y bajo la misma estrategia, las constructoras coreanas también pueden buscar sinergia con empresas españolas. España, por su historia es el país que tiene la mayor experiencia en América Latina y como tal mantiene una firme presencia en la Argentina. Asimismo, tienen una fuerte industria en el sector energético y constructivo, lo que una relación de cooperación con dichas empresas sería una estrategia plausible para acercarse a la Argentina. A pesar de la amarga experiencia que tuvo Repsol con el Estado argentino hace algunos años, las relaciones comerciales se mantienen por lo que no deja de ser un mercado con potencial para las empresas españolas.

Así, las empresas coreanas pueden desarrollar una estrategia de cooperación tripartita con estos dos países creando un modelo de triangulación (Corea-China-Argentina / Corea-España-Argentina) que facilite la incursión a las empresas coreanas en la Argentina. La complementariedad de los isonegocios⁶ puede generar sinergias y economías de escala por medio de transferencia de conocimientos y de ventajas competitivas. Estos acercamientos pueden ser incentivados a nivel interestatal (las visitas de los primeros mandatarios chino y coreano a la región dan cuenta de ello), para que finalmente las empresas puedan implementarlas (Brañas, Coll, Kim & Cha, 2008).

⁶ Isonegocio: término para referirse a empresas o entidades, públicas o privadas, en las que coinciden uno o varios objetivos de mercado. Para el caso, se circunscribe a las empresas que pretenden instalarse en otro país y que pueden sumar esfuerzos o distribuirlos entre ellas.

Juntamente con los esfuerzos del gobierno y empresas coreanos de posicionarse en el mercado argentino, la participación por parte del Estado argentino en el sector productivo y áreas vinculadas es crucial. Para crecer hay que producir. Además de los desafíos analizados en apartados anteriores, otro reto para la Argentina es estimular el desarrollo de sectores y negocios de mayor productividad. Un país con suficiente capital humano debe implementar una política industrial orientada a aumentar la producción de artículos competitivos para competir en el mercado internacional y no a sustituir importaciones debido a una coyuntura económica.

Para ello, la inversión en energía e infraestructura es algo inevitable. Pero estas inversiones han de realizarse tanto cuantitativa como cualitativamente. En otras palabras, es necesario incrementar el nivel de inversiones en sectores que estimulen una mayor producción de artículos competitivos sin perder de vista los objetivos sociales de tales inversiones. Corea y China gastan entre 3% y 6% en infraestructura respecto de su PBI. Es en este sentido que el Estado debe participar activamente juntamente con el sector privado creando reglas de juego que permitan minimizar riesgos y establecer un margen de rentabilidad para las empresas privadas (Perroti & Sánchez, 2011). Pero debido a las dificultades para obtener crédito, las empresas coreanas deben procurar soluciones viables para obtener financiamiento y responder a las necesidades de los proyectos en cuestión.

De todo lo expuesto, podemos afirmar ante la coyuntura geoeconómica imperante, hoy por hoy los desafíos que deben enfrentar tanto Argentina como Corea deben ser superados en conjunto y en forma mancomunada sobre la base de una relación de reciprocidad y mutuo entendimiento. Cada parte debe realizar los esfuerzos necesarios para eliminar o, en su defecto, minimizar las necesidades que ambas partes deben satisfacer para estimular el intercambio y concreción de proyectos. Este proceso no es inmediato. Dados los desafíos y las especificidades del mercado de ambos países, las políticas bilaterales deben ser consideradas a mediano y largo plazo.

Ya es harto conocido el hecho de que la Argentina tiene un inmenso acervo en recursos naturales. Tampoco hay duda de que posee un mercado de consumo en constante crecimiento lo suficientemente atractivo como para atraer a las empresas coreanas. Por su lado, es innegable que Corea ofrece una competencia competitiva que puede satisfacer plenamente la demanda argentina. Sin embargo, no debe perderse de vista que muchas empresas chinas y no chinas están incursionando y posicionándose en el país por lo que es importante que las empresas coreanas establezcan políticas a medida, especialmente en materia de financiamiento y realicen continuos esfuerzos para no quedar rezagado en el mercado. Por su parte, el Estado argentino debe preparar un ambiente favorable a la inversión de aquellos sectores que estimulen la producción sin perder de vista los objetivos sociales y el interés nacional. Como dice bien el dicho, se necesitan dos para bailar el tango. La cooperación, el interés, el entendimiento y el esfuerzo mutuos son elementos claves para un afianzamiento y una profundización de las relaciones bilaterales entre ambos países.

BIBLIOGRAFÍA

BÁRCENA, A. (junio de 2011) *Por un salto de calidad en la relación China-América Latina*. Secretaría Ejecutiva de la CEPAL. Santiago de Chile.

BOSARELLI, Marilina, *Empresas chinas en Argentina*, Confederación General del Trabajo. Equipo Multidisciplinario de Trabajo Decente. Buenos Aires. Recuperado de <http://www.cgtrainternacional.com.ar/pdf/empresaschinasenArgentina.pdf>

BRAÑAS Josep Manel, Coll Josep Maria, Kim Won-ho, Cha Myung-ho (2008), *Triangulación España-Corea del Sur-América Latina: Un proceso difícil*. Documentos CIDOB Serie: Asia. Número 22. Barcelona: Fundación CIDOB

Casi 4 veces más burocracia que en países vecinos. (junio de 2012). IDESA, Informe nacional, número 445 Recuperado de <http://www.idesa.org/informes/517>

Justo M. (5 de mayo de 2014), *Las cinco principales inversiones de China en América Latina*. BBC Mundo. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/05/140428_china_america_latina_inversiones_lp

SEVARES, J. *Argentina-China: Acuerdos para una relación asimétrica*. Buenos Aires: Clarín. Recuperado de http://www.ieco.clarin.com/economia/Argentina-China-Acuerdos-relacion-asimetrica_0_1328267630.html
<http://www.portalminero.com/display/NOT/2014/10/30/Coreana+Posco+anuncia+proyecto+de+Litio+por+USD+230+millones+en+Jujuy>

VILA, I. (26 de octubre 2014). *Crece el interés de firmas mineras chinas, japonesas y coreanas en invertir en la Argentina*. Agencia de noticias Telam. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://www.telam.com.ar/notas/201410/83023-mineras-inversion-argentina.html>

Informe de prensa del Departamento de Desarrollo de Proyectos en el Exterior del Ministerio de Tierra, Infraestructura y Transporte de Corea (2 de Abril de 2013). Seúl: República de Corea.

Informe publicado en el día 10 de febrero de 2015 por el departamento de políticas constructivas en el exterior y el de asistencia de proyectos constructivos en el exterior de Ministerio de Tierra, Infraestructura y Transporte de Corea.

JUNG, S. (julio de 2012). *Posibilidades del mercado constructivo internacional de América Latina*, CERIK Journal, serie 194, número 31, Seúl: Instituto de Investigación sobre Construcción y Economía de Corea. (중남미-해외건설 주력 시장의 가능성 / 정성원 CERIK저널. 통권 제194호 소통권31호 (2012년 7월), pp. 28-30 한국건설산업연구원)

KIM, Byong-kwon (abril 2015), *Océano azul del sector de la construcción, de energía, de recursos mineros. Búsqueda de mercados aprovechando el boom de China*. Seúl: Instituto de Investigación POSCO (material digital recuperado de

https://www.posri.re.kr/issue/journal/board_id/552 Chindia plus =) (중남미
건설·에너지·자원개발 등 블루 오션 '중국 붐' 활용한 시장 개척 유망 [전자자료] /
김병권, 2015, 포스코경영연구원. vol.103 (2015년 4월) 친디아 플러스

PERROTI, D. E & Sánchez R. J.(2011), *La brecha de América Latina y el Caribe*, Santiago
de Chile: Cepal.

K.(2014). *Global Competitiveness Report 2014–2015*. Génova: World Economic Forum.

SECCIÓN IV: GEOGRAFÍA

LA SOBERANÍA COREANA SOBRE LAS ISLAS DOKDO Y LA IMPORTANCIA DE SU BIODIVERSIDAD

Por María Florencia Colavita

Una joya natural ubicada en el Mar del Este nace como un monte submarino y emerge a la superficie para darle vida a las islas Dokdo. En su corazón esconde maravillas geológicas y biológicas únicas en el planeta, como así también una enorme riqueza en lo que a recursos naturales se refiere. Estos recursos naturales no sólo son energéticos, sino que también representan una rica variedad de vida marina y capitales ecológicos.

Los trabajos realizados en este lugar se han centrado, sobre todo, en plantas y aves. Si bien Dokdo es de interés tanto para Corea como para Japón, son relativamente pocas las investigaciones que se han llevado a cabo. Afortunadamente, el Instituto de Investigaciones de Dokdo y Ulleungdo de la Universidad Nacional de Kyungpook se enfocó en tratar de controlar estos recursos naturales durante muchos años. De este modo se espera que muchos datos nuevos sean revelados pronto al público.

Dokdo constituye un conjunto de islotes rocosos, formados aproximadamente hace 460 a 250 millones de años por una erupción volcánica oceánica. Poseen una geotectónica única –la que será tratada más adelante-, al igual que sus características geológicas, y se encuentran ubicados en el Mar del Este, a 87.4 km. al sureste de la isla Ulleungdo. Las dos islas principales, llamadas Dongdo (Isla del este) y Seodo (Isla del oeste), están acompañadas por 89 formaciones rocosas más pequeñas.

Las islas poseen una superficie estimada total de 18 km² y pertenecen a Ulleung-Gun, provincia de Kyongsan Norte. Están aproximadamente a 220 km de la península coreana y marca el extremo este del territorio coreano, lo que tiene una gran importancia estratégica, ya sea respecto a los derechos de pesca tanto como a la explotación de potenciales depósitos minerales y naturales, principalmente de gas.

GEOGRAFÍA, GEOLOGÍA Y TOPOGRAFÍA

Como se ha dicho previamente, Dokdo es un arco de isla oceánico compuesto por dos islas (Dongdo y Seodo) y una gran variedad de rocas formadas aproximadamente hace 460 y 250 millones de años debido a erupciones de lava oceánica.

Se sugiere que las islas de Dokdo y Ulleungdo se originaron debido a una pluma mantélica (término que indica un ascenso de magma caliente proveniente del manto hacia la corteza inferior, debido a la diferencia de densidades entre el magma y las rocas que lo rodean). Dokdo ha sido la primera isla en formarse gracias a la existencia de grandes temperaturas producidas por esta pluma y luego, debido al movimiento en dirección sudeste de la placa tectónica por encima de la misma, se formó la isla de Ulleungdo. Esta teoría, se ve reforzada por la evidente diferencia de alturas presentes en ambas islas, que podría interpretarse, en parte, como resultado del mayor tiempo de erosión y meteorización al cual estuvo expuesta la isla de Dokdo.

Se presume que la actividad volcánica en Dokdo ocurrió durante un rango de 2,7 a 2,1 millones de años, estimándose una edad de la época Plioceno tardío, momento durante el cual hubo una reducción de las erupciones volcánicas. Tal actividad terminó hace dos millones de años atrás, en comparación con la actividad volcánica de Ulleungdo, que se presume que continuaría hasta los 9000 años antes del presente.

Dokdo se ubica en el noroeste de la cuenca de Ulleung y presenta un volcán del mismo nombre que forma parte de una cadena de islas volcánicas que poseen importancia económica y geopolítica en términos de obtención de energía y ubicación territorial.

MECANISMOS DE FORMACIÓN

En una primera instancia se produjo el abovedamiento de la corteza terrestre debido a las altas temperaturas existentes como consecuencia de la presencia de una pluma mantélica. Esta diferencia de temperaturas hizo que la corteza se curvara generando una forma de bóveda y luego sufriera una fractura en su parte superior a través de la cual se produjo el ascenso del magma mantélico, generando una etapa de erupción explosiva. Luego de un tiempo se produjo un cambio en la composición del magma, transformándose en traqui-andesítico, con contenidos de sílice entre el 57% y el 63%, ácido, lo que le brindó esa alta explosividad, con una etapa final de expulsión de material más fino, conocido como escoria y lapilli.

Finalmente, y debido a la existencia de fuerzas extensionales que generaron nuevas fracturas, se produjo la intrusión de magmas traquíticos en forma de diques, con la posterior erosión y meteorización de la isla en su conjunto durante una etapa de cese de actividad magmática.

Se sugiere que Dokdo es un relicto del borde de caldera ubicado al sudoeste del volcán de Dokdo.

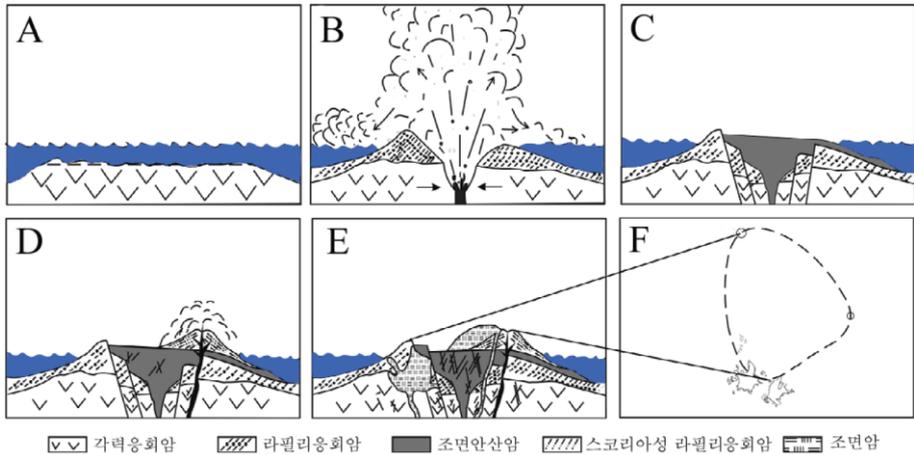


Foto 1: Ciclo evolutivo de las islas Dokdo. Tomado de "Natural heritage of Korea"

GEOLOGÍA REGIONAL

El basamento perteneciente a la cadena de islas volcánicas de Dokdo está ubicado entre el arco de islas japonesas y la corteza continental, conocida como cuenca de tras-arco o cuenca marginal llamado "Mar del Este". Esta cuenca se originó cerca del Mioceno temprano (23 millones de años atrás) y se piensa que completó su formación hace 15 millones de años. Esta cuenca puede dividirse en una de tras-arco oceánica y otra continental. Además, se puede decir que está compuesta por tres subcuencas: La cuenca de Japón, la cuenca de Yamato, y la cuenca de Ulleung. La primera, es la más extensa de las tres y ocupa casi la totalidad de la parte norte del Mar del Este. La cuenca de Yamato, ubicada hacia el sudeste del mismo, presenta una forma de cresta oceánica. En cuanto a la cuenca de Ulleung, presenta un espesor de aproximadamente diez km. y contiene algo de corteza oceánica hacia el sudoeste.

Se considera que esta última cuenca se formó debido a la expansión de las altas temperaturas a través del manto superior, gracias a la pluma mantélica, y se formó durante una etapa tardía del Mar del Este. Como resultado de la actividad magmática en esta área se originaron muchas islas volcánicas, tales como Ulleungdo y Dokdo, entre otras. Estas islas presentan tipos litológicos similares, tales como basaltos alcalinos, traquibasaltos y traquiandesitas.

Sin embargo, es posible que estas composiciones hayan sido afectadas por actividad magmática más reciente, originadas por tres valles de rift: El Plateau Coreano, el banco de sedimentos Yamato y el banco Oki, que son vestigios típicos de corteza continental. El Plateu Coreano se encuentra en la parte norte de Ulleungdo y Dokdo, y consiste en áreas deprimidas y áreas elevadas de mar poco profundo en la base de una falla normal de dirección NNO-SSE.

Ulleungdo, ubicada en el área Noreste de la cuenca de Ulleung, es un tipo de isla volcánica con una elevación total de 1000 metros sobre el nivel del mar y 2000 metros

en profundidad (haciendo una altura total de 3000 metros). Dataciones isotópicas de carbono en las cenizas volcánicas indican que la actividad volcánica más reciente en Ulleungdo ha sido hace 9.300 años. Las rocas del basamento varían en un rango composicional desde basalto a traquita, constituyendo flujos de lava y conglomerados volcánicos. Una actividad volcánica traquítica posterior cubrió al basamento cristalino y son relativamente resistentes a la meteorización, generando así afloramientos y pendientes suaves.

El volcán de Dokdo también está ubicado al Noroeste de la cuenca de Ulleung y es uno de los volcanes submarinos de Dokdo y Ulleungdo. Se encuentra aproximadamente a 200 km. de la península de Corea y es relativamente grande, presentando una altura de casi 2000 metros. Generalmente, se divide en isletas este y oeste, que consisten en materiales piroclásticos y volcánicos producidos por varios episodios de erupciones volcánicas durante el Plioceno Tardío.

Dicho volcán presenta características de un volcán en escudo y de estrato volcán. Esto se debe a sus antiguos flujos basálticos que le brindaron el aspecto de un escudo invertido, y gracias a las erupciones explosivas generadas por el magma ácido que crearon la estratificación ígnea.

BIODIVERSIDAD DE DOKDO

La biodiversidad de Dokdo es un punto particularmente interesante dado que estas islas poseen una riqueza única en cuanto a la variedad de plantas, aves, invertebrados y microorganismos. El valor esencial y fundamental de la biodiversidad reside en que es resultado de un proceso histórico natural de gran antigüedad. Desde nuestra condición humana, la diversidad también representa un capital natural y es por la poca actividad del ser humano en este territorio que se conserva de manera excepcional. A todo esto se le debe sumar la ubicación geográfica de Dokdo como una isla oceánica distante del continente, lo que sugiere que su biodiversidad difiere de las islas continentales.

Se han encontrado aquí diversos organismos que se sabe que están relacionados con las características de las corrientes marinas locales, las que proveen un ambiente bastante dinámico cerca de las islas mediante la mezcla de la corriente cálida del este de Corea, que viene del Ecuador, con la corriente fría del norte que fluye hacia el sur.

De este modo se pueden agrupar en cinco categorías los aspectos importantes de la diversidad de Dokdo, teniendo en cuenta sus usos presentes y potenciales, como así también de sus beneficios.

En primer lugar, el *aspecto ecológico*. Se puede decir que los elementos que constituyen la diversidad biológica de un área son los reguladores naturales de los flujos de energía y materia, algo de mucha importancia en Dokdo por tratarse de un ecosistema reducido.

El *aspecto económico* es la dimensión más fácil de visualizar cuando la importancia de la biodiversidad es económica o productiva. En este caso, es un punto clave en lo rela-

cionado a la pesca. Asimismo, las especies animales y vegetales juegan un papel fundamental en el funcionamiento de los ecosistemas. Ellas protegen los suelos, regulan los ciclos hidrológicos, funcionan como controles biológicos de plagas y polinizadores de plantas útiles y, además, tienen una influencia en la determinación de las características atmosféricas.

El *aspecto estético* es muy significativo en estas islas. En ellas existe la posibilidad de apreciar y disfrutar de una gran parte de los resultados de millones de años de evolución biológica. La recompensa estética que es posible obtener al contemplar la naturaleza de Dokdo a lo largo del año es invaluable.

El *aspecto científico* y el *aspecto ético* van de la mano. Aún quedan varios estudios por realizar en las islas, donde el hombre tiene un compromiso ético con la diversidad biológica, lo cual implica el respeto por la existencia de los demás seres vivos y la obligación de preservar los recursos naturales para las futuras generaciones que quieran apreciar y estudiar estas maravillas.

En cuanto a la vegetación, gracias a estudios realizados entre noviembre de 2005 hasta agosto de 2009, se estima que existen unas 61 especies de plantas, pertenecientes a 30 familias, 55 géneros, 1 subespecie y 4 variedades que habitan en las islas. De estas especies, algunas como *Fallopia sachalinensis* sólo habitan en Dokdo, Ulleungdo y áreas limitadas de la península coreana.

Dado que Dokdo fue creada por actividad volcánica, varios tipos de semillas fueron llevadas a las islas por viento (38 especies), por el oleaje (1 especie) y también por distintas aves (13 especies). Existen varias hipótesis respecto al origen de esta flora, que podría haber venido de Vladivostok (Rusia) o de islas de Japón, como la isla Oki o la región de Kyushu. De esta manera, con la confluencia de estos tres factores, se establece el paisaje característico del lugar. Aquí dominan las familias de las gramíneas y las compuestas, además de una gran cantidad de hierbas. A causa del clima, la salinidad y la topografía, es difícil para las plantas echar raíces y sobrevivir.

Una “planta pionera” es la primera que se adapta a una tierra desierta. Por lo general, son capaces de tolerar malas condiciones ambientales y tienen la característica de suministrar nutrientes al suelo mediante la fijación de nitrógeno. Suelen ser, en su mayoría, de frutos y semillas transportadas por el viento. La primera planta que se instaló en Dokdo desde que fue creada por actividad volcánica, fue *Sedum oryzifolium*. Esta especie se instaló sobre el suelo de la isla y preparó el terreno para el resto de las plantas hoy presentes, proporcionando el compost y suministrando nutrientes.

La magia en el paisaje de Dokdo radica en los cambios visuales que se producen por estación a lo largo del año. En primavera se destaca una planta de floración temprana, *Arabis stelleri*, que se distribuye en la pendiente del centro de Seodo. Al comienzo del verano, la anteriormente nombrada *Sedum oryzifolium*, que florece entre mayo y junio, habita en el suelo rocoso. Al final del verano, *Artemisia japonica* subesp. *littoricola* florece entre julio y septiembre; por lo general, hunde sus raíces entre las rocas. En otoño predomina *Aster sphathulifolius*, que florece entre julio y noviembre, alcanzando su apogeo en esta estación.

Es por esto que los investigadores deben realizar al menos tres investigaciones al año (primavera, verano y otoño) para realizar estudios de la flora, lo que se dificulta por el mal tiempo, las grandes olas, los fuertes vientos y los tifones. Estos estudios son importantes porque al ser Dokdo un hábitat inestable para las plantas dado que no hay ninguna leñosa, la importación y la extinción pueden ser causadas fácilmente por la intervención externa.

Se han trasplantado algunos árboles como *Pinus thunbergii*, *Juniperus chinensis*, *Hibiscus syriacus* y *Machilus thunbergii*, pero no han tenido éxito y han desaparecido.

Es interesante destacar que también se hicieron muchos estudios paleontológicos con granos de polen del lugar y se logró reconstruir la historia de la paleovegetación.

Dokdo es refugio de muchas aves, como así también una parada obligada para varias aves migratorias. Hasta el día de la fecha se cree que hay 72 especies y cerca de 60 mil individuos. La gaviota de cola negra es quien domina el lugar.

Muchas aves migratorias, como patos, garzas, playeros y papamoscas encuentran refugio en la costa de Dokdo cuando las tormentas soplan fuerte desde el océano en su recorrido.

Otras especies utilizan los islotes exclusivamente para su reproducción, como es el caso de la gaviota de cola negra, el petrel y el halcón peregrino. Estas aves de cría habitan en primavera y verano, abandonando el territorio en otoño una vez que sus polluelos han crecido.

El ratonero común (*Buteo buteo*) fue designada como fauna en peligro y también fue vista en estas tierras.

Es por todo esto que Dokdo ha sido designada como una isla especial por el Ministerio de Medio Ambiente y como Monumento natural n°336 por la *Administración de los Recursos Culturales de Corea*.

Pasando a los invertebrados, se puede decir que para los insectos voladores (aquellos que llegan volando a la isla) hay condiciones ambientales muy adversas. Al ser Dokdo una isla volcánica, la distribución de la flora es muy limitada. Hay condiciones de hábitat bastante pobres, como por ejemplo la distancia al continente, la geografía que es estrecha y empinada y el suelo estéril e irregular. Sin embargo, la cantidad de especies de insectos en Dokdo asciende al número de 93. Estos organismos tienen una importancia ecológica fundamental en la supervivencia de otras especies de animales, pero sobre todo de las plantas, ya que la polinización se da por insectos la mayoría de las veces.

Desde una perspectiva biogeográfica, la fauna de insectos en Dokdo es bastante particular. A causa de la inaccesibilidad y la estacionalidad de la isla, las primeras investigaciones acerca de este grupo fueron muy limitadas. Teniendo en cuenta que los factores extrínsecos que influyen en el ecosistema de Dokdo crecen de manera pronunciada, la importancia de vigilar los cambios en la fauna de insectos aumentará en importancia y valor académico.

Considerando que las investigaciones de este campo se restringieron a las islas Dongdo y Seodo, la necesidad de explorar el resto de los islotes que componen Dokdo se hace evidente. Algunas especies de insectos que habitan la zona intermareal pueden ser capaces de establecer una población y sus comunidades en nuevos territorios donde otras especies animales no pueden. Por eso es que estas investigaciones serán de gran importancia en el establecimiento de la biodiversidad y la fauna de las islas.

Estos islotes tienen la ventaja de estar aislados, en cierto modo, lo que hace que puedan presentar un entorno natural ideal en el que los efectos ambientales del calentamiento global y su efecto en la biodiversidad pueden ser monitoreados. El valor de Dokdo puede aumentar mediante un monitoreo continuo y sistemático de su comunidad de insectos y la acumulación de datos que sean relevantes para su estudio.

Asimismo existen representantes invertebrados de cnidarios, anélidos, moluscos, equinodermos, poríferos y otros artrópodos.

Las islas tienen características marinas ecológicas muy distintas a las de la parte continental, lo que se refleja en una fauna de invertebrados marinos única. En la actualidad 102 especies (pertenecientes a 35 familias) han sido recogidas y observadas.

En general las actividades humanas como lo son la pesca y otras actividades de ocio (deportes acuáticos, por ejemplo) han dado lugar a la modificación o la destrucción -en algunos casos- del medio ambiente y de los ecosistemas en la zona costera. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, Dokdo está alejada de la actividad humana directa, ya que está lejos del continente (unos 275 km. al este de la península coreana), por lo que el uso y el acceso a las islas están muy limitados. Esto favorece a la formación de hábitats óptimos para el desarrollo de diversos organismos marinos. Dado que el acceso es limitado y controlado físicamente de manera estricta, son pocos, aunque importantes, los estudios ecológicos que se han realizado sobre invertebrados marinos.

Ligia exotica, un crustáceo malacostraco, es una de las especies más abundantes en Dongdo junto a *Crassostrea echinata*, un molusco bivalvo.

Seodo proporciona un medio ambiente adecuado para la fauna de invertebrados marinos a causa de la gran cantidad de grietas entre las traquitas. Aquí podemos observar una gran cantidad de ejemplares de *Crassostrea gigas*, *C. echinata* y *Arca boucardi*, todos moluscos bivalvos.

Los poríferos son también importantes, dado que disminuyen la turbidez del agua litoral mediante la filtración de las micropartículas o bacteria que utilizan como nutrientes mientras que el agua circula a través de su cuerpo. En estas islas se encuentran representantes de *Halichondria sp.* que es vista usualmente en las orillas rocosas de Dokdo, a veces cubriendo parte de las algas, piedras y conchas. También se observan otras especies, como *Haliclona sp.*

Los cnidarios comúnmente encontrados consisten, sobre todo, en Antozoos e Hidrozoos. En su mayoría son anémonas que se distribuyen a lo largo de la costa de Dokdo. En las profundidades del mar se pueden ver hermosos arrecifes de coral que proporcio-

nan un hábitat para los peces y pequeños animales invertebrados. Esto aumenta la diversidad de especies.

Si bien los platelmintos no son animales llamativos, mencionamos que en Dokdo se encuentran representantes de *Planocera sp.*, un turbelario marino.

HISTORIA E IMPORTANCIA ECONÓMICA Y ECOLÓGICA

A lo largo de la historia esta isla ha sido considerada y gobernada como parte del territorio de Corea. El dominio de dichos islotes por parte del pueblo coreano se retrotrae al año 512, año 13 del Reinado del Rey Jijeung. En este año el general Lee Sa Bu de la Dinastía Shilla conquista Usanguk, nombre otorgado por aquel entonces a la isla Ulleungdo y su región aledaña incluyendo a los islotes de Dokdo.

Existe una gran cantidad de documentos históricos de origen coreano en el que está evidenciada esta inclusión. En primer lugar podemos mencionar “Samkuksaki” (Historia de los Tres Reinos) que fue publicado en el año 1145 por Kim Bu Shik. Otro registro muy importante se difundió en 1454, el “Sejong Sillok Jiriji” (La Gaceta del Rey Sejong), uno de los primeros documentos editados por el gobierno coreano a principios de la dinastía Joseon, en donde tanto Dokdo como Ulleungdo están registradas como dos islas pertenecientes a Corea (puntualmente a la provincia de Gangwon).

También es mencionada en varios documentos oficiales antiguos como: “Shinjeung Dongguk Yeoyi Seungnam (Edición Revisada y Aumentada del Informe de la Geografía de Corea, 1531)”, “Dongguk Munheon Bigo (Compilación de Documentos Sobre Corea, 1770)”, “Mangi Yoram (Manual de Asuntos Estatales Para la Monarquía, 1808)”, “Jeungbo Munheon Bigo (Edición Revisada y Añadida de la Compilación de Documentos sobre Corea, 1908).

A su vez, es conveniente añadir que en el año 1900, Daehan Jeguk (El Gran Imperio de Corea) de la Dinastía Joseon le confirió a Ulleungdo el estatus de un condado independiente e incluyó a Dokdo bajo su jurisdicción.

Cabe destacar que a lo largo del tiempo, no sólo Corea sino que también Japón reconocieron a través de numerosos documentos y mapas oficiales la soberanía coreana sobre Dokdo a lo largo de los siglos.

El primer documento japonés que alude a Dokdo fue “Onshushichogoki” (Registro de observaciones de Onshu). Aquí se afirmaba que tanto Dokdo como Ulleungdo, llamadas respectivamente Matsushima y Takeshima en aquel entonces por Japón, pertenecían a la Dinastía Koryo.

Más adelante, el gobierno Japonés de Tokugawa en 1697, reconocía a ambas islas como parte de la Dinastía Joseon a través de un documento en el que aseguraba a Corea que prohibiría que barcos pesqueros japoneses naveguen las aguas circundantes de las islas coreanas.

Sin embargo, el 18 de enero de 1905, una vez comenzada la guerra ruso-japonesa, Japón decide incorporar a Dokdo a su territorio alegando que los islotes “carecían de

dueño". Esta notificación fue ejecutada por una autoridad provincial el 22 de febrero de dicho año y tuvo escasa divulgación para no despertar la atención o sospecha del pueblo y gobierno coreano. El objetivo era vigilar los buques de guerra rusos, por lo que Dokdo constituía un punto estratégico. De este modo, Dokdo (llamada "Takeshima" por los japoneses) se convertía en el primer punto de la usurpación japonesa.

En 1945 finalizó la Segunda Guerra Mundial y Japón fue destituido de los territorios que había tomado por la fuerza. Así Dokdo fue devuelta al pueblo coreano. Basado en la declaración de El Cairo, la Declaración de Postdam y el documento de la rendición japonesa, el Supremo Comando de las Fuerzas Aliadas (SCAP) ordenó que todos los territorios que hayan sido tomados por medio de la violencia después de 1894 sean devueltos a sus propietarios originales. A tal efecto, en enero de 1946 SCAP excluyó a Dokdo como territorio de soberanía japonesa y lo devolvió a Corea en concordancia con el derecho internacional. En junio de ese mismo año SCAP ordenó a barcos pesqueros no aproximarse dentro de las doce millas circundantes a las islas.

Los islotes, que hasta ese entonces habían estado deshabitados, pasaron a ser controlados por Corea, cuyo gobierno dispuso en 1954 un pequeño destacamento policial para su vigilancia y asimismo, en noviembre de 1982, Dokdo fue designado como monumento nacional n° 336.

Por estos motivos, pasa a ser símbolo de la recuperación de la soberanía de Corea.

¿QUÉ SE ESTÁ HACIENDO EN ARGENTINA PARA DAR A CONOCER LA SOBERANÍA DE COREA SOBRE LAS ISLAS?

Con el fin de dar a conocer más sobre estas islas en nuestro país, la Embajada Coreana realizó numerosos concursos en los cuales los premios consisten en objetos de Dokdo, como por ejemplo calendarios, lapiceras, pendrives.

Estos concursos se dieron a conocer a través de la página oficial de *facebook* de la Embajada y también son llevados a cabo en distintos eventos que promocionan la cultura coreana.

Se promueve la visualización y divulgación del video "Dokdo, Bella isla de Corea", el cual está traducido a varios idiomas, incluyendo chino, japonés, español, inglés y coreano.

Se entregan también libros y revistas donde se dan a conocer la historia y diversos documentos oficiales.

CONCLUSIÓN

Dokdo constituye un paraíso natural que alberga una biodiversidad única y una interesantísima historia geológica. Sumado a sus depósitos minerales y naturales, esto la convierte en un punto de altísimo valor.

No quedan dudas que históricamente el gobierno coreano ejerce plena soberanía territorial sobre la isla. Actualmente lo hace desde distintos planos, ya sea legislativo, administrativo y judicial. Un cuerpo de oficiales permanece regularmente en las islas y las Fuerzas Armadas de Corea protegen los espacios marítimos y aéreos. Además, ciudadanos coreanos residen en Dokdo, donde también el Gobierno construyó un faro y otras instalaciones que opera actualmente.

De este modo defiende y defenderá su soberanía, protegiendo el tesoro natural que se encuentra descansando en el Mar del Este.

BIBLIOGRAFÍA

CHOE, Gyoung-Joo. (2005). La controversia sobre Dokdo y perspectivas de las relaciones entre Corea del Sur y Japón. En *Corea... una mirada desde Argentina*(pp. 143-153). Rosario: Universidad Nacional de Rosario.

CRISCI, Jorge V, Katinas, L. & Posadas, P.. (2000). Introducción a la teoría y práctica de la biogeografía histórica. Argentina: Sociedad Argentina de Botánica.

Kyungpook National University Ulleungdo, Dokdo Research Institute. (2009). Natural heritage of Korea, Dokdo. Republic of Korea: Cultural Heritage Administration of Korea

Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio. (2014). Dokdo, una bella isla de Corea. Republic of Korea: MOFAT.

YEH Youngjune. (2013). The Chronicle of Dokdo. Seoul, Korea: Chagbat.

SECCIÓN V: POLÍTICA

ANÁLISIS COMPARADO DEL CUARTO PODER EN ARGENTINA Y COREA DEL SUR. LA EXPERIENCIA DE OHMYNEWS

Por Alfredo Rodrigo Mesisca

INTRODUCCIÓN

En la coyuntura actual de la Argentina, sentimos nombrar varias veces a la semana el tópico “la libertad de prensa”, tema que se puso de moda tras el inicio de la confrontación entre medios oficialistas y opositores (o mejor dicho entre el Estado y grupo Clarín) en el 2008. Esta confrontación fue producto del posicionamiento del grupo Clarín a favor de los productores sojeros afectados por el proyecto de retenciones agrarias cuyo debate tuvo lugar en el Senado en los primeros meses del 2008.

Tan trillada es la discusión de “la libertad de prensa” que cualquiera podría emitir sus propios comentarios y parecer ducho en la materia, de hecho yo mismo lo he hecho en discusiones acaloradas en alguna cena con amigos.

Sin embargo este tema me tocó de cerca, en el año 2014 estaba preparando una ponencia para un congreso de ALADAA, mi exposición en tal congreso se trató de historia de las vinculaciones económicas con los países integrantes de la ASEAN. Mientras investigaba recurriendo a fuentes periodísticas notaba que había dos campanas, mientras los medios oficialistas retrataban con ahínco las visitas de mandatarios de los países del sudeste asiático o viceversa (la visita de representantes del Estado Argentino y diversas corporaciones privadas a dichos países) los medios opositores tildaban estas visitas como de escasa importancia, o visitas que hacían mandatarios argentinos a países escasamente desarrollados.

Al mismo tiempo cursaba un seminario sobre cultura coreana y me enteré, pues yo desconocía completamente, que existía un diario en Corea del Sur de publicación online donde “todos los ciudadanos podían publicar”.

La posibilidad de un análisis comparativo sobre la libertad de prensa y el cuarto poder en ambos países se me presentó de inmediato.

LOS GOBIERNOS DEL ESTE DE ASIA, EL CONFUCIANISMO Y LA INTERPRETACIÓN DEL NO PROTESTAR

Entro en una contradicción cuando analizo el caso de Corea...

Los gobiernos de Asia del este han acarreado el estigma de despóticos y su población como dóciles, que siguen al déspota de turno. Quienes creen esto justifican su interpretación en que son sociedades confucianas. Pero aquí hay un problema de falta de información.

El confucianismo es una filosofía (no una religión) que tiene su origen en las enseñanzas de Confucio pensador chino del siglo V a.C. y en las recopilaciones que hicieron sus seguidores.

A grandes rasgo es una filosofía que establece un orden organizado y piramidal en todos los aspectos de la sociedad. Por ejemplo, a nivel político hay que obedecer lo que dicta el emperador y luego sus consejeros; a nivel familiar hay que obedecer lo que dicta el padre, luego la madre, luego el hijo varón mayor, etc. Es por eso que muchas veces se le ha echado la culpa a la ideología confuciana por preservar líderes autoritarios en el poder, debido a la interpretación literal de “respetar y obedecer a quien sea la cabeza del estado”. Pero esto es equívoco, el confucianismo también cree que es ilegítima la permanencia de cualquier figura de autoridad si es que este no obra en favor del pueblo¹, de tal manera que proporciona herramientas de lucha contra quienes sean que ejerzan el poder.

Casi siempre se toma un caso, se lo generaliza y se dice “se establecen regímenes autoritarios en Asia porque la sociedad de base tiene esa idiosincrasia confuciana” como se ha hecho con China y con Corea del Norte. Se ha utilizado el confucianismo como explicación de la continuidad de un partido único² o de un gobernante autocrático respectivamente. Estos análisis son simplistas y pasan por alto otros vectores que también influyen, por ejemplo si el partido ha ganado legitimidad porque ha beneficiado a cierto sector de la población, como pasó con un segmento de gente que comenzó a trabajar en fábricas en China en las llamadas zonas de desarrollo económico. También pasan por alto si hay protestas en contra de estos regímenes, pero que son silenciadas por medio de la coacción, mediante la violencia, como paso en China y en Corea del Sur.

En el caso de Corea del Sur, la conservación de presidentes por largos períodos como es el caso de Syngman Rhee (1948-1960) y de Park Chung Hee (1963-1979) y la falta de elecciones ¿corresponde a una aceptación cabeza abajo de los coreanos? ¿O ha habido oposición pero fue sofocada mediante la coacción? sin duda fue esta última. Tenemos multiplicidad de actores que han protestado contra los gobiernos de Syngman Rhee,

¹ El término pueblo es polisémico, aquí lo uso como el grupo de personas que se encuentra por fuera de las labores gubernamentales, administrativas o burocráticas.

² China tiene un partido único, pero esto no quita que sea un régimen monolítico, las discusiones se llevan a cabo dentro del seno del mismo partido.

de Park Chung Hee y los gobiernos actuales de Corea, entre ellos el movimiento estudiantil coreano, movimientos conformados por obreros pauperizados, desocupados y mujeres.

Uno de los principales ejemplos es el movimiento estudiantil nucleado en la Asociación Nacional de Representantes Universitarios (ANRU) que fue altamente combativo. Fue el principal actor que se opuso al régimen de Park y al de Chun Doo-hwan. Aunque durante el gobierno de Roh Tae-woo, según Sung Hyun “Alejandro” Kim, el movimiento estudiantil “se aburguesó”, paso de ser combativo a conformista con el gobierno de turno.

“Actualmente en los temas de discusión de los centros de estudiantes giran alrededor del número de bidones de agua en el campus, la instalación de nuevas cafeterías –preferentemente Starbucks, The Coffee Bean, Angel in-us u otras cadenas pertenecientes a los grandes capitales– o la mejora del sistema de aire acondicionado de la biblioteca. Las promesas de campaña para la conducción del centro de estudiantes compiten entre sí para ver qué artista popular de K-Pop van a traer para el festival de primavera.” (Sung Hyum Kim, 2012)

Es posible que el movimiento estudiantil siga siendo combativo, el problema es que no como una misma masa homogénea. El movimiento estudiantil pudo haberse fragmentado en múltiples movimientos con demandas distintas: hay movimientos feministas, en contra de la contaminación, críticos del excesivo costo de vida, etc.

Pero cuando hago un estudio de caso sobre uno de los principales vectores de protesta actuales, la publicación periodística online “OhmyNews” donde supuestamente todos los ciudadanos pueden publicar sin censura, se me genera una contradicción. Esto no quiere decir que a partir de este estudio de caso, deseche todas mis afirmaciones anteriores, sigo sosteniendo que Corea del Sur es una sociedad con gran cantidad de luchas internas, oposiciones y roces entre las clases subalternas y la clase gobernante. Pero en este estudio de caso, se verá que OhmyNews no entra dentro de estas vías de oposición como explicaré más adelante.

MARCO TEÓRICO REFLEXIONADO: LOS PERIÓDICOS, SU LLEGADA, EL INTERÉS Y LA LABOR INTELLECTUAL

En la Revolución de Mayo en las Provincias Unidas del Río de La Plata los periódicos, si bien tenían ideas revolucionarias, no influyeron en la mentalidad de las personas. No porque no pudieran leerlos, aunque ese es el caso, pero esta dificultad se sorteaba mediante los que leían en voz alta en los lugares públicos, no influyeron porque a muchos no les importaba lo que decían esos pasquines. Si bien la revolución se llevó a cabo, la hizo un pequeño grupo de letrados circunscriptos a la región geográfica porteña [Díaz, 2012]. Cuando esas ideas llegaban al campo estas podían no importarles a la zona de la campaña. O sea, muchos se preguntan si las ideas llegaban a todos...y es posible, aunque en ese tiempo las vías de comunicación eran restringidas, podían lle-

gar a todos. Otros se preguntaron si esas ideas eran absorbidas directamente, para algunos sí (aquellos quienes tengan un enfoque gramsciano, althusseriano) para otros no (aquellos que piensen en las líneas de Carlo Guinzburg). Pero la tercera pregunta es si les importaba informarse y hacer ese trabajo intelectual de interpretación. No todos eran como aquel campesino que describe Carlo Guinzburg, de nombre Menocchio. Evidentemente a Menocchio la información le llegaba. Segundo, le interesaba. Tercero, hizo una labor intelectual al hacer su interpretación de ideas cristianas, musulmanas, animistas que le llegaban (no hablamos de periódicos pero es un ejemplo pertinente sobre circulación de ideas y su interpretación). Su interpretación es producto de haber recibido el aporte de varias *campanas* para formar una opinión propia.

Otro caso similar donde los periódicos parecen no haber influido es en la Revolución Francesa. Darton así lo afirma. Lo cual tiene un sesgo de verdad, pues el periódico de mayor impresión y que no sufría censura era *Le Monde*³, que como era oficialista hablaba a favor del poder monárquico, si el periodismo influyera tan directamente en las personas, la revolución jamás se hubiera gestado.

Pero hoy en día el paradigma ha cambiado, ha habido una expansión de la narración que parece ser teleológica, y las nuevas herramientas de comunicación como la televisión e internet (a su vez con sus propias herramientas de comunicación facebook, twitter, blogs) permite a cualquier persona acceder a la información desde cualquier parte del mundo y a bajo costo.

La segunda pregunta que nos hacíamos, en cuanto si a todos los ciudadanos les importa estar informados, la respuesta es que tal vez si o tal vez no. Pero a diferencia del siglo XIX donde alguien podía darse la vuelta y seguir caminando hoy en día el bombardeo mediático constante hace imposible el estar desinformado; uno puede evitar los quioscos de revistas de la calle, pero llega a la casa, prende la TV y en algún momento en la propaganda se filtra un flash de noticias o en algún momento escuchará un comentario en su círculo social, en fin es imposible escapar al bombardeo de los *mass media*.

La tercera pregunta, en cuanto a que cada persona forme su propia opinión, la respuesta es que es posible. Pero siempre que el lector no reciba una sola *campanada*, eso en el caso argentino parece imposible y en lo que respecta al caso de Corea del Sur...puede...solo puede llegar a ser posible.

EL CUARTO PODER

En Corea del Sur los medios son afines a los partidos en el poder o mejor dicho son controlados por él. Si bien la transición democrática en 1987 marcó un punto de inflexión con la derogación de la "Ley de prensa" que fue derogada y la censura fue abo-

³ Su opuesto era el diario *Grub Street*. Pero de escasa tirada que además podía ser presa de decomisiones por la censura. Luego de la revolución cambian los papeles, *Grub Street* se convierte en el principal medio de propaganda de la Revolución. Para que se entienda como funciona la ecuación según Darton, no fue el periódico el que influyó a la revolución, sino la revolución la que le dio importancia al periódico.

lida, y el Instituto de Prensa Internacional informó en 1988 que las restricciones visibles e invisibles impuestas por los gobiernos de Corea a la prensa han sido abolidas en favor de una mayor libertad de información y el derecho de las personas a la información ha sido garantizado. Sin embargo, muchos sugieren que nunca ha habido una verdadera revolución por la libertad de prensa en Corea [Sutton Shaun, 2006 : 14]. La prensa se encuentra en manos de tres periódicos *Chosun Ilbo*, *Dong-A Ilbo*, y *Joong Ang Ilbo*; tres diarios conservadores que monopolizaron el 80 por ciento del mercado y que son utilizados por los candidatos en época de elecciones como plataforma política [Joyce Mary, 2007 : 4]. Según Eun-Gyoo Kim y James W. Hamilton, esto incentivó a las voces disidentes a expresarse por sus propios medios. Principalmente a través de la revista *OhmyNews* [Kim y Hamilton].

Según Shim Jae Hoo, la injerencia de OhmyNews es tanta que influyó en la elección del presidente de Corea del Sur en 2003 (Roh Moo-hyum) y luego, dos años más tarde, lo ayudó a salvarlo de un referéndum de destitución parlamentaria. El diario denunció coimas en ambos sentidos entre las administraciones del presidente surcoreano, Kim Dae Jung (1998-2003) y el líder norcoreano Kim Jong Il, tras lo cual varios de los funcionarios de Corea del Sur fueron encarcelados (Shim Jae Hoon, 2004).

OhmyNews, es un diario online redactado por ciudadanos y se estima que cuenta con más de 36.000 colaboradores⁴, fue fundado por el periodista Oh Yen Ho⁵ y comenzó a salir el 22 de febrero del 2000 con la participación de coreanos, se considera como pionero del periodismo participativo (Rupérez Rubio, 2007: 55-65) y en múltiples ocasiones según los editores ha escrito una opinión desfavorable al oficialismo.

Argentina el contexto es diferente, la mayoría de los medios de comunicación no están controlados por el gobierno -aunque este tiene sus canales de expresión- sino por monopolios informativos de carácter privado.

De esta manera tenemos que en ambos casos -Argentina y Corea del Sur- habría una estructura de poder/información dual, pero a su vez distinta en ambos casos. En el caso de Argentina el gobierno en oposición de los medios monopolísticos de información y en el caso de Corea del Sur un medio donde se expresa la *gente común* en oposición al gobierno (*OhmyNews*).

⁴ Los números de colaboradores varían. En uno de los últimos informes la oficina central de OhmyNews en Seúl, proporcionó los siguientes datos que fueron recogidos por Sutton: Los periodistas ciudadanos son más de 41.000; el 81,8 por ciento de los encuestados son hombres de entre 20 y poco más de 40; el 66,1 por ciento está trabajando; un significativo 21,9 por ciento son estudiantes; el 86,4 por ciento de los encuestados tienen algún estudio universitario, y el 80,7 por ciento viven en zonas urbanas. [Shaun Sutton, 2006 : 27]

⁵ Según Shim Jae Hoo, Oh Youn Ho (el creador y jefe editorial de OhmyNews) era prácticamente desconocido antes de lanzar OhmyNews.com. Era escritor de una revista mensual de izquierda llamada "Mal" (Shim Jae Hoon, 2004). Pongo en duda la percepción de Hoo, la izquierda en Corea del Sur es prácticamente inexistente, primero porque es una ideología poco celebrada por surcoreanos y segundo porque ante el más mínimo afloramiento de ideas de izquierda el gobierno reprime. No tengo documentación empírica para probarlo, pero tampoco es objeto de este trabajo ver el espectro político de Corea del Sur, me baso en testimonios que he recogido de colegas que estudian la región y han pasado un tiempo en ella.

En Corea del Sur el pueblo puede expresarse a través de *OhmyNews*, que además tiene alcance a un gran segmento de la población al ser publicada por Internet. Pero en Argentina la expresión de la voz popular es prácticamente inexistente; debido a que el público lector sigue prefiriendo los artículos impresos y es casi imposible competir con los grandes diarios que poseen un volumen de tirada muy superior y además el control sobre el papel de diarios.⁶ La otra alternativa a los diarios impresos son los noticieros que se transmiten por televisión, pero tenemos el mismo problema debido a que varios canales de noticias están en manos de pocos y no carecen de tendenciosidad, lo cual es peor, ya que el medio audiovisual tiene un mayor impacto que los impresos sobre el público [Alexander Jeffrey, 2000]. Jeffrey hace un comentario sobre el ensayo "What is Cinema?" de André Bazin [Bazin, 1958]. Bazin pensaba que el cine comparado con las novelas suele tener un impacto más realista sobre el público, pero Jeffrey traslada ese impacto a todas las formas de comunicación y expresión audiovisual y afirma que

"la audiencia no puede distanciarse tan fácilmente de las imágenes que hablan y comunican. Este vigoroso realismo es verdadero tanto para la televisión, en particular, para los documentales y los noticieros, como para el cine clásico. Por ello, desde su aparición después de la Segunda Guerra Mundial, los líderes políticos han tenido claro que disponer del medio televisivo, con los artificios ocultos de su puesta en escena, supone que las palabras por ellos emitidas pueden poseer —en la conciencia pública— el estatus ontológico de la verdad." (Jeffrey, 2000:222)

OH MY NEWS! Y LA AGENDA CIUDADANA

¿Cuáles son los temas que hay que tratar? Este interrogante plantea dos respuestas, si el medio es privado y con intereses en ciertas esferas de la política o la economía, el medio de comunicación elegirá tratar los temas que le funcionen como medio de presión política o económica y con una mirada que construya seguidores a su idiosincrasia, intentará generar consenso según el término durkheniano o cohesión según el término Althusseriano.

Si el medio persigue el único fin de lograr lucro, lograr un elevado número de ventas tratará temas que le interesan al público. Ahora bien, ¿Qué es lo que le interesa al público? Muchos diarios utilizan como estrategia hacer encuestas entre la población para conocer cuáles son los temas de principal interés. Pero *OhmyNews*, en apariencia ha ido más lejos,

"El diario surcoreano no es el medio el que pregunta a los lectores sino que son los lectores los que elaboran directamente la agenda ciudadana con los artículos que envían. Cualquier ciudadano puede ser reportero en

⁶ En Argentina solo hay una fábrica que produce papel para diarios "papel prensa" esta empresa fue comprada por el "Grupo Clarín" durante la dictadura militar de 1976-1983. Actualmente se investiga si su compra fue de manera ilegal.

OhMyNews, una vez que ha dado sus datos personales, que son comprobados por la redacción, y que firma un compromiso deontológico.” (Eva Domínguez, 2005)

PERO HECHA LA LEY, HECHA LA TRAMPA. LA CONTRADICCIÓN

OHMYNEWS COREA

Es llamativo que intentando hacer un estado de la cuestión me encuentro con que la gran mayoría de autores que han trabajado OhmyNews, por no decir la totalidad, tienen opiniones favorables con esta publicación. Por ejemplo Shim Jae Hoon rescata las frases poéticas del fundador de OhmyNews *¿Por qué se molestan reporteros ciudadanos a escribir para una tan pequeña cuota?* Oh Yen Ho respondió: *“Escriben artículos no por dinero, sino para cambiar el mundo.”* (Hoon, Shim Jae, 2004).

Oh Yen Ho ha dicho también que el éxito de OhmyNews se debe a la desconfianza en los medios de comunicación existentes, los medios de comunicación tradicionales han sido criticados por no denunciar los regímenes militares y la corrupción política. [Hoon, Shim Jae, 2004: 4]. Esta crítica llamó mi atención siendo que OhMyNews.com fue una gran plataforma de propaganda para la candidatura de Roh Moo-hyun a principios del 2003, quien estuvo comprometido seriamente en problemas de corrupción durante su gobierno y se suicidó (o fue *suicidado*) en 2009 probablemente con motivo de la investigación que atravesaba producto de una sospecha de haber recibido más de 5 millones de dólares en soborno durante su mandato [diario *El País*, 23/05/09].

Siguiendo con los autores que idolatran a OhMyNews.com, Shaun Sutton se ha referido a la publicación como una nueva forma de mecanismo participativo que ayuda a defender, fomentar y alimentar el continuo desarrollo de la democracia. [Shaun Sutton, 2006: 39]; el sitio es una *combinación de tecnología y una nueva democracia* y que los reporteros de *OhmyNews* rechazan el status quo, y ofrecen alternativas al periodismo tradicional (Shaun Sutton, 2006). Aseveración que pondré en duda en los párrafos siguientes.

Para los críticos del modelo de medios participativos, la "noticia" que estos sitios producen es poco fiable ya que no son creados por periodistas profesionales y no están sujetos al mismo proceso editorial riguroso utilizado en los medios tradicionales [Joyce Mary, 2007: 3]. Pero lo cierto es que las noticias que publican si están sujetas a ese "proceso editorial riguroso utilizado en los medios tradicionales". Según planteaba el diario Clarín en base a una entrevista recogida a Oh Yen Ho (el fundador de OhmyNews) en 2005:

“Los periodistas de la redacción revisan, editan y comprueban los datos de las colaboraciones ciudadanas, lo que no evita que se publiquen algunas informaciones inexactas (...) La acción de cotejar, filtrar, editar y jerarquizar la información es lo que hace de los medios lo que son (...) los periodistas profesionales son los responsables de dichas tareas”. (Eva Domínguez, 2005)

Pero debemos preguntarnos, ¿son solo las “informaciones inexactas” las que son rechazadas? Desde el preciso momento en que la información se revisa y se edita (por un grupo de aproximadamente 50 redactores y periodistas “profesionales”) está sujeta a poder ser desechada o tergiversada si es que el editor tiene una opinión adversa al “periodista ciudadano”. Este es un enfoque muy individualista o personalista, “si el editor tiene una opinión adversa”, pero también podría pasar que ciertas corporaciones se vean afectadas por las publicaciones del “periodismo ciudadano” y puedan ejercer presión en la labor editorial, más si analizamos que el 70% del rédito que obtiene *OhmyNews* es generado por la propaganda. Solo el 30% es producto de donaciones voluntarias y de suscripciones, el 70% de la inversión proviene de la propaganda, cuyas principales empresas financieristas son Samsung, Hyundai, LG, entre otras (lo que se traduce en una ganancia de U\$S 2.2 millones al mes⁷). Estas tres empresas financieristas son los más grandes *chaebols* de Corea del Sur. Aquí hay un problema porque si aceptamos que *OhMyNews* es una manera de hacer periodismo ciudadano, que se escinde de los medios de comunicación tradicionales en Corea (estos últimos no se distancian del gobierno), entraríamos en una contradicción. Los *chaebols* que financian mediante propaganda a *OhMyNews* tienen injerencia en el estado, sin ir más lejos Lee Myung-bak presidente de Hyundai ha llegado a ser presidente de Corea del Sur (2008-2013). Para que se entienda la ecuación: Un grupo empresarial llega al poder ejecutivo y además es un inversor de una expresión del *periodismo ciudadano*.

Entonces esa estructura dual del periodismo, medios oficiales y privados en oposición al periodismo ciudadano se vuelve una sola estructura monolítica.

Desde este punto de vista *OhmyNews* también tiene los mismos problemas que afronta el periodismo tradicional, los que venimos planteando desde el comienzo, la tendenciosidad y la operación política o económica.

Además, de los sujetos coreanos, todos me dijeron que apenas veían que era una publicación de *OhmyNews* o un texto cuya fuente era *OhmyNews* inmediatamente cerraban la pestaña, ya que consideraban que esas noticias eran mentira o extremadamente amarillistas, por lo cual el periodismo ciudadano no estaría cumpliendo su objetivo de comunicar en general.

OHMYNEWS JAPÓN

Pude realizar trabajo de campo con cinco sujetos japoneses que vinieron a la ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires, para hacer un curso de intercambio. Tenía un cuestionario armado con las siguientes preguntas 1) ¿Conoce la publicación online *OhmyNews* Japón? 2) ¿Qué opina de sus publicaciones? 3) ¿Sabe cómo se financia dicho periódico? El cuestionario quedaba sin efecto ya que la respuesta a la primera pregunta fue NO, la totalidad de los entrevistados desconocían la publicación *OhmyNews* Japón y *OhmyNewslife*.

⁷ El porcentaje ha sido declarado por Yeon Ho. <http://www.periodismociudadano.com/2011/04/11/oh-yeon-ho-el-proceso-informativo-deberia-ser-mas-democratico-asi-nacio-ohmynews/>. La cifra que representa en capital líquido ha sido calculada y es recogida por Marta Restrepo Torres “Medios tecnología,...Pág. 72

La construcción de la comunicación se hace en la combinación de tres cosas: un comunicador, un mensaje y un receptor; en este caso está faltando un receptor. Renglones arriba afirmo que nadie escapa a el bombardeo mediático, esto no es una contradicción, aquí tampoco nadie puede escaparse, solo se desconoce uno de los tantos medios periodísticos.

Aunque mi población de muestreo haya expresado que no conocía OhmyNews Japón, es una muestra reducida y sectaria, un grupo de jóvenes de 20 años interesados en la lengua española, así que suponiendo que hay un espectro de la población que sí conoce OhmyNews Japón, vamos a analizar el caso, además lo que se quiere mostrar es el funcionamiento de estos periódicos que supuestamente representan el “periodismo ciudadano” y su rúbrica con la libertad de prensa.

La sucursal de OhmyNews en Japón tuvo que cesar sus actividades en 2008, los motivos fueron precisamente la censura que sufrían algunos periodistas.

El periodista y blogger Yasuharu participante de OhmyNews expresó:

“en Japón no hay centros para los conservadores o liberales como en EE.UU, así que las personas de la izquierda y la derecha del espectro fueron apagadas. Los reporteros ciudadanos ya no se sentían como para correr a escribir cualquier cosa que llegara a sus mentes.”

Al comienzo, la gente estaba bastante emocionada con que el señor Torigoe se convirtiera en director editorial, pero después de eso hubo constantes comentarios anti Corea. Debido a eso, parece, la atmósfera en la que la gente “podía decir las cosas libremente” desapareció y la sección editorial no tuvo más opción que empezar a ser inusualmente cuidadosa, lo que hizo imposible mantener una atmósfera libre, abierta y divertida.”
(www.periodismociudadano.com, 2008)

Entonces aquí tenemos dos motivos de censura. Uno de ellos es una censura política “voces de izquierda y de derecha fueron apagadas” y otro que incumbe a la esfera de las relaciones internacionales, los comentarios anti-Corea. Lamentablemente Yasuhara no se explaya en cómo eran los mecanismos de censura, si entre el grupo del CEO había personas que tenían participación en la esfera política, o en la esfera económica. Una apreciación personal es que sí, ya que la revista empezó a funcionar en Japón con inversión del grupo Softbank, una gran firma japonesa de telecomunicaciones.

COMENTARIOS FINALES

En el caso de Argentina tenemos dos canales de información, uno el oficial y el otro el de los monopolios privados de la información. El ciudadano común se encuentra desposeído de la capacidad de hacer periodismo, más allá de blogs.

En el caso de Japón es parecido, están los medios oficiales de comunicación y los medios privados dentro de los cuales esta OhmyNews Japón que era catalogado como un

medio que pertenecía al periodismo ciudadano. Pero el hecho de que pertenezca a una firma monopólica (grupo Softbank) restringe la libertad de expresión.

El caso de Corea del Sur tenemos que existen los medios oficiales de comunicación y OhmyNews que es puesto como ejemplo para formar el tipo ideal weberiano del periodismo ciudadano. Sin embargo, aquí sucede lo mismo que en el caso japonés; el hecho de que el 70% de su financiamiento venga de empresas privadas hace dudar de la capacidad de los ciudadanos de publicar cualquier cosa (pertinente y relevante obviamente).

De esta manera tenemos que los tres casos; Argentina, Corea del Sur y Japón siguen siendo experiencias duales del poder periodístico. Esa estructura dual se expresa en oficialismo/monopolios, borrándose aquel supuesto que figura en la introducción para el caso de Corea del Sur; a saber, medios oficiales y monopólicos/poder ciudadano.

BIBLIOGRAFÍA

DÍAZ, Cesar (2012). *Comunicación y Revolución, 1759-1810*. La Plata, EPC.

DOMÍNGUEZ, Eva. "Secretos del éxito de OhmyNews, el diario coreano escrito por 36 mil ciudadanos-periodistas". (Disponible en <http://edant.clarin.com/diario/2005/03/18/conexiones/t-940626.htm>)

El País (23/05/2009) El ex presidente de Corea del Sur se suicida arrojándose desde un barranco. (Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2009/05/23/actualidad/1243029604_850215.html)

HAUBEN, Ronda "Online grassroots journalism and participatory democracy in South Korea". (Disponible en: http://www.columbia.edu/~rh120/other/netizens_draft.pdf)

HOON, Shim Jae (2004). "Korea's Media Revolution II: OhmyNews.com: The Rise of Citizen Journalism". Seúl. (Disponible en <http://www.commr.d.nccu.edu.tw/material/photo/pdf/071019.pdf>)

JEFFREY C., Alexander (2000), "Cultura y crisis política: el caso Watergate y la sociología durkheimiana", En *Sociología Cultural. Formas de clasificación en las sociedades complejas*. Barcelona. Anthropos. Pp. 203-252

JOYCE, Mary (2007). "The Citizen Journalism Web site 'OhmyNews' and the 2002 South Korean Presidential Election". Harvard University, Berkman Center Research Publication.

KIM, Eun-Gyoo and Hamilton, James W. *Capitulation to capital? Ohmynews as alternative Media*. Chungang University, Seoul, and University of Georgia, USA

KIM, Sung Hyun (2012) "Características del movimiento estudiantil surcoreano (1960-90)". En: Congreso Nacional ALADAA Tucumán 2012. San Miguel de Tucumán. Departamento de publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional de Tucumán.

RUPÉREZ RUBIO, Paloma (2007) *“Reflexiones en torno a una historia del periodismo digital”*. En Aproximaciones al periodismo digital. García Jiménez, Antonio y Rupérez Rubio, Paloma. Madrid. Dykinson.

SUTTON, Shaun (2006) *“The ‘My’ in OhMyNews: A uses and gratifications investigation into the motivations of citizen journalists in south korea”*. University of Leeds. United Kingdom. Disponible en: (http://media.leeds.ac.uk/files/2012/05/shaun_sutton.pdf)

(<http://www.periodismociudadano.com/2008/09/26/el-fin-de-ohmynews-japon-y-el-nacimiento-de-ohmylife/>)

([http://www.periodismociudadano.com/2011/04/11/oh-yeon-ho-el-proceso-informativo-deberia-ser-mas-democratico-asi-nacio-ohmynews/.](http://www.periodismociudadano.com/2011/04/11/oh-yeon-ho-el-proceso-informativo-deberia-ser-mas-democratico-asi-nacio-ohmynews/))

LAS RELACIONES DIPLOMÁTICAS ENTRE COREA DEL SUR Y ARGENTINA: “LOS PRIMEROS ACERCAMIENTOS”

Por Desiree Nair Chaure

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende abordar la temática diplomática desde la identificación de los vínculos entre Corea del Sur y Argentina, que impulsaron el proceso que culminó con el establecimiento de las relaciones formales entre ambas naciones.

Desde el siglo XIX la política exterior argentina ha determinado como áreas prioritarias las relaciones con los países latinoamericanos, con quien comparte la misma identidad cultural, y con Europa y Estados Unidos, sus socios comerciales más importantes. Por otro lado poca ha sido la atención puesta en las naciones más lejanas, en especial Corea del Sur.

A pesar de ello en 1962 se dio inicio oficial a las relaciones entre Corea del Sur y Argentina, siendo ésta una iniciativa coreana apoyada por Estados Unidos.

Esta decisión se basó en la realidad coreana de los años '60, donde se comenzó a implementar una política exterior abierta, buscando el crecimiento económico orientado a nuevos mercados.

Asimismo motivaron el interés de Corea del Sur en Latinoamérica los cambios que ciertos países de la región habían presentado en sus políticas exteriores, focalizadas en mejorar sus relaciones con la URSS y China, participando en el Movimiento de No Alineados (NOAL) e incluso con el surgimiento de gobiernos afines a las nociones socialistas como el Gobierno de Allende en Chile y la Revolución cubana. Es por ello que considerando su posicionamiento defensivo frente a Corea del Norte, Corea del Sur impulsó el establecimiento de relaciones con varios de estos Estados, por ejemplo México en el mismo año que Argentina, y Brasil al año siguiente.

En cuanto a las motivaciones argentinas, el entonces Presidente Frondizi fue quien aprobó la propuesta coreana para estrechar lazos. Este acontecimiento expresaba una postura pro occidental en el marco de la Guerra Fría, dada en respuesta a las demandas de alineamiento con Estados Unidos, que eran sostenidas por las fuerzas militares presentes en el Gobierno argentino de la época.

Para comprender cuáles fueron los antecedentes que forjaron e hicieron posible el inicio de relaciones diplomáticas, analizaremos una serie de documentos pertenecientes al Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina. Prestando especial atención a las percepciones respecto de Corea del Sur, que pueden vislumbrarse a partir de las opiniones e informaciones de los funcionarios diplomáticos argentinos.

DESARROLLO

A lo largo de la historia de las relaciones diplomáticas con Argentina, Corea del Sur ha delineado su política exterior a partir de modelos de inserción, ligados a la realidad política y económica al momento de su aplicación.

El inicio de las relaciones diplomáticas tuvo lugar durante la etapa posterior a la Guerra de Corea, donde Corea del Sur buscó reducir el aislamiento internacional, con el objetivo de obtener el reconocimiento político y combatir el comunismo, frente a la constante amenaza de Corea del Norte. Al mismo tiempo surgieron olas migratorias de ciudadanos coreanos hacia Argentina, que permitieron impulsar vínculos sociales entre ambos Estados.

Luego con la llegada del liberalismo de los años '80 y el avance económico coreano, los nexos con Latinoamérica se fomentaron con fines comerciales, como puerta de entrada para el consiguiente ingreso al mercado de Estados Unidos.

Más tarde el comercio no se focalizó en el rol de Estados Unidos en la región, sino en la importancia de la disponibilidad de recursos naturales y energéticos de los países latinoamericanos, con economías complementarias a la de Corea del Sur.

En el caso de los acercamientos previos al establecimiento de relaciones oficiales, al no contar con un contacto formal directo, Argentina y Corea del Sur se vincularon a través de intermediarios, quienes oficiaban como medio de comunicación entre ambos.

Podemos clasificar estos vínculos en cuatro períodos históricos:

- El Imperio de Corea, teniendo como intermediario a Suiza
- El Colonialismo Japonés, teniendo como intermediario a Japón
- La Independencia de Corea, teniendo como intermediario a Estados Unidos
- La Guerra de Corea, teniendo como intermediario a las Naciones Unidas

EL IMPERIO DE COREA

El Gran Imperio Han fue un período de relativa calma en la historia coreana, que perduró apenas unos años y finalizó con la caída de la dinastía Joseon, que había logrado permanecer en el poder durante siglos, en una Corea unificada y autónoma, bajo un sistema político neoconfuciano vinculado a China.

A fines de siglo XIX, China comienza a reducir su poderío sobre la Península, dando inicio a una puja de influencias entre Japón y Rusia. De modo que en 1876 Corea firma el Tratado de Kanghwa con Japón, bajo condiciones desfavorables, a raíz del cual abandona su política de aislamiento y se fuerza el comercio con otras naciones.

En consecuencia en 1894 se impulsaron las reformas Kabo, una serie de leyes con el objetivo de "modernizar" la situación socio política, que incluían entre otras medidas la abolición de la distinción de clases, la eliminación de la esclavitud, una nueva estructura de gobierno y moneda, y la educación primaria para todos los sectores sociales.

Finalmente en 1897 el rey se proclama Emperador, rango considerado más acorde con el reciente Estado independiente y soberano de Corea, intentando mostrar una imagen de cambio y modernidad frente al sistema tradicional coreano.

El primer documento diplomático argentino que refiere a Corea posee 115 años y se enmarca en el período imperial.

Se trata de una nota del 4 de enero de 1900, en la cual la Legación de Suiza en la República Argentina informa al Gobierno Argentino que el Imperio de Corea notificó al Consejo Federal de Suiza su adhesión a la Convención Postal Universal concluida en Washington en 1897, clasificándose dentro de la séptima clase de participación. Adjunta asimismo una copia de la nota enviada por el Ministro de Relaciones Exteriores de Corea, Pa Jai Shoon, al Consejo Federal Suizo donde lista los compromisos a tomar a partir de su participación en la convención Postal, de la cual Argentina era parte¹.

El segundo documento del 23 de febrero de 1903, refiere a una nota de la Legación de Suiza en la República Argentina informando que el Imperio de Corea accedió a la Convención de Ginebra, la Cruz Roja, "para la mejora de la suerte de los militares heridos en los ejércitos en campaña²".

Ambos documentos fueron emitidos por la Representación Suiza, debido a que a fines de siglo XIX era sede de organismos internacionales, de los que participaban tanto el Imperio de Corea como Argentina.

A pesar de que la información brindada sólo mencione la incorporación del Imperio de Corea como miembro de organismos internacionales, podemos afirmar que Argentina a partir de esta documentación, ya contaba con cierto conocimiento sobre la política coreana.

A partir del accionar coreano se podía concluir que se trataba de una Nación que se adhería a los principios de solidaridad internacional y buscaba insertarse en el desarro-

¹ Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina. (1899-1901/1905). *Expediente: Caja 733*. Sección: Tratados y Conferencias (N° caja: 43). Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC)

² Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina. (1903-1922). *Expediente: Caja 50*. Sección: Tratados y Conferencias (N° caja: 50). Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC)

llo moderno de las comunicaciones, en concordancia con el perfil que deseaba exponer el Gobierno imperial.

EL COLONIALISMO JAPONÉS

En 1905 la conflictividad ocasionada por la Guerra Ruso Japonesa obliga a Corea a firmar un Protocolo con Japón para el mantenimiento de sus tropas en territorio coreano, como instrumento de defensa frente a Rusia; seguidamente se pondrá en vigor otro tratado para ceder el control sobre sus asuntos políticos. Terminado así por establecerse el Protectorado japonés en Corea, el denominado gobierno tutelar o fiduciario.

Frente a esta coyuntura en 1910 el Emperador Sunjong acepta el Tratado de Anexión de Corea a Japón, por el cual Corea se transforma en una región gaichi o territorio exterior japonés.

Durante este período Japón llevó a cabo un proceso de modernización de Corea, instaurando un sistema de total subordinación en términos económicos, políticos y sociales.

Se modificó la estructura económica con la transición de una producción agraria a una semiindustrial, se sustituyó la élite coreana yangban por una élite gubernamental japonesa, se reemplazó la lengua nacional por la japonesa y se aplicó un sistema represivo frente a las protestas civiles. Siendo recordado como un período amargo de la historia coreana, debido a pérdida de su autonomía y el incremento de la violencia y la segregación.

A principios de siglo XX, el colonialismo era una de las formas de dominación más comunes y gran parte de la región asiática se encontraba bajo el control de naciones europeas.

En consecuencia la diplomacia de los Estados dominados se administraba desde la metrópoli, en el caso de Corea a través de Japón. A partir de la instauración del dominio japonés hasta la independencia de Corea, sus relaciones exteriores quedarían determinadas por su vecino nipón.

Japón era el actor preponderante en las relaciones de Argentina con el Este Asiático, ya que habían firmado el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación en 1898. Ello impidió que Argentina se vinculara directamente con las autoridades coreanas y conformó una imagen de Corea basada en la concepción dada por el Gobierno japonés.

Esta noción puede observarse en una nota del 23 de noviembre de 1905, donde el Encargado de Negocios argentino en Tokyo, García Sagastume, escribe al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Argentina, sobre la situación de Corea ante la firma del Tratado de Paz Ruso-Japonés. El diplomático envía una copia de la publicación periódica del instrumento normativo, e informa que a partir de este acuerdo el Imperio de Corea quedaba por tiempo indefinido, bajo el completo dominio de Japón.

Ante ello opina que este nuevo vínculo entre Corea y Japón sería beneficioso para los intereses de la civilización coreana, debido al espíritu progresista y el adelanto moderno de Japón, aunque éste no pueda ser llamado una nación *cristiana*.

En otra nota de diciembre de 1905 el mismo Encargado de Negocios indica que el Protectorado de Japón sobre Corea cuenta con el consentimiento de todas las potencias³.

Vemos aquí la impronta de pensamiento preponderantemente eurocentrista en la visión argentina, que entiende la mejora del Estado a partir de los conceptos de modernidad y cristianismo. Ello se vincula con el auge del orientalismo en este período, donde la cultura asiática era una construcción concebida desde la cultura europea, extrapolando sus prejuicios y muchas veces sin coincidir con la realidad empírica.

En éste período histórico Argentina tomaba a Europa como modelo a seguir, ya que el mercado europeo dominaba la economía nacional, terminando por moldear incluso la política interna. Al mismo tiempo que Japón era la única Nación asiática con la cual se poseía trato alguno.

Por lo tanto comenzó el Gobierno argentino comenzó a ampliar su conocimiento sobre Corea, pero sólo a través de las informaciones brindadas por el Representante argentino en Japón, siendo su opinión reduccionista, ya que observaba la situación coreana desde la postura sostenida por el colonialismo europeo y japonés.

LA INDEPENDENCIA DE COREA

Con la finalización de la Segunda Guerra Mundial y la consecuente rendición de Japón, Corea recuperó su independencia, pero el vacío de poder dado por su inestabilidad política impulsó la división de su territorio en dos zonas de ocupación militar.

A pesar de la existencia de organizaciones y movimientos de resistencia patriótica y política coreanas, al hallarse éstas dispersas y pertenecer a un amplio espectro ideológico, no contaron con la capacidad de conformación de un gobierno unificado. Conllevando así a un enfrentamiento ideológico que aún perdura en la actualidad.

De este modo Corea quedó separada por el Paralelo 38° en dos áreas de influencia, al norte bajo el mando de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y al sur por Estados Unidos.

La rivalidad entre ambas potencias, característica de la Guerra Fría, se reflejó en su accionar sobre ambas Coreas. La Comisión Conjunta de Estados Unidos y la URSS se disolvió en 1947, haciendo fracasar la posibilidad de un sólo Gobierno general interino.

Un mes más tarde, frente a la oposición de la URSS, Estados Unidos llevó el caso de Corea a la Asamblea General de las Naciones Unidas, fundando la UNTCOK (Comisión

³ Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina. (1905-1909). *Expediente: 43/905*. Sección: Tratados y Conferencias (N° caja: 60). Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AM-REC)

Temporal de la ONU para Corea), cuya misión residía en la organización y supervisión de elecciones generales para elegir representantes y establecer una Asamblea.

En mayo de 1948 se realizan elecciones en Corea del Sur, resultando vencedor Syngman Rhee, del Partido Democrático de Corea. La República de Corea se proclama formalmente y la Asamblea General de la ONU reconoce a su Gobierno como el único legítimo, recomendando a sus miembros el establecimiento de relaciones con el nuevo Estado.

La división territorial de Corea se desarrolló en el mismo periodo histórico que el primer gobierno de Juan Domingo Perón en Argentina, el cual se extendió de 1946 a 1952, con la aparición de un nuevo actor en el sistema político, el sector obrero, e incorporando como función primordial en la agenda política el cumplimiento de las demandas de las clases populares.

En 1949 el recientemente creado Ministerio de Comunicaciones, realizó un informe sobre la situación coreana a partir de su independencia del dominio japonés.

En el mismo detalla que la “República de Corea Meridional ha vuelto a ser, luego de 35 años de ocupación japonesa, un Estado soberano, en virtud de la declaración de Potsdam en 1945” y que más tarde en 1948 se llamó a elecciones legítimas bajo el control de la Comisión Temporal para Corea de las Naciones Unidas.

Sostiene además que a partir de la liberación se dividió a la Nación en dos zonas, la soviética y la norteamericana, y que ésta medida había sido un serio obstáculo para su independencia y economía, ya que se trataba de una Nación homogénea, con unidad de raza e idioma y características geográficas del territorio que se complementaban⁴.

Se da un cambio radical del conocimiento argentino sobre Corea entre la etapa de colonialismo japonés y la independencia.

En un principio sólo se contaba con información provista por la Representación argentina en Japón, limitándose a mencionar la existencia de una Corea no inserta en el mundo internacional; para luego de varios años virar su opinión hacia una reflexión más profunda sobre la política y cultura coreana. Entiende la situación política Corea, por lo que considera debe mantenerse unida, dado que en caso contrario se verá perjudicada al ser nuevamente intervenida por naciones extranjeras.

Podemos observar la dialéctica de la Guerra Fría y el inicio de un posicionamiento de no alineación por parte de la política argentina, que critica la división territorial basada en los dos polos, este y oeste.

En una nota de junio de 1949 la Embajada de Estados Unidos en Argentina, informa al Ministerio de Relaciones Exteriores, que el Gobierno de Corea del Sur le solicitó a la Legación estadounidense servir como su representante en aquellos países donde no posea representación, por lo cual Estados Unidos se haría cargo de los servicios consu-

⁴ Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina. (1949). *Expediente: Corea 1*. Sección: División Política, Finlandia/ Nueva Zelanda/ Australia/ Corea/ Cirenaica/ Ceylan/ Birmania (N° caja: 50). Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC)

lares coreanos, como el registro de ciudadanos o el otorgamiento de certificados de identidad y pasaportes.

Argentina responderá aceptando el ofrecimiento de la Embajada estadounidense de hacerse cargo de los intereses consulares de Corea⁵.

Este acontecimiento muestra claramente el rol intermediario de Estados Unidos, quien se ocupó de los asuntos coreanos en el exterior, desde una posición paternalista que protegía los intereses de una nación menos favorecida.

La postura intermediaria de Estados Unidos continuó incluso después del inicio de relaciones diplomáticas con Argentina, ya que la primer Embajada de Corea del Sur en Argentina se trató de su Embajada en Estados Unidos, que actuaba de forma concurrente.

Ante la protección brindada por Estados Unidos, Corea del Sur intentó buscar apoyo en las naciones latinoamericanas, también aliadas a la potencia occidental. Logró de este modo obtener el voto positivo de muchas de ellas en las Naciones Unidas, para el reconocimiento de Corea del Sur como Estado legítimo.

El sostenimiento de la política coreana para con Latinoamérica en este período, puede observarse en una serie de notas enviadas por el Representante de Corea del Sur al Gobierno argentino, que detallaremos a continuación:

En septiembre de 1949, el Embajador de Corea del Sur en Washington, John Myon Chang⁶ le escribe al Embajador argentino en Washington, Jerónimo Remorino, para expresar el deseo coreano de que Argentina brinde reconocimiento oficial a su gobierno; teniendo en consideración que en diciembre de 1948, el Delegado Argentino en la Asamblea General de Naciones Unidas había reconocido a la República de Corea como el gobierno legal y soberano.

Al poco tiempo el Embajador Chang reitera otra nota del mismo tenor enumerando los países que ya habían reconocido a Corea del Sur, entre ellos se encontraba Estados Unidos y varios países de la región latinoamericana, como Brasil, Chile, Cuba, Bolivia, Haití, el Salvador y República Dominicana. Y finaliza mencionando que el reconocimiento de Corea del Sur por parte de Argentina, sería visto como un acontecimiento importante en la historia de su nueva República.

En respuesta la Cancillería Argentina, en octubre de 1949, informó que se tenía a estudio el reconocimiento de la República de Corea⁷.

⁵ Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina. (1949). *Expediente: Corea 3*. Sección: División Política, Finlandia/ Nueva Zelanda/ Australia/ Corea/ Cirenaica/ Ceylan/ Birmania (N° caja: 50). Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC)

⁶ Primer delegado de Corea del Sur en las Naciones Unidas en 1948, Primer Embajador de Corea del Sur en Estados Unidos en 1949 y Primer Ministro de la Segunda República de Corea en 1960.

⁷ Ídem 5

En noviembre de 1949, el Embajador Argentino en Washington informa que el Embajador Chang realizó una visita a la Embajada Argentina para manifestar que se había designado al Sr. Kim Dong Sung⁸ como Representante Especial, encargado principalmente de realizar una misión de buena voluntad ante Argentina y otros Estados occidentales.

El objetivo del viaje era comenzar las conversaciones oficiales para la posterior creación de relaciones amistosas entre los dos Estados y expresar la estima por el apoyo brindado en la Asamblea General en París y Nueva York.

Por su parte la Dirección de Política del Ministerio de Relaciones Exteriores Argentino envía una nota al Secretario de Relaciones Exteriores, Carlos Zamboni, donde sugiere postergar la visita atento a lo dispuesto por el Decreto N° 6589 del 16 de marzo de 1949, que insta a reducir los gastos públicos.

La Dirección de Política dirige un proyecto de respuesta a la Embajada en Washington, informando que a luego de un cuidadoso estudio de la situación coreana se sugería postergar, por el momento, la visita proyectada debido a motivos técnicos⁹.

A partir de los documentos podemos afirmar que el Gobierno de Corea del Sur comenzó a impulsar las relaciones con países latinoamericanas luego de su reconocimiento como Estado, y puede apreciarse también el primer intento de establecimiento de relaciones diplomáticas entre Argentina y Corea del Sur, que contaban con un diálogo directo mantenido por sus Embajadores en Washington.

Corea del Sur le otorga importancia al vínculo con Argentina, tanto así que el reconocido político coreano Chang, siendo Embajador, concurre personalmente a la Embajada Argentina, lo puede traducirse como un gesto en pos de la amistad entre ambas naciones.

La postergación del inicio de las relaciones estuvo dada por un lineamiento político argentino, característico del gobierno peronista, que buscaba la autocracia mediante la reducción de los gastos y el hincapié en la industria. Se priorizaba el desarrollo nacional sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas con Estados que no representasen beneficios relevantes en términos económicos y políticos.

Corea del Sur aún no contaba con una economía fuerte, su política interna se encontraba en crisis y era dependiente de Estados Unidos, país con el cual el Gobierno de Perón presentó roces a raíz de las actividades del Embajador estadounidense Braden, opósito público del peronismo.

Debido a las limitadas relaciones políticas con los Estados Asiáticos¹⁰, por lo cual se restaba importancia a esta región, la problemática argentina con la Embajada de Esta-

⁸ Embajador de Corea del Sur en Argentina de 1967 a 1976.

⁹ Ídem 5

¹⁰ En 1949 Argentina sólo había establecido relaciones diplomáticas con tres Estados asiáticos, Japón en 1898, China en 1945 y Filipinas en 1948.

dos Unidos, y quizás también a la inminente Guerra coreana, se presume que quedaron trunca las negociaciones.

En otro memorándum que la Dirección de Política del Ministerio de Relaciones Exteriores Argentino dirige al Secretario de Relaciones Exteriores, en 1949, concluye que "[...] el reconocimiento solicitado oficialmente por la Embajada Coreana, visto a la luz de los acontecimientos políticos que se desarrollan en Asia, llevan a encarar la subsistencia de Corea Meridional en calidad de Estado independiente y soberano.

En efecto, con el avance comunista en China, Corea Meridional, frecuentemente hostigada por su vecina del Norte, queda como único país democrático, en una extensa zona dominada políticamente por Moscú. Cabría de esperar, por ello que, no bien consolidada la República Popular China (comunista), se iniciaran movimientos tendientes a derrocar al actual Gobierno de Corea Meridional [...]"¹¹.

Es éste un análisis acertado de la realidad coreana, ya que al año siguiente daría inicio la Guerra de Corea.

Puede observarse además que el Gobierno argentino interpreta el apremio de Corea del Sur para oficializar las relaciones diplomáticas, como consecuencia de su conflictividad interna, que necesita aliados ante un inminente ataque desde el norte. Esta opinión ha de ser otro de los motivos de postergación al pedido coreano de vinculación.

Como ya mencionamos se da un cambio en la visión argentina de la política asiática y en particular de la imagen sobre Corea del Sur. En la década de los '40 Argentina cuenta con mayor información proporcionada por el avance en las comunicaciones y comienza a delinear su posicionamiento desde una óptica más amplia. Asimismo reprobaba el accionar de las potencias en territorios asentados dentro de la dicotomía este-oeste, y pretende alejarse a través la postura de la tercera posición en su política exterior.

En cuanto al tema migratorio, ya a principios de 1950 el Departamento de Política del Ministerio de Relaciones Exteriores Argentino solicita a la Dirección de lo Contencioso Administrativo informar sobre la existencia de convenios de inmigración entre Argentina y Corea, ya que se había recibido correspondencia de ciudadanos coreanos expresando que deseaban establecer una corriente migratoria hacia la Argentina¹².

Este documento es el antecedente de la inmigración que se daría posteriormente.

En un principio con la llegada de militares norcoreanos que no deseaban retornar a su país al finalizar la Guerra de Corea, quienes inmigraron a Brasil y Argentina desde India, entre 1956 y 1957, bajo el apoyo de las Naciones Unidas.

Y seguidamente a partir de 1965, con la política de emigración aplicada por Corea del Sur, con el fin de reducir el problema del crecimiento demográfico y ante los quiebres

¹¹ Ídem 5

¹² Ídem 5

en la política interna, que presentaba un fuerte autoritarismo y la latente posibilidad de conflicto con Corea del Norte.

Notamos aquí un indicio de que la situación coreana anterior al período de guerra, ya preveía un probable nexo migratorio entre ambas naciones, aún sin la existencia de relaciones diplomáticas oficiales y estables.

LA GUERRA DE COREA

Tras un proceso controversial en que Corea del Sur y Corea del Norte se postularon como gobiernos legítimos, bajo la influencia de Estados Unidos y la URSS respectivamente, se acrecentaron las hostilidades dando comienzo a la Guerra de Corea en 1950.

Las tropas de Corea del Norte, apoyadas por la URSS y la República Popular China, traspasaron la frontera delimitada por el Paralelo 38°, llegando a ocupar prácticamente la totalidad de Corea del Sur.

En respuesta al inicio del fuego, Estados Unidos decidió el envío de tropas y requirió la cooperación militar de las Naciones Unidas en la zona de guerra. La guerra duraría tres años y finalizaría con la muerte de más de tres millones de personas.

Luego de que Argentina ratificara el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), Estados Unidos a través de las Naciones Unidas, solicitó a los miembros latinoamericanos el envío de tropas militares para brindar apoyo en la Guerra de Corea.

Se conformó de este modo un Comando Unificado dirigido por Estados Unidos, del cual sólo participó un país latinoamericano, Colombia, y en el que entró negociaciones Argentina sin que llegara a confirmar su participación.

La negativa de Argentina al envío de tropas se decidió luego de la oposición mostrada por la opinión pública, resultante de las publicaciones de prensa que revelaron la posibilidad de entrar en estado de guerra, por lo cual se produjeron manifestaciones en la ciudad de Buenos Aires y Rosario.

A pesar de ello Argentina resolvió brindar colaboración, de una manera alternativa a la cooperación militar. El 29 de marzo de 1951 se dictó el Decreto N° 5996 "Contribución Argentina para ayuda a la República de Corea, adquisición y envío de comestibles" mediante el cual se asigna una contribución de U\$S 500.000 para conferir ayuda a la República de Corea durante el conflicto bélico.

El ofrecimiento fue presentado por la Embajada Argentina en Washington, el 14 de marzo de 1951, y recibió la consiguiente visita del Encargado de Negocios de Corea del Sur en Washington, Sr. Kim, quien agradeció la decisión y señaló la urgencia en la necesidad de alimentos debido a la apremiante situación en Corea, donde ya se contabilizaban diez millones de refugiados.

El Instituto Argentino de Promoción del Intercambio informa, en una nota de principios de diciembre de 1951, los detalles de embarque del envío de carne corned-beef, que se realizó el 15 de diciembre de 1951, saliendo desde Buenos Aires y llegando al puerto

de Pusan en el vapor Nagasaki Maru a mediados de marzo de 1952, con 544 toneladas métricas¹³.

El mencionado decreto fue la finalización de un proceso de negociaciones con las Naciones Unidas, representada por los funcionarios de Estados Unidos, y el Gobierno Argentino, a través del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio del Ministerio de Economía.

Gracias a los documentos diplomáticos puede observarse la postura que mantuvo Argentina durante la guerra coreana, situación que los analistas previeron años antes y a la cual se oponían firmemente.

Como era de esperarse el pueblo argentino, que no se encontraba en estado de guerra desde fines de siglo XIX y con una numerosa población inmigrante que había llegado a la Argentina huyendo de la segunda guerra mundial, rechazó de inmediato la posibilidad de enviar tropas, a pesar de que el poder militar hubiese puesto en consideración la propuesta.

Con el fin de asistir a una Nación en crisis y participar de un conflicto que afectó al sistema internacional de Guerra Fría, se dispuso contribuir a la causa coreana con el producto argentino por excelencia, la carne. El Ministerio de Economía argentino instruyó a varios frigoríficos para la preparación del producto y se informó del envío por medio de la Embajada Argentina en Estados Unidos.

Los nexos entre Corea del Sur y Argentina en el período de la guerra fueron muy extensos, durante meses se trató la temática y participaron varios organismos públicos argentinos. Argentina obtuvo conocimiento certero de la situación y decidió finalmente apoyar la causa coreana.

Desde este momento, tardará más de una década el establecimiento de las relaciones entre ambos Estados. Corea del Sur ingresará en una fase de recuperación luego de la devastación producida por la guerra, y Argentina deberá enfrentar problemáticas internas que conllevarán a cambios de gobierno y de política económica.

CONCLUSIÓN

Las relaciones diplomáticas entre Corea del Sur y Argentina, junto con la imagen respecto del *otro* presentó modificaciones a lo largo de la historia.

Los primeros acercamientos entre Corea y Argentina se dieron a principios de siglo XIX, en los comienzos de la diplomacia argentina, que poco conocía sobre el continente asiático. Y con una Corea aún unificada y bajo un sistema dinástico, que intentaba insertarse en un mundo dominado por Europa.

¹³ Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina. (1950-1951). *Expediente: Documentos del Exp. N° 107. Crisis de Corea*. Sección: Embajada en París y Consulados en Francia (N° caja: 85). Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC)

Más tarde durante el período de colonialismo japonés, Argentina se vinculó por intermedio de Japón, ya que la política coreana se subordinada a los designios del Estado dominante, siendo incapaz de implementar una política propia, lo que terminó por motivar la falta de información sobre Corea.

Una vez obtenida la independencia coreana, en un sistema internacional de conflicto este-oeste, los vínculos se reforzaron. Argentina acrecentó su conocimiento sobre Corea, ingresando en un proceso gradual donde pasó a interesarse por la política asiática, analizando la realidad desde una perspectiva más abarcadora.

Corea del Sur por su parte, con un gobierno ya legitimado, bajo la órbita de Estados Unidos, manifestó una política exterior amistosa, proponiéndose el desarrollo de vínculos con varios estados latinoamericanos. Será entonces cuando tuvo lugar el primer intento de estrechar lazos.

El Gobierno Argentino mostró una actitud pasiva en relación a la propuesta, debido al mantenimiento de su política de no alineamiento y ante la posibilidad de un conflicto próximo en la península coreana. A pesar de ello una vez surgida la contienda armada, Argentina toma partido por Corea del Sur abandonando su neutralidad, y enviando ayuda alimentaria.

Es importante señalar la relevancia de Estados Unidos como intermediario entre Corea del Sur y Argentina, ya que brindó un espacio de intercambio para la comunicación entre los dos países, que se solidificó hasta la declaración de las relaciones oficiales.

Podemos decir entonces que la política argentina con respecto a Corea del Sur encontró correlación con el orden internacional de cada momento y se insertó en la agenda de gobierno de distintos mandatos presidenciales, que delimitaron su accionar con el continente asiático en relación a los vínculos que mantenían con Europa y Estados Unidos.

Aun así Argentina finalmente logró comprender la política coreana desde un punto de vista más autónomo, lo que permitió el inicio de relaciones y su mantenimiento hasta la actualidad.

BIBLIOGRAFÍA

LEÓN MANRÍQUEZ, José Luis (2009). *Historia mínima de Corea*. México, D.F: El Colegio de México.

MERA, Carolina (2007). Panorama general y reflexiones acerca de las relaciones entre Argentina y Corea. *Estudios Internacionales*, 39, 156, 67-82.

MIN, Man-Shik (1985) *Relaciones coreano-latinoamericanas, aspectos económicos y políticos*. Oriente - Occidente, 6 (1-2). pp. 115-129.

OVIEDO, Eduardo. D. (2001). *Argentina y el este asiático: La política exterior de 1945 a 1999*. Rosario, Argentina: Universidad Nacional de Rosario.

OVIEDO, Eduardo. D (comp.) Congreso Nacional de Estudios Coreanos. (2005). *Corea: Una mirada desde Argentina*. Rosario, Santa Fe, República Argentina: Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, Secretaría de Extensión Universitaria.